

Universidad del Valle
Facultad de Ciencias Sociales y Económicas
Programa de Sociología
Monografía

Obreros en Boyacá: un análisis descriptivo de la conformación de la clase obrera en el municipio de Sogamoso desde la creación de la empresa Acerías Paz de Río

Daniel Fernando Pérez Quintana
0225661

Director: Carlos Alberto Mejía Sanabria

Santiago de Cali, 17 noviembre de 2011

TABLA DE CONTENIDO

1. Consideraciones Preliminares	5
2. INTRODUCCIÓN	13
3. CONTEXTUALIZACIÓN HISTÓRICA	17
3.1. Unas líneas generales sobre Colombia	17
3.2. Sogamoso: de lo pre-colombino a lo pre-industrial	20
3.3. Yacimientos de hierro: un regalo de la naturaleza	28
4. NACE LA EMPRESA MADRE	30
4.1. Breve contexto económico-político: Colombia en el marco del contexto internacional	30
4.2. El contexto de la tierra en lo local	32
4.3. Las actividades económicas en Sogamoso	36
4.4. La urbanización de Sogamoso	43
4.4.1 El caos de la urbanización	51
4.5. Boyacá vs Eje Cafetero: el discurso desarrollista	54
4.6. 9 de Abril de 1948 en Sogamoso	58
5. LOS PRIMEROS OBREROS	61
5.1. La conservatización de la Siderúrgica de Paz del Río	67
5.1.1 “Los Paisas” y la Siderúrgica	70
5.2. De niños campesinos a niños obreros	75
5.3. La formación empírica de los obreros	80
5.4. La “Ley del Piquete”	83
5.5. El Sindicato: ¿organización de los obreros?	84
5.6. Los obreros ilustrados	91
6. CONCLUSIONES	97

Contenido de tablas estadísticas	102
Fuentes Primarias	102
Entrevistas	102
Archivos Históricos de Sogamoso	104
Periódicos	103
Fuentes Estadísticas	104
Referencias	104
Libros	104
Documentos Institucionales.....	106
Artículos	106
Artículos Electrónicos.....	106
Referencias Virtuales	106
Anexos	108
Semanario <i>Acción Cívica</i>	108
Decretos Municipales	115
Portada Ediciones Centro de Historia de Sogamoso	117
Mapa Sogamoso 1961	118
Plan Piloto Sogamoso 1961	119

RESUMEN

En este trabajo de investigación se plantea la necesidad de hacer un análisis descriptivo de la conformación de la clase obrera en Boyacá a partir de un estudio de caso en el municipio de Sogamoso. La empresa siderúrgica de Acerías Paz del Río es el eje central de este estudio. Éste tiene un enfoque principalmente cualitativo en donde intervienen la estrategia documental y la elaboración de entrevistas semi-estructuradas sin desestimar los datos cuantitativos. En primer lugar se establece un marco contextual para ubicar el problema en un espacio y tiempo determinado como parte de la delimitación. Allí se relaciona el problema local (los obreros de Acerías Paz del Río) con el marco nacional e internacional dado su enlace político-ideológico; se desarrolla el fenómeno de la industrialización y sus consecuencias (urbanización, migración, transición demográfica, revaloración de costumbres), y finalmente se analiza el papel de los obreros en su formación como clase dentro y fuera del espacio laboral.

PALABRAS CLAVES: Proletarización, Clase Obrera, Transición Demográfica, Industrialización, Coexistencia de Valores

1. CONSIDERACIONES PRELIMINARES

Ante todo quiero expresar un agradecimiento a todas las personas que a lo largo de todos estos años estuvieron a mi alrededor, particularmente a mí familia, porque de una u otra manera hicieron parte de este proceso que llegó a su punto final, para, eso espero, dar comienzo a nuevos proyectos de carácter académico.

En segundo lugar quiero dar una explicación al hecho de haber escogido este particular tema de investigación tan distante de este contexto espacial y temporal el fue titulado: Obreros en Boyacá: un análisis descriptivo de la conformación de la clase obrera en el municipio de Sogamoso desde la creación de la empresa “Acerías Paz del Río”.

Provengo del municipio de Sogamoso, ubicado en el departamento de Boyacá y durante mi infancia se estableció un vínculo, digamos, más o menos directo con la Siderúrgica de Paz del Río. Mi padre y algunos tíos trabajaron en ella durante la década del ochenta, pero sobre todo fue a través de mi abuelo, incansable luchador de mil batallas, pensionado de esta empresa, como llegué a esa vinculación con la temática que más adelante habría de ser mi tema de grado. Y es que, así como yo, muchos en Sogamoso y sus alrededores han tenido o tienen relación directa o indirecta con Acerías Paz del Río.

Yo mismo, junto con mi hermano, así como la mayoría de mis tíos y mi madre, obtuvimos parte o la totalidad de nuestra formación académica en el Colegio Cooperativo de Trabajadores de Acerías Paz del Río, institución que fuera fundada por los trabajadores de la siderúrgica.

El día a día de la ciudad y de sus habitantes tiene una marca indisoluble que ha sido forjada a través de los años por esta empresa, por la “madre empresa”, nombre que le dieron los primeros trabajadores que se vincularon a su seno y que denota esa relación casi genética entre la siderúrgica y las distintas generaciones que bajo su influencia han trasegado.

Teniendo en cuenta lo anterior y bajo un interés histórico social y familiar opté por

realizar un análisis sobre el proceso de conformación de la clase obrera en este municipio con el fin de comprender de manera científica la verdadera influencia que la siderúrgica tuvo en esta sociedad.

Bien comprendo que hubo experiencias previas como la Ferrería de Samacá o los ferrocarriles donde se establecieron algunos conatos de formación de obreros, pero así mismo habría de reconocer que fue Acerías Paz del Río la que provocó la llamada “revolución industrial” en el Departamento y, porque no decirlo, en el país.

Para el desarrollo de este trabajo intelectual en el cual me embarqué deduje que el mejor método para ser tratado era el cualitativo por varias razones: La primera de ellas, porque se trataba de un estudio de caso que si bien contaba con un amplio material teórico, éste se encontraba reducido para el caso particular de la siderúrgica de Paz del Río, salvo el eminente trabajo de Esneider Agudelo sobre la coexistencia de los valores campesino y obrero en la región que lleva este mismo nombre, Paz del Río. Este material me daría unas importantes pautas de análisis que me podrían ser útiles para el análisis del contexto espacial de Sogamoso.

Por otro lado, el hecho de que aún viviera una parte de los obreros de la primera generación de la siderúrgica, me daba amplias posibilidades de rescatar información primaria muy valiosa que aún no había sido trabajada desde el punto de vista sociológico. La posibilidad de acceder a ellos a través de la puesta en marcha de entrevistas semi-estructuradas era aún más cercana en la medida en que la gran mayoría habían sido compañeros de trabajo y de lucha de mi abuelo. El muro de desconfianza que se cierne entre entrevistado y entrevistador estaba en parte superado por este último elemento.

Por último, por tratarse de un tema que ameritaba el uso de los métodos del historiador al hallarse el contexto temporal tan distante (vale la pena recordar que el trabajo está contextualizado para las décadas del cincuenta al setenta del siglo pasado) era necesario recabar en cuanto archivo histórico (libros, diarios, fotos, decretos y acuerdos municipales, etc.) estuvieran a mi alcance.

Estos elementos no desestimaban el importante uso de material cuantitativo que fue efectivo a la hora de los análisis socio-demográficos, material como los distintos censos (1918, 1928, 1938, 1951, 1964, 1973) que proporcionaron información primaria, y aquellos datos que se constituían en información secundaria como los extraídos de algunos estudios como el del Centro Interamericano de Vivienda del cual Orlando Fals Borda actuara como asesor en 1956.

Principales Obstáculos:

Como todos sabemos, la puesta en marcha de una empresa académica de este tipo esta atravesada por múltiples dificultades y ésta en particular no fue la excepción.

El elemento económico es una variante que afecta casi de forma inherente al desarrollo de un trabajo como estos, por lo cual, debo decirlo, estuvo presente a lo largo de todo el proceso bajo un precepto de ausencia en diferentes magnitudes, condición objetiva para muchos estudiantes de la universidad pública.

La llegada a la ciudad del Sol y del Acero, como es conocida Sogamoso, en enero del 2009, estuvo marcada por una necesidad de búsqueda casi inmediata de la información requerida; durante los tres meses de mi estadía allí se presentaron varios inconvenientes para tal fin. Por un lado, si bien es cierto que hubo receptividad por parte de los pensionados a la hora de las entrevistas, no dejó de haber ciertas prevenciones, quizás muy marcadas, sobre ciertos temas, principalmente los que concernían al papel del Sindicato en distintos momentos históricos. Pausas, silencios, negativas a contestar y posturas muy fuertes en contra de algunos miembros que pertenecieron a esta institución fueron algunas de las reacciones de los entrevistados, hecho que limitaba en parte la información requerida pero que daba pautas de análisis sobre las tensiones vividas.

No faltaron, tampoco, lágrimas derramadas mientras se recordaba la grandeza de la empresa en las décadas del sesenta, setenta y ochenta, de la fuerza laboral que desde su

visión, fue tan comprometida con ella y con el desarrollo de la región, lagrimas de tristeza también por verla convertida en lo que es hoy, un espacio ajeno en donde ya no tienen cabida aquellos que la forjaron.

El tema del análisis del Sindicato de Trabajadores de Acerías Paz del Río en el texto es limitado, en parte, por lo anteriormente dicho, pero también por la poca información existente en cuanto a archivos históricos se refiere.

Lastimosamente no hay una cultura de la archivística en este municipio (desde el punto de vista de las instituciones en particular y de la sociedad en general) que esté consolidada y que pueda dar cuenta de forma ordenada de muchos de los procesos históricos de la ciudad.

Me encontré, por ejemplo, con que en las oficinas del Sindicato no existía un archivo histórico a razón de la falta de un espacio para tal fin, la decisión entonces para la cantidad de documentos existentes fue sencillamente quemarlos, decisión tomada por uno de los presidentes de este órgano aproximadamente en el año 2007.

El archivo histórico de Sogamoso, a pesar de la buena voluntad de sus funcionarios, no prestaba las condiciones necesarias para el cuidado de este tipo de documentos, pues aún se encontraban muchos de ellos regados en cualquier rincón de la edificación sin ningún orden aparente, lo cual dificultaba la revisión y selección de lo requerido para mi trabajo.

Igualmente en el Concejo Municipal de esta ciudad una buena parte de los acuerdos (entre los años cincuenta y sesenta y cinco aproximadamente) se encontraba extraviado. No hubo una razón clara por parte de los encargados sobre esta situación

Por otro lado fue imposible en ese momento poder acceder al archivo histórico de la empresa (o parte de él) que se encontraba en la capilla de Belencito, pues el estatus de Zona Franca que posee no me permitió ni directa, ni indirectamente acercarme a este espacio. Pongo un énfasis en esto ya que ni siquiera los pensionados de esta empresa

tienen acceso a ella por ese mismo motivo.

Otros tantos problemas de carácter subjetivo intervinieron en el desarrollo, ya no de la recolección de información, sino de la escritura del texto y fue, uno de ellos, la estructura que debía llevar el trabajo y la delimitación temática del mismo, ya que podía caer fácilmente en el sobre-desarrollo de un tema que, aunque importante, podría no constituir la base central de la investigación.

A raíz de esto hay algunos elementos que no se profundizan por ser ellos en sí mismos posibles temas centrales de investigaciones futuras.

Logros Obtenidos:

Uno de los objetivos de la investigación fue relacionar la conformación de los obreros en Boyacá, y en Sogamoso particularmente, con las dinámicas de la época de La Violencia vistas desde el caso particular del contexto de influencia de la Siderúrgica. De allí se desprende una conclusión: la génesis de los dos procesos están enmarcadas en un contexto temporal más o menos compartido, con lo cual es indisoluble el vínculo y la fuerte incidencia que La Violencia tuvo en la caracterización social y política de la clase obrera en este contexto.

Sin embargo esta incidencia se da en el plano de lo político (militarización del Estado en todos los niveles, conservatización de la Siderúrgica, segregación de la población liberal en la participación de los espacios públicos y privados). A pesar de ello se da la presencia de una élite local en Sogamoso (liberal) que a través del discurso desarrollista, difundido en el semanario Acción Cívica, elabora “formas pasivas de contención de la fuerza revolucionaria de la clase obrera. Vemos en este semanario la reproducción de los ideales liberales del progreso, el desarrollo, la “independencia económica”, pero todos ellos vinculados a una pasividad política que no pretendió transgredir el statu quo ni siquiera en el periodo de dictadura militar”.

A través de este discurso las energías de la sociedad boyacense se centraron en la construcción de la siderúrgica en el marco de una represión política y militar.

Por otro lado es importante ver el papel que desempeñaron los antioqueños en la siderúrgica. Alberto Mayor Mora planteó este papel desde el punto de vista principalmente de las capacidades técnico-administrativas que fueron indudables. Este trabajo, que se pone a disposición el día de hoy, trata de explorar un poco más allá, analizar como lo político también fue un factor importante en este contexto, tratamiento que se le da en el subcapítulo “Los Paisas” y la Siderúrgica. Hay que tener en cuenta que los periodos de análisis son distintos, difieren en 20 o 30 años, pero tienen un hilo conductor, la Escuela Nacional de Minas de Medellín.

Un logro importante fue haber rescatado información primaria a través de las entrevistas con los pensionados. Actores de primera línea en esta historia, sujetos que aportaron y seguirán aportando desde cada subjetividad a la historia de la Acería.

En resumidas cuentas quizás el logro transversal fue rescatar una parte de la historia de la ciudad de Sogamoso a partir del análisis sociológico, ponerla a disposición de la sociedad y de quienes requieran de un texto base que ilustre y haga parte de la memoria histórica de ella.

Nuevas Direcciones de Investigación:

Como dije líneas arriba en este tema hay muchos elementos que quedan inconclusos ya que responden a análisis tan complejos que requerirían cada uno de un tratamiento particular de investigación. Hablo, por ejemplo, del análisis de la deconstrucción del campesinado en esa zona por la llegada de la siderúrgica, aunque Esneider Agudelo ya avanzó un gran trecho al respecto.

Otro punto que merece un tratamiento de mayor profundidad es el del papel del Sindicato de Trabajadores de Acerías Paz del Río en los procesos de organización política de los obreros. Aquí se requiere, en primera instancia, realizar una búsqueda a profundidad, intensiva, de documentación esencial sobre este organismo, ya que es muy mínima la que está a disposición, por lo planteado anteriormente.

Así mismo debo plantear que hay una ausencia con respecto al papel directo e indirecto que jugó el sindicato de SUTIMAC (sindicato de los cementeros) en la configuración de dinámicas alternas a las presentadas en tanto que su posición ideológica, claramente de izquierda vinculada al Partido Comunista Colombiano, pudo desempeñar roles muy incidentes en la formación de la clase obrera en Sogamoso y en el departamento. Por tanto este es un tema que merece un desarrollo analítico a profundidad y que queda abierto para futuras investigaciones.

El subcapítulo titulado Los Obreros Ilustrados es más una introducción a este tema que un desarrollo a profundidad del mismo. Lo que propongo en él es que, tomando como base el texto de Luz Ángela Núñez Espinel, se amplié el espectro de análisis a partir de la incursión de los nuevos medios de comunicación masivos que marcaron un punto de quiebre tanto para los receptores como para los emisores; es decir, la masificación de la radio y la incursión de los obreros en ella creó un salto cualitativo para estos últimos ya que muchos se formaron como periodista en instituciones nacionales y muchas veces internacionales.

Vinculado con lo anterior, hay que tener en cuenta que en el trabajo de Núñez Espinel se habla de que los directores y redactores de la prensa escrita obrera en las primeras dos décadas del siglo XX no eran obreros en sí mismos sino que eran artesanos que se identificaban con esa clase social, elemento que se modifica en el contexto espacio-temporal de la siderúrgica ya que son ellos mismos, los obreros, quienes dirigen estos nuevos espacios de masificación de la información. En este sentido hay que profundizar sobre las consecuencias que ello trajo para los intereses de los obreros en esa época.

Por otro lado hay que tener en cuenta que lo realizado en este trabajo corresponde a un periodo de tiempo muy corto (20 años), con lo cual sería importante avanzar en el análisis de periodos históricos posteriores para ir identificando las distintas variantes que se pueden tratar con el tema de la Siderúrgica de Paz del Río; por ejemplo: su auge y monopolio en las décadas del setenta y ochenta, su posterior decaída en la década del noventa, el papel que jugaron los obreros en el sostenimiento de la empresa y su rol de propietarios como accionistas finalizando el siglo XX, la venta de la empresa a las

multinacionales y la danza de los millones producto de esta transacción, los nuevos ricos de la región que aparecen tras la venta de la empresa, la posterior recesión de la economía local y regional producto, también, de la pérdida de la empresa como patrimonio social de la región, entre muchas otras temáticas de gran interés que son susceptibles de ser estudiadas por la sociología.

Quedan entonces abiertas muchas posibilidades para continuar una investigación con diversas temáticas tras la elaboración de este trabajo que hoy llega a un punto decisivo pero no a un punto final.

Muchas gracias.

Santiago de Cali, 17 de noviembre de 2011

2. INTRODUCCIÓN

El interés específico en el abordaje de este tema está dirigido a realizar un análisis de las transformaciones socio-económicas y culturales agenciadas por la creciente industrialización en el Departamento de Boyacá, particularmente desde la experiencia de la creación de una de las siderúrgicas más grandes de nuestro país como es la empresa de Acerías Paz del Río ubicada en los linderos jurisdiccionales del municipio de Sogamoso.

Siendo Boyacá uno de los Departamentos eminentemente rurales comparándolo con el resto del país, como lo manifestó Orlando Fals Borda en su libro *El Hombre y la Tierra en Boyacá* (1973), éste no ha sido ajeno a las dinámicas de industrialización y proletarianización que el sistema capitalista “impone” en una sociedad. Sin embargo los boyacenses se han caracterizado – atreviéndome a hacer una generalización no recomendable para una investigación científica previa certificación – por ser una sociedad conservadora en términos de su relación con la tierra, lo que a mi juicio, y estando de acuerdo con Fals Borda, provocó una resistencia hacia la asimilación y apropiación del modelo capitalista en los primeros años de transición hacia las dinámicas del modelo industrial.

No se quiere decir con esto que Boyacá siga estando dentro de una dinámica pre-industrial, sino que por el contrario, pese a su resistencia, las normas y valores propios de la industria capitalista han sido legados con una mayor imposición generando, en algunas etapas de esta transición, una coexistencia -en un mismo núcleo familiar- de los valores de un proletariado industrial y los valores de un campesinado agrícola¹.

Por otra parte mi investigación estará restringida al análisis de las incidencias socio-económicas y culturales que una empresa como Acerías Paz del Río ha tenido en la sociedad boyacense, particularmente vista desde el municipio de Sogamoso cuyo desarrollo ha estado vinculado necesariamente a esta empresa siderúrgica. Estas

¹ Agudelo, Esneider “la coexistencia de las racionalidades campesina y obrera en el trabajador boyacense de Paz del Río”. En Dombois, Rainer y López, Carmen Marina (Editores) *Cambio técnico, empleo y trabajo en Colombia*. Bogotá 1993.

incidencias son particularmente aquellas vinculadas a la descomposición del campesinado y alternamente a su transformación en clase obrera. Este elemento me lleva necesariamente a una delimitación temporal asociada con la conformación de la empresa en la década del cincuenta del siglo pasado, hasta aproximadamente mediados de la década del 70, época en la que ya se encuentra consolidada esta clase social.

No se puede olvidar que el nacimiento de la Siderúrgica se da en el contexto de la época de La Violencia, por lo tanto se abordará este hecho histórico desde sus particularidades en el aspecto político y su incidencia en la conformación de la clase obrera de la región.

El problema de investigación planteado para este proyecto está orientado a establecer cómo se produce el proceso de conformación de la clase obrera en el municipio de Sogamoso durante los primeros 20 años de la creación y desarrollo de la Siderúrgica Acerías Paz del Río. En este sentido el análisis estará determinado, por un lado, por los procesos de inserción laboral y, por otro, por los procesos de transición socio-demográfica y cultural. Es decir, aquellas dinámicas que corresponden directamente al marco del lugar de trabajo y aquellas que se desarrollan en lo que podríamos llamar su “tiempo libre”.

El análisis marxista propone que este proceso de transición está predeterminado por un proceso violento de expropiación de la tierra y de todo medio de producción, lo cual genera la creación de un “gran ejército de reserva” (grandes masas proletarias dispuestas a vender su fuerza de trabajo) al servicio -obligatorio- del capitalismo industrial.

El objetivo, entonces, es confirmar o invalidar esta dinámica histórica vista desde el caso particular de un núcleo de la sociedad boyacense, llevado intempestivamente hacia las dinámicas del capitalismo industrial naciente pero enraizado en las dinámicas tradicionales de la relación con la tierra.

Para lo anterior hay que hacer dos precisiones que ayudarán a delimitar esta investigación. Por un lado no se trata de establecer cómo se dio el proceso de descomposición del campesinado boyacense tras la llegada de la Siderúrgica (este tema

en sí mismo ameritaría una investigación de profundidad), sin embargo el mismo debe ser tratado como un elemento de contexto histórico, teniendo en cuenta que no profundizaremos en él. En segundo lugar, la investigación no está encaminada al análisis de la conformación del sindicato o de los procesos y luchas sindicales de los obreros de Acerías Paz del Río (igualmente este tema puede dar para una investigación muy amplia), sin embargo es necesario tocarlo pues hace parte del contexto de la identidad obrera. Si bien no se va a profundizar en estos elementos, ellos si van a ser parte de la estructura del tema central propuesto.

Para el desarrollo de este trabajo hemos visto como conceptos centrales los siguientes:

Proletarización: Proceso por el cual un gran número de individuos se ven obligados a vender su fuerza de trabajo al capital industrial, concentrados en los nuevos centros urbanos y conformando una clase social.

Clase Obrera: Por clase obrera se entenderá a aquel grupo social que se encuentra determinado por su posición de subordinación en el proceso de producción industrial, cuya única posesión es su fuerza de trabajo, que comparte una identidad, costumbres e intereses alrededor de los cuales se organiza social y políticamente

Transición Demográfica: Se entenderá como aquél fenómeno socioeconómico que permite pasar de un régimen pre-industrial a uno industrial, proceso que involucra cambios importantes en la magnitud poblacional.

Industrialización: Se entenderá por industrialización la dinámica por la cual se masifica y se diversifica el proceso de producción industrial, en cuya primera etapa, y su etapa de desarrollo se configura como proceso predominante en una sociedad.

Coexistencia de Valores: Por coexistencia de valores se entendera principalmente la existencia simultánea de los valores tradicionales del campesinado agrícola y de los valores de la naciente clase obrera en un mismo núcleo familiar. Este concepto se particulariza en el caso de los campesinos-obreros de la siderúrgica de Paz de Río.

Identidad de Clase: Se entenderá este concepto como la percepción histórica, material y social que los obreros tienen de sí mismos y que los lleva a cohesionarse como un grupo social más o menos homogéneo.

Hegemonía Política: Discurso y acción política imperante en un contexto temporal y espacial concretos.

Mauricio Archila Neira plantea que en los estudios de formación de la clase obrera en Latinoamérica se pueden encontrar varios enfoques de análisis que buscan dar razón de las lógicas de formación de la clase y de la conciencia de clase en tanto “productos” hechos desde fuera, por un lado, y “productos” contruidos desde dentro de la clase misma a partir de las características tradicionales culturales en cada caso particular.

El primero de estos enfoques pone a la conciencia de clase como algo que está determinado por factores externos a la clase misma, en este sentido son objeto de crítica por el hecho de “*tener una debilidad en el análisis de los procesos internos*”², y el segundo enfoque busca determinar la formación de la conciencia de clase desde las prácticas culturales al interior de las comunidades que se van reconfigurando según el contexto al que son expuestos los grupos sociales en el marco de la industrialización. Este enfoque es criticado por ser excesivamente culturalista.

Para el caso de la conformación de la clase obrera en el municipio de Sogamoso, cuyo análisis tiene necesariamente que realizarse en un plano más regional (región de Paz del Río-Sogamoso) encontramos elementos que nos llevan a concluir que este proceso esta transversalizado por dinámicas tanto internas como externas que son fuertemente influyentes. Archila nos recuerda las palabras de E. P. Thompson, que si bien son pronunciadas para el contexto de la clase obrera inglesa caben perfectamente en este punto, el cual dice que la clase obrera “se hizo así misma tanto como fue hecha”³.

Veamos pues este proceso.

² Archila Neira, Mauricio. *Cultura y conciencia en la formación de la clase obrera latinoamericana*. Enero-junio 1989. Páginas 69-84 Encontrado en <http://historiacritica.uniandes.edu.co/view.php/13/1.php>

³ Ibídem.

La Revolución industrial no es simplemente una aceleración del crecimiento económico, sino una aceleración del crecimiento determinada y conseguida por la transformación económica y social.

E. Hobsbawm

3. CONTEXTUALIZACIÓN HISTÓRICA

Unas líneas históricas generales sobre Colombia

El nacimiento de clase obrera colombiana necesariamente se vincula de manera directa e indirecta con el contexto mundial de principios del siglo XX, ya sea por las economías de enclave que llegaron al país, desde el punto de vista económico, ya sea por la influencia del bipolarismo ideológico⁴ que se peleaba el monopolio del tipo de sistema en las economías nacientes, esto desde el punto de vista político.

La historia de la clase obrera en Colombia se genera de una manera muy rápida a partir de finales del siglo XIX y principios del siglo XX. La exigua industrialización del país en aquella época contrasta con los grandes cambios que se generaron principalmente en ciudades como Bogotá, Medellín, Barranquilla y Barrancabermeja a partir principalmente de la década de 1930, pues estas eran las ciudades con mayor población y, parcialmente gracias a su ubicación geográfica, eran las ciudades con mayores posibilidades de desarrollo industrial y comercial.

En este sentido, encontramos tres elementos que involucran causas de desarrollo en estas zonas del país: el elemento político, como en el caso de Bogotá por ser la capital del país, el elemento geográfico -Barranquilla con su salida al mar, Barrancabermeja con sus yacimientos de petróleo-, y el elemento comercial que fue la base de desarrollo de Medellín y que le permitió posteriormente desarrollar su industria. Unido a esto se encuentra el gran crecimiento poblacional que acompañó el desarrollo de las ciudades, el cual se dio de forma abrupta para los casos aquí descritos.

⁴ Hablamos acá de la confrontación entre capitalismo y comunismo

En este sentido podemos encontrar que en los primeros cuarenta años del siglo XX (1905-1938) la población en Colombia se duplica pasando, en 1905, de 4'132.632 habitantes, la mayoría de ellos adscritos al sector rural, a 8'701.816 en 1938. Ya en 1951 Colombia contaba con un total de 11'584.172 habitantes⁵. Esto generó no solo una transfiguración cuantitativa sino también cualitativa al desarrollarse un desplazamiento del campo hacia las ciudades y cabeceras municipales, algunas de estas últimas convirtiéndose rápidamente en grandes centros urbanos.

Antes de 1930 el desarrollo industrial del país era bastante lento existiendo algunos intentos por sacarlo adelante. Sin embargo, tal como lo plantean Rojas y Meschkat:

*“la última década de hegemonía política del Partido Conservador fue también una década de impulso acelerado al desarrollo en algunas ramas de la economía. Por entonces penetró el capital estadounidense en la apenas incipiente explotación petrolera (la Tropical Oil Company en Barrancabermeja) y en la producción y exportación de productos agrarios (la United Fruit en la zona bananera de Santa Marta). La indemnización por la pérdida del canal de Panamá y los créditos que la acompañaron desataron una “danza de los millones”, que permitieron al gobierno hacer fuertes inversiones en infraestructura, avanzando en la construcción y dotación de las vías de transporte (ferrocarriles y navegación por el río Magdalena) destinadas a la exportación de café, predominante a partir de entonces...”*⁶.

Pero también es cierto que con la nueva era liberal encabezada por Enrique Olaya Herrera se empiezan a generar proyectos de desarrollo industrial, vial, urbanístico, entre otros, desde el mismo Estado y a mayor escala, que le imprimen una gran dinámica a los procesos de configuración de la clase obrera en Colombia.

Si bien las primeras concentraciones importantes de obreros se dieron en la segunda

⁵ Pardo, Alberto. *Geografía Económica y Humana de Colombia*. Bogotá Ediciones Tercer Mundo, 1972, y Contraloría General de la República, *Anuario Estadístico 1935*, Bogotá. Tomado de Archila Neira, Mauricio, *Cultura e Identidad Obrera*. Cinep, Bogotá 1991. Pp. 56

⁶ Meschkat, Klaus y Rojas José María (compiladores). *Liquidando el Pasado. La izquierda colombiana en los archivos de la Unión Soviética*. Editorial Taurus, Bogotá (Colombia) 2009. Pp. 22

mitad del siglo XIX con las obras públicas, entre ellas las primeras fases de los ferrocarriles, es la construcción del Ferrocarril del Nordeste iniciada en 1924, según la perspectiva de Fals Borda, un ejemplo importante del nacimiento de los primeros obreros en Colombia y de reconfiguración cultural entre lo rural y lo urbano⁷. Este desarrollo vial dio una mayor apertura del sector rural hacia los centros urbanos del país, principalmente hacia la capital, y se convirtió paralelamente en la principal ruta a nuevos proyectos como el de la represa del Sisga en 1948. El Ferrocarril del Nordeste también tendrá gran importancia para el desarrollo industrial y comercial del país a mediados de la década del cuarenta cuando se realiza una extensión hacia el Departamento de Boyacá en el marco del nacimiento de la principal siderúrgica de Colombia, entre otras cosas porque una buena parte del personal que laboró en la construcción de este ferrocarril terminarían siendo los primeros obreros que se vincularon a la naciente siderúrgica.

Colombia tiene una historia importante con los obreros agrícolas que a principios del siglo XX se concentraban en dos zonas del país principalmente: la zona del eje cafetero que involucra a los departamentos que hoy conocemos como Antioquia, Risaralda, Caldas y Quindío, que bajo las dinámicas de cosecha y producción del café revistieron gran importancia dentro de la economía del país en aquella época; y parte de la zona norte conocida como la zona de las bananeras. Esta zona fue controlada por la multinacional norteamericana United Fruit Company, transnacional que a finales de la década del veinte protagonizó uno de los mayores escándalos del momento con la masacre de un gran número de obreros en 1928⁸.

Estos dos tipos de economía (nacional y de enclave) concentraban gran cantidad de trabajadores asalariados que representaban la fuerza obrera del momento y que fueron muy importantes en el nacimiento de esta clase en Colombia.

⁷ Para mayor información ver Fals Borda, Orlando. *Campesinos de los Andes*. (1955). Editorial Punta de Lanza, quinta edición, Bogotá 1979.

⁸ Eduardo Posada Carbó, citando a Herrera Soto, plantea que la cifra de muertos en esta masacre ha variado históricamente; en este sentido se han encontrado 17 estimativos que van desde 47 muertos hasta 2000. “Y, por supuesto, – dice- existe la cifra popularizada por García Márquez: 3000”. Posada Carbo, Eduardo. *La Novela Como Historia: Cien años de soledad y las bananeras*, ensayo. Boletín Cultural y Bibliográfico BLAA N°48. Pp. 9. 1998.
<http://www.banrepcultural.org/blaavirtual/publicacionesbanrep/boletin/boleti1/bol48/1.pdf>

Sin embargo en el resto del país en ese momento no se encontraba configurada una clase obrera industrial, pues este tipo de economía no estaba consolidada aún. Como se planteó líneas arriba las pocas obras de infraestructura que se generaron antes de 1930 no concentraban una mano de obra importante en términos cuantitativos, sin embargo los pocos obreros que hacían parte de ella, como veremos más adelante, hicieron parte posteriormente del ejército industrial que, en el caso de Boyacá, creció sustancialmente en número con la Siderúrgica Nacional.

SOGAMOSO: De lo precolombino a lo preindustrial

Sogamoso se encuentra ubicada en el centro del Departamento de Boyacá enclavado sobre la cordillera occidental cuyas coordenadas son: 5° 38' 35" latitud norte y a 72° 55' 38" de longitud. El municipio está a 2.536 metros sobre el nivel del mar con una temperatura media de 17° C.

Este municipio hace parte de la provincia de Sugamuxi y es capital de esta, así mismo es la segunda ciudad del Departamento después de Tunja y está constituida como un corredor de comercio entre los llanos orientales y el centro del país.

Es bueno realizar una pequeña mirada hacia al pasado para encauzar la problemática de este estudio en un contexto histórico general que nos dé cuenta de algunos elementos políticos, económicos, históricos, culturales y geográficos que incidieron, e inciden, en la configuración de nuestro problema de estudio. En este sentido se hará una síntesis del periodo precolombino en el contexto espacial de lo que es hoy el municipio de Sogamoso y se hará un breve recorrido por la época Colonial que pretende mostrar un poco la posición geoestratégica de la ciudad en el contexto regional, y finalmente se hará un contexto histórico del transcurso de las primeras décadas del siglo XX en lo que es la delimitación espacial de este trabajo.

Muchos trabajos de investigación han dejado claro, de manera directa o indirecta, la importancia que siempre ha tenido el Departamento de Boyacá en el contexto nacional no solo desde el punto de vista político (el papel de esta sociedad en las guerras de independencia) sino también desde el punto de vista económico y agrícola. Bien es

sabido que la sabana cundí-boyacense fue, y quizás siga siendo, la principal despensa de Colombia en lo que tiene que ver con los múltiples productos agrícolas que se cosechan y se comercializan. Esta posición estratégica ha sido producto de una construcción histórica que abarca siglos de explotación agrícola y de relación con la tierra lo cual nos lleva a remontarnos a la antigua civilización Chibcha.

El proceso histórico de construcción de la ciudad se remonta a la época pre-colombina. El espacio geográfico en el que se encuentra la ciudad en este momento fue conocido como “Valle de Iraca” el cual se constituyó como el principal centro religioso de la nación Chibcha.

En el “Valle de Iraca” se levantaba el principal monumento de adoración representado en El Templo del Sol, cuyo guardián era el sacerdote Sugamuxi y el jefe máximo era el cacique Suamox⁹. De este último parte el nombre de la ciudad (Sogamoso) que se establece durante la Colonia producto de las alteraciones lingüísticas que los españoles le generaban al dialecto indígena.

La zona central del Departamento de Boyacá siempre se ha caracterizado por ser una tierra fértil para el cultivo de diferentes legumbres, cereales, hortalizas, entre otros productos, lo cual caracterizó a la población boyacense, desde la época precolombina, por ser una sociedad adelantada en términos de la técnica en la agricultura. Así mismo, además de la agricultura “el adelanto de los chibchas alcanzó notables avances culturales en las técnicas de la orfebrería, cerámica, hilados y tejidos, explotación de la sal, las esmeraldas etc”¹⁰ lo cual los llevó a especializarse también en el campo del comercio lo que le permitió a los indígenas “organizar magníficos mercados en Sogamoso, Turmequé, Sora, Aipe”¹¹, siendo el primero de ellos el más importante no solo por su proporción sino también por lo que representaba esa zona en términos de la unidad religiosa.

⁹ Camargo Pérez, Gabriel. *Geografía Histórica de Sogamoso*. Editorial Sugamuxi, Sogamoso 1934. esta obra fue consultada en su versión digital transcrita por los señores Ricardo Miranda Amaya y Alberto Coy Montaña, miembros de la Academia Boyacense de Historia en junio de 2001

¹⁰ www.lablaa.org/blaavirtual/folclor/pueboy/pueboy1.htm

¹¹ Ibídem

De manera general se ha planteado que la economía de comunidad ampliada¹² fue la predominante en la época precolombina pues el cultivo de la tierra era comunitario en cuanto a su producción y distribución. Si bien surgieron cambios importantes tras la llegada de los españoles a mediados del siglo XVI, la ciudad de Sogamoso siguió teniendo relevancia a nivel comercial y agrícola desde las dinámicas del colonialismo, y éstas, por el mismo hecho, aumentaron con la apertura de caminos, con el crecimiento demográfico, las relaciones interregionales, entre otros factores.

En este sentido la ciudad toma una segunda época de relevancia durante La Colonia y tras la llegada de los españoles en 1537, los cuales trajeron:

“Las imposiciones de una cultura desarrollada en la guerra con estrategias de fundación que involucraban el dominar, por medio de la ciudad, los sistemas de caminos que fueran de mayor relevancia para consolidar un control regional sobre la población conquistada. El modo de fundar ciudades obedecía a patrones heredados de la cultura romana el cual partía de un cruce de caminos de sur a norte (Iza, Firavitoba, Sogamoso, Monguï) y de oriente a occidente (Llanos, Sogamoso, Nobsa, Duitama) cruce en el cual se establecía una plaza de armas y punto de encuentro o espacio público (actual plaza de la villa), en la cual se construyó la primera iglesia (1584). Esta plaza de fundación proyectó las vías de penetración a la región y a la vez el acceso a la nueva ciudad conformando por lo tanto una estructura ortogonal a manera de damero (ajedrez), estructura que aún se conserva”¹³.

Esta ciudad tenía por lo tanto un posicionamiento geoestratégico importante desde el punto de vista militar y comercial que la llevó a consolidarse a través del tiempo en el ámbito regional.

Historiadores locales como Gabriel Camargo Pérez planteaban en la década de 1930 del

¹² Ibídem

¹³ Departamento Administrativo de Planeación. *Estatuto de Espacio Público Municipio de Sogamoso*. Capítulo I “*El espacio público de Sogamoso a través de la historia*”.. Alcaldía de Sogamoso, 2006. Versión digital. Documento Técnico.

siglo pasado que Sogamoso

*“ha conquistado un puesto de honor para su nombre y una reconocida fama en toda la República, ya por la heroicidad y valentía histórica de sus hijos, como la acrecentada y fuerte potencialidad comercial de su pueblo”*¹⁴.

Nos encontramos entonces con que la ciudad de Sogamoso y su zona de influencia jurisdiccional, además de ser rica en la economía agrícola, también tuvo bastante importancia a partir de mediados del siglo XIX con el comercio que nació con los llanos orientales principalmente en el campo ganadero¹⁵.

Por ser paso obligado, el resguardo indígena de Sogamoso fue un punto de importantes transacciones comerciales y de expansión de áreas de cría y cuidado bovino lo que llevó a que su área urbana tuviera una expansión importante y que su economía se diversificara y complementara en lo rural. Esta dinámica duraría hasta bien entrado el siglo XX donde se mejoró la técnica en la cosecha de cebada, de trigo y de maíz, donde las crías ganaderas aumentaron y con ella el comercio de quesos y lechería.

En cuanto a tenencia de la tierra, tema que se tratará más adelante, encontramos una primera referencia que será de gran importancia pues marca las dinámicas del minifundio en lo que es la jurisdicción de Sogamoso particularmente. En ese sentido Camargo Pérez dejó para la historia un dato como punto de partida sobre la base de la *“parcelación de la antigua hacienda de “La Compañía”*¹⁶, cuya extensión comprendía *tierras de Sogamoso, Firavitoba, Iza y Pesca*”, a partir de allí *“desapareció el latifundio y más bien hay una tendencia al minifundio: de una a cinco fanegadas*¹⁷ *es el promedio de la propiedad campesina...*”¹⁸.

¹⁴ Camargo Pérez, Gabriel. *Geografía Histórica de Sogamoso*. Capítulo I. Editorial Sugamuxi, Sogamoso 1934.

¹⁵ Ibídem. Pp. 13

¹⁶ Posiblemente este nombre provenga de la Compañía de Jesús, de los padres jesuitas.

¹⁷ Según el marco de Castilla (medida de peso y longitud utilizado durante la Edad Media), una fanegada de tierra equivale a 6459, 6 metros cuadrados. Encontrado en: <http://es.wikipedia.org/wiki/Fanega>

¹⁸ Camargo Pérez, Gabriel. *Del Barro al Acero en la Roma de los Chibchas*. Imprenta del Departamento de Boyacá, Noviembre de 1961. Pp. 455. Hallamos el siguiente dato histórico sobre esta hacienda: *“El último encomendero en Firavitoba, Lorenzo de Rojas, entregó en donación a la Compañía de Jesús en 1661, unas casonas que daban a la plaza mayor de Tunja y su hacienda una de las más ricas del Nuevo Reino. La comunidad religiosa, recibió una extensa propiedad con 148 indios tributarios. Los jesuitas*

Este elemento ha sido una de las particularidades en la mayor parte del Departamento de Boyacá; su economía agrícola se fundamentaba en la propiedad familiar, en donde se cultivaba para el auto-sostenimiento y el excedente se comercializaba en los principales mercados de la región, siendo el de Sogamoso el más importante.

Hoy en día esta dinámica del minifundio, es decir, la dinámica de la economía campesina, no dista mucho de lo que sucedía en las primeras cuatro décadas del siglo XX, teniendo en cuenta, naturalmente, los cambios en el contexto espacio-temporal.

Entrados en el primer cuarto de siglo, el Departamento de Boyacá no presentaba importantes avances en términos del desarrollo económico y social, y por el contrario se mostraba como uno de los departamentos estáticos a nivel nacional pues el comercio no tenía gran desarrollo y la industria manufacturera estaba rezagada frente a departamentos como Antioquia.

Esto no quiere decir, sin embargo, que fuese nula, pues a finales del siglo XIX y principios del siglo XX encontramos lo que fue la primera fábrica textil de Colombia llamada “Compañía Textil de Hilados y Tejidos”, que se construyó sobre las bases de la antigua Ferrería de Samacá, la cual estaba ubicada en el municipio de Samacá y que fue fundada en 1884. En su investigación, Nubia Elena Pineda¹⁹, nos dice que esta fue quizás la primera proyección de industrialización que tuvo el Departamento de Boyacá,

permanecieron en la Hacienda de la Compañía hasta 1767, año en que fueron expulsados por el monarca español de la misma España y de todas sus posesiones en América y las Filipinas. La Hacienda fue fraccionada y vendida a varios postores. En la actualidad se mantienen intactos largos tramos de los muros divisorios de la antigua propiedad”. Encontrado en <http://www.tutiempo.net/Tierra/Colombia/Firavitoba-CO023127.html>

¹⁹ Nubia Elena Pineda de Cuadros es estudiante de Doctorado en Historia, Magister en Historia y Licenciada en Ciencias Sociales y Económicas de la UPTC de Tunja. Es miembro del grupo IRES de Estudios Regionales, avalado por Colciencias y aprobado por la DIN de la UPTC. Socia fundadora de la Mesa Redonda Panamericana de Mujeres de Tunja, sociedad civil registrada por la OEA.

antes conocido como Estado Soberano de Boyacá²⁰.

Hay que anotar que esta industria textil nació con capital estatal, luego sufrió un proceso de privatización que tuvo como consecuencia la “perdida” de la maquinaria francesa utilizada en esta industria, a razón del traslado de la misma hacia Antioquia con la cual nace Coltejer: *“empresarios de Antioquia compraron la maquinaria de esta empresa a bajos precios y la trasladaron a Medellín”*²¹

La Compañía Textil de Hilados y Tejidos generó las primeras experiencias de organización obrera en el Departamento de Boyacá, pues en las décadas del treinta y cuarenta ya se hablaba de reuniones sindicales en Samacá y de algunos brotes de violencia en la plaza principal, además de fenómenos de polarización ideológica entre los sectores más conservadores de la sociedad y los trabajadores organizados de la Compañía.

Al respecto “Antonio”²² habla de su experiencia en la niñez donde se vio involucrado desde temprana edad en las nuevas dinámicas que se generaban en Samacá:

“Yo vengo de una familia citadina, pueblerina, pero no propiamente campesina. Yo vengo de un pueblito que se llama Samacá; es un pueblito donde hay mucha industria y los obreros tenían mucho poder porque había sindicato agrario y sindicato industrial; existía una fábrica de hilados y tejidos, de textiles, donde laboraban unas tres mil personas, la mayoría mujeres, en donde se fabricaban mantas, colchas”.

Esas nuevas dinámicas involucraban la sintetización, en lo local, de lo que se estaba gestando a nivel nacional.

“Allá en Samacá tanto los del sindicato agrícola como los del sindicato

²⁰ Para ahondar en este tema ver: Pineda de Cuadros, Nubia Elena. *Primera Industria Textil de Colombia, 1884-1905. Compañía Industrial de Samacá “Fabrica de Hilados y Tejidos de Algodón”*, documento electrónico www.revistas.unal.edu.co. 2009

²¹ Ibídem.

²² Entrevista realizada a Antonio, pensionado de Acerías Paz del Río. El nombre del entrevistado fue cambiado por sugerencia suya. Marzo del 2009

industrial invitaban al pueblo a las asambleas, a las charlas; habían dirigentes muy preparados, muy versados en la cuestión política y educaban a la gente; entonces uno de chino era muy feliz allá, además teníamos las dos versiones porque yo en ese tiempo era acolito, entonces eso lo ponía a uno a investigar”²³.

Esas dos versiones de las que nos habla “Antonio” no era más que las versiones ideológicas que se estaban disputando la hegemonía a nivel no solo nacional sino mundial; los dos bloques de poder que, principalmente en aquella época, chocaban constantemente hasta en las relaciones micro-sociales:

“Lo primero que yo empecé a investigar era que le hablaban a uno de comunismo que eso era malísimo, que los comunistas eran unos criminales. De ejemplo nos decían que un comunista alguna vez había mandado a la mujer a comulgar y le llevaba la hostia sin derretir y que el comunista había puesto la hostia sobre la mesa y la había atravesado con un puñal y se había ahogado en sangre, entonces eso nos generaba mucho susto. Yo le comentaba eso a una prima que era del sindicato y sucede que en una asamblea ella habló sobre las mentiras del cura y fueron y le cogieron la iglesia a piedra (risas), entonces había un fanatismo desmesurado”²⁴;

Fanatismo que generaba polarización entre la sociedad civil. Así mismo cada “bando” buscaba el desprestigio del contrario, por ejemplo:

“también decían que los comunistas tenían un cardenal en un calabozo con una gota de agua y que el cardenal ya tenía un agujero en la cabeza -eso para demostrar que eran malos-”²⁵.

La “Compañía Textil de Hilados y Tejidos” nació sobre las ruinas de la primera ferrería que se estableció en el Estado Soberano de Boyacá, la cual tendría una vida corta y poco productiva para el Departamento y la nación.

En el año 1855 los señores Martin Perry y Santiago Bruce (ingleses) conforman una

²³ Ibídem.

²⁴ Ibídem.

²⁵ Ibídem.

ferrería en el municipio de Samacá “con el objeto de transformar el hierro descubierto en el subsuelo de una de las veredas de esta población”²⁶. Ya para esta época se habían descubierto yacimientos de hierro en el espacio territorial que comprendería el municipio de Samacá el cual sería la materia prima para la transformación y el desarrollo de industria.

La primera inversión para el establecimiento de la Ferrería ascendería a la no despreciable suma de 124.800 pesos, y ya para 1879 tendría una inversión de 182.390 pesos²⁷. Allí, para 1880, laboraron 200 obreros:

*“entre los que se encontraban dos albañiles, un moldador, un herrero y dos maquinistas, un grupo de técnicos constituido por extranjeros. Además dos sobrestantes, dos carpinteros, 20 canteros y 167 peones especialistas en el manejo de las maquinas”*²⁸.

Pero a pesar del gran entusiasmo por este proyecto y de las grandes inversiones realizadas, éste no trascendió a su objetivo principal que era el desarrollo de la industria, pues tras diez años de improductividad el Gobierno Nacional y el Estado Soberano de Boyacá decidieron transformar la Ferrería en la “Compañía Textil de Hilados y Tejidos”.

Las causas de esta decepción industrial se dan desde el punto de vista estructural, geográfico y económico. Éstas las describe Nubia Elena Pineda a través de las palabras de Inés Pinto de esta manera:

“La carencia de tres elementos fundamentales en el desarrollo industrial capitalista como la acumulación de capitales, la inexistencia de una clase obrera y de mercados. La falta de vías de comunicación adecuadas produjo

²⁶ Pineda de Cuadros, Nubia Elena. Op. Cit. Pp. 10. Posteriormente, en 1878, se celebrará un contrato de venta de la Ferrería de Samacá entre el señor Bernardo María González, quién se desempeñaba en ese entonces como Director Gerente de la compañía anónima de la Ferrería de Samacá, y el señor Antonio Roldan, para ese entonces Secretario General del Estado Soberano de Boyacá. Esta venta, que incluía los terrenos, las minas de carbón y de hierro, derechos y acciones, edificios, hornos y otros objetos, es dirigida al Estado de Boyacá el cual se encargaría de establecer en el Estado una ferrería en gran escala con apoyo de una compañía norteamericana cuyos representantes eran Charles Otto Brown y Levy D. York. Ellos aportaban su conocimiento, práctica y dinero en lo relacionado con el montaje de la Ferrería. Pp. 10, 11

²⁷ Ibídem. Pp. 12-13

²⁸ Ibídem. Pp. 11

una exagerada elevación en el valor de los fletes. Los minerales de hierro de que se disponían no tenían la calidad debida. Por carecer de técnicos colombianos fue necesario contratar extranjeros cuyos sueldo y gastos significó un aumento no despreciable de los desembolsos”²⁹.

De los casos interesantes en estas primeras etapas de formación de industria, visto particularmente en el Departamento de Boyacá, es la vinculación de mano de obra infantil, elemento que estuvo presente en esta experiencia de industria textil ya que para 1896 “*laboraban en la compañía Industrial de Samacá Fabrica de Hilados y Textiles de Algodón, 50 obreros, incluyendo a 13 niños traídos de Bogotá*” ya que ciertas funciones de la compañía “*no requerían demasiada destreza ni una mano muy segura*”³⁰. Esto también se verá mas adelante con el nacimiento de la Siderúrgica Nacional con la diferencia de que allí sí se establecía un trabajo que requería fuerza y destreza.

Actualmente no hay una valoración exacta de la relevancia de la Compañía Textil en los años posteriores. Sin embargo, si tomamos en cuenta lo dicho por Antonio – entrevista 1, anexos- respecto a que en la “*fábrica de hilados y tejidos... laboraban unas tres mil personas, la mayoría mujeres, en donde se fabricaban mantas, colchas...*”, cuyo contexto aproximado es 1945, podríamos establecer un acercamiento hacia la magnitud social que tuvo esta compañía en relación con la vinculación laboral de mano de obra femenina. No obstante no podemos centrarnos en esta sola referencia histórica pues es muy subjetiva; en tal sentido se necesitaría un estudio más profundo sobre esta experiencia industrial en particular y su incidencia posterior.

Yacimientos de hierro: Un regalo de la naturaleza

Si bien es cierto que desde finales del siglo XIX se tenía conocimiento de que en algunas zonas del Departamento de Boyacá existían yacimientos de hierro, como queda evidenciado con la instalación de la Ferrería de Samacá, es hasta la tercera década del siglo XX cuando se conoce la magnitud y el potencial minero de este Departamento.

²⁹ Ibídem. Pp. 13

³⁰ Ibídem. Pp. 25, 26

Durante la construcción de una carretera en el sitio La Mesa, municipio de Paz del Río, Departamento de Boyacá, autorizada por el gobierno nacional, el ingeniero boyacense Olimpo Gallo, oriundo del municipio de El Cocuy, realiza el mayor descubrimiento de minerales sólidos conocidos hasta ese momento, al constatar que allí la piedra de la montaña estaba formada por el mineral de hierro. Aproximadamente en 1938 el ingeniero Gallo realiza este descubrimiento con la colaboración de Isabelita Rosero³¹ quien fue la persona que más impulsó al ingeniero para enviar las muestras de este material hasta Bogotá para que fuesen estudiadas. Estas muestras son enviadas a la Universidad Nacional donde se le hacen las respectivas pruebas las cuales confirman la composición ferrosa del material.

Unas semanas después la misma Isabelita Rosero, aprovechando el capital social que poseía gracias a su actividad artística, realiza un contacto con miembros del gobierno los cuales envían desde el Ministerio de Minas a algunos delegados para confirmar, mediante análisis más exhaustivos, la veracidad de este hallazgo y las proporciones de la mina.

Sin embargo, y tras reconocer el potencial minero del Departamento, no fue esa la única sorpresa, o como lo manifestaron los mismos pobladores, no fue el único regalo que les dio la naturaleza, pues además del material ferroso que se encontraba a 35 kilómetros de donde se instalaría la empresa³², se encontraron minas de cal muy cerca y así mismo a solo tres kilómetros de allí estaban las minas de carbón, mientras que el agua se encontraba a solo 26 kilómetros. Todos estos materiales y componentes son los necesarios para la producción de acero y el hecho de haberlos hallado a tan corta

³¹ Isabelita Rosero, soprano bogotana y artista reconocida entre las élites de la capital fue la compañera sentimental del Ingeniero Olimpo Gallo. Durante la construcción de la carretera hubo grandes dificultades pues el proceso se fue retrasando por la dureza de la piedra que estaban trabajando; desde allí comenzó la inquietud sobre qué tipo de material conformaba la cordillera. La incidencia de este personaje es recordado por Jorge E. Santos en su libro *La Mata de Fierro* editado en el año 2006, como un homenaje a la participación de la mujer en la historia del desarrollo del Departamento de Boyacá

³² La empresa “Siderúrgica Nacional” quedó ubicada en la antigua hacienda Belencito que fue vendida al gobierno tras los hallazgos mineros y cuyos propietarios eran la familia Archila. La ubicación de esta hacienda quedaba a no mas de 5 kilómetros de Sogamoso

distancia unos de otros constituye un caso récord a nivel mundial³³.

Estos hallazgos fueron tenidos en cuenta por el gobierno liberal de la época por lo cual se creó un nuevo instituto que estaba encargado de promover el desarrollo industrial del país. Es así que bajo la ley 97 de 1938³⁴ se crea el Instituto de Fomento Industrial (IFI) el cual interviene en la realización de los estudios en la zona de Paz del Río junto con el Servicio Geológico Nacional.

Habrán de pasar entre seis u ocho años para que el Congreso de la República y el gobierno nacional en cabeza de Alberto Lleras Camargo dieran inicio al primer paso formal para la construcción de la “Empresa Siderúrgica Nacional de Paz del Río” mediante la Ley 45 de 1946.

4. NACE LA “EMPRESA MADRE”

Breve contexto económico y político: Colombia en el marco del contexto internacional

La década del cuarenta del siglo XX en Colombia fue un espacio de tiempo que le representó a esta sociedad un reto de gran magnitud en la medida en que en el contexto mundial se estaba llevando a cabo una guerra de grandes proporciones entre las potencias del momento divididas en dos bloques militares: los aliados y los países del eje, entre los que se encontraba la Alemania nazi, la Italia fascista y Japón. Colombia por supuesto no fue ajena a estas dinámicas mundiales pues estaba siendo afectada en dos frentes, el económico y el político. En el primero de ellos era evidente que el desarrollo interno del país en cuanto a la construcción y la industria, se encontraba totalmente frenado a causa de que la alta importación de productos en acero que Colombia

³³ Camargo Pérez, Gabriel. *Del Barro al Acero en la Roma de los Chibchas*. Imprenta del Departamento de Boyacá, Noviembre de 1961. Pp. 435

³⁴ Ibídem. Pp. 431. Otra fecha encontrada sobre la creación del IFI es 1940 mediante el decreto 1157. Encontrado en <http://lablaa.org/blaavirtual/economia/industrilatina/058.htm#a26>

realizaba por ese entonces se estancó ya que la prioridad para los países productores era la elaboración de material bélico durante la guerra y, posterior a ella, la reconstrucción de las grandes ciudades que habían sido destruidas. Este factor tendrá una alta repercusión en las decisiones que se tomarán más adelante en cuanto a las políticas de industrialización del país. La historiadora sogamoseña Martha Niño Porras planteó este fenómeno de la siguiente manera:

“El periodo inmediatamente siguiente a la Segunda Guerra Mundial impuso a Colombia la necesidad de procurarse los medios materiales necesarios para su mantenimiento y/o crecimiento urbano e industrial, debido a que a nivel mundial el hierro y el acero, se estaban utilizando para la reconstrucción de las ciudades que habían sido bombardeadas durante el conflicto internacional. En estas condiciones, Colombia debía satisfacer la demanda interna de hierro y por esto puso en ejecución el proyecto siderúrgico”³⁵.

Por otro lado, en el campo político, también era evidente que se estaban conformando y fortaleciendo fracciones ideológicas tanto en las bases de la sociedad colombiana como en las altas esferas de la política nacional, que respondían a aquellas que estaban en disputa a nivel mundial. Al respecto la escritora y periodista Silvia Galvis describe en su obra *Colombia Nazi*³⁶ cómo se estaba formando en Colombia un proceso “quintacolumnista” que pretendía realizar un golpe de Estado entre 1941 y 1945 en el que participarían miembros del batallón Guardia Presidencial, numerosos miembros del Ejército Nacional y personal civil que estaba ubicado en lugares estratégicos³⁷ para llevar a cabo este propósito. Su principal centro de operaciones estaba ubicado en Barranquilla comandado por Emil Pruefert, aquel que organizara la Acción Nacional Militar Católica, Legión Cóndor, Organización Nacional y la Legión Colombiana, organizaciones de ideología nazi. Todo este aparato se encontraba estructurado alrededor del Partido Conservador y particularmente a su ala más radical, el

³⁵ Niño Porras, Martha. *Conflicto Político y Social en Sogamoso 1946-1953. Violencia y Modernización*. Tesis de investigación para optar al título de Magister en Historia Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia UPTC. Pp. 57,58. Tunja, 2006.

³⁶ Galvis, Silvia; Donadio, Alberto. *Colombia Nazi*. Hombre Nuevo Editores, Medellín (Colombia) 2002.

³⁷ Entre estos se describen ascensoristas que laboraban en prestigiosos edificios de Bogotá

laureanismo en cabeza de Laureano Gómez. El temor de los liberales sobre las dinámicas nazi-conservadoras de la época se deja ver en esta cita de José Umaña Bernal, político liberal, quién le confiesa al entonces tercer secretario de la embajada norteamericana Vernon Fluharty que:

*“Estoy absolutamente convencido de que habrá un intento conservador-nazi de llegar al poder a través de un golpe de Estado..... No puedo darle datos concretos, pero como político que sabe lo que habla, estamos convencidos de que el partido conservador cuenta con la promesa de una ayuda nazi”*³⁸.

Pero no solamente los liberales iniciaron trabajos frente a ese hecho pues el entonces Partido Comunista Colombiano (en adelante PCC), que se encontraba legalizado, y en cabeza de Gilberto Vieira, Representante a la Cámara, realiza un debate en este organismo el 30 de agosto de 1943 en el que pone de manifiesto las actividades fascistas que se llevaban a cabo en nuestro país con la colaboración de agentes al interior del Estado y del Partido Conservador. En aquellas denuncias Vieira denuncia la infiltración de 400 espías nazis que realizaban trabajos de inteligencia a todos los niveles en Colombia³⁹.

Lo particular de este contexto político entre 1940 y 1946 era la relación directa que este ejercía sobre las dinámicas económicas que, a la postre, estaban afectando a Colombia a pesar de ser el principal aliado de Estados Unidos en América del Sur, pues aplicaba sin muchas restricciones las políticas de “el buen vecino” implementadas por la potencia del norte.

Las restricciones económicas impuestas por Estados Unidos a los “amigos del eje” o a aquellos que según su criterio unilateral eran considerados pro-nazis y por lo tanto anti-norteamericanos afectaron un sector estratégico en la economía colombiana como lo fue la exportación del café que, con algunas excepciones, quedó limitada al mercado norteamericano⁴⁰. Esto claramente podría considerarse como una de las causas de la

³⁸ <http://tercerafuerzabogota.blogspot.com/2010/02/colombia-nazi.html>

³⁹ http://www.pacocol.org/nbn/es/Inicio/Historia_PCC/34.html

⁴⁰ Galvis, Silvia; Donadio, Alberto. Op. Cit. Pp. 125, 126

necesidad de diversificar la economía colombiana y más en el plano industrial-siderúrgico ya que la importación de productos de acero que Colombia tramitaba antes de 1945 era bastante alta⁴¹.

El contexto de la tierra en lo local

La década de 1930 en Colombia marca un particular punto histórico en nuestro país en tanto que hubo una transformación radical en el contexto social, político y económico, pues el nuevo pensamiento liberal que asumió el poder del Estado marcó profundas diferencias con las dinámicas de la hegemonía conservadora.

El problema de la tierra fue un punto de particular interés ya que la nueva filosofía expresada en la ley 200 de 1936, política que pretendía ser progresista en cuanto a su contenido, no solo buscó una redistribución de las tierras en beneficio del campesinado⁴² (la función social de la propiedad), sino que le daba paso a la consolidación de una burguesía nacional en tanto se liberaban tierras que tenían posibilidades de tener un desarrollo industrial, así como se ampliaba la mano de obra en el campo.

En el plano local la “primera república liberal”, que comenzó en 1930, generaba un ambiente de tranquilidad social y política en el municipio de Sogamoso por ser este la “Plaza Roja” de Boyacá, escenario en el que se presentaron algunos brotes de violencia

⁴¹ Las importaciones de productos de hierro al país en los años inmediatamente anteriores a la guerra fue: 1937 (144.000 toneladas), 1938 (149.000 toneladas), 1939 (161.000 toneladas). Datos conseguidos en carta enviada por Héctor Moreno Díaz a la Sociedad de Mejoras Públicas de Sogamoso. *Semanario Acción Cívica* # 12, Febrero 22 de 1944

⁴² “Sin embargo, es preciso señalar, de un lado, que los propietarios reaccionaron de forma adversa a la ley, no solo en sus debates, sino mediante la presión sobre los campesinos para que abandonaran las parcelas para evitar las reclamaciones (quema de ranchos, destrucción de mejoras), lo que generó nuevas manifestaciones de violencia”... “... la ley 200 no se puede entender como el traspaso de la propiedad rural de los terratenientes hacia los campesinos. Sin embargo, en la medida en que el terrateniente no tuviera los títulos suficientemente claros (lo que sucedía en un alto porcentaje de los casos) el campesino tenía la posibilidad de quedarse con el predio, pero si en un conflicto judicial derrotara al terrateniente, lo que era improbable ya que los terratenientes tenían influencias y abogados (y finalmente la fuerza) y los campesinos solo tenían la razón. Las disputas se alejaron de lo judicial y se convirtieron en una fuente de violencia”. En Giraldo, Cesar. “Primera administración López Pumarejo: la revolución en marcha”. Misas Arango Gabriel (Editor). *Desarrollo Económico y Social en Colombia Siglo XX*. Universidad Nacional de Colombia. Bogotá, 2001. Pp. 108-109. http://www.bdigital.unal.edu.co/795/7/266_-_6_Capi_5.pdf

de menor importancia contra los pocos conservadores del municipio, cuando Enrique Olaya Herrera asumió la presidencia de la República. Si bien estos se presentaron como acciones de “venganza” debido a más de medio siglo de hegemonía conservadora, este tipo de acciones no duraron mucho tiempo y predominó un ambiente político estable. Esto sin embargo contrastaba con la precariedad en el nivel de vida de los campesinos pues, a pesar de la puesta en marcha de la ley 200 de 1936⁴³, la población rural, mayoritaria en ese momento, no se vio incentivada pues entre otras cosas, no se les permitió sembrar productos de alto valor comercial⁴⁴, lo que los seguía manteniendo sin posibilidades de desarrollo, teniendo en cuenta además que las vías de comunicación eran demasiado precarias para la comercialización de los productos que se cultivaban en la zona.

Por otro lado, esta Ley pudo generar que la zona rural, jurisdicción del municipio de Sogamoso, se estableciera como eminentemente minifundista en tanto que por su acreditación política liberal esta sociedad se organizara sin conflictos conocidos bajo la ley de tierras que le permitía tomar posesión de un terreno a quién lo trabajara, y así mismo expropiar a quién teniendo título sobre un terreno no ejerciera una actividad de producción sobre éste.

Por otro lado la percepción de propiedad que tenían los campesinos durante la primera mitad del siglo XX generó varios inconvenientes sobre el uso de la tierra. Por un lado el carácter minifundista de esta región partía del hecho de una tradición campesina orientada a las herencias sucesivas en cada familia, lo que provocó una constante subdivisión de la tierra haciendo que las propiedades fueran cada vez más pequeñas. Esto creó una grave situación pues *“lo pequeño de las fincas hace anti-económica su explotación, pues obliga a estar cultivándolas constantemente, sin dejar descansar las tierras; además no existe rotación de cultivos”*⁴⁵. Además la falta de una técnica adecuada en los cultivos provocaba que el proceso de erosión de la tierra fuera cada vez mayor, proceso que de por sí ya era característico por la geografía de la región.

⁴³ Ley 200 de diciembre 30 de 1936 “Sobre Régimen de Tierras”

⁴⁴ Niño Porras, Martha. “Sogamoso en los años 30: Conflicto e inicio de la modernización”. Artículos del Centro de Historia de Sogamoso (Editores). Pp. 67

⁴⁵ Centro Interamericano de Vivienda *Proyecto Sogamoso - Paz del Río*. Ediciones Antares, Bogotá 1956. Pp. 100

En este punto podemos acercarnos de manera parcial a lo que planteó Marx en el capítulo sobre la acumulación originaria de capital en cuanto al análisis de las causas de este proceso, ya que, según él “*solo la destrucción de la industria agrícola doméstica puede darle al mercado interior de un país la amplitud y consistencia que el modo de producción capitalista requiere*”⁴⁶.

Es así que bajo una economía agraria de comercio intradepartamental, pero principalmente de auto-consumo, de subdesarrollo frente a las demás regiones de Colombia y por lo tanto de pobreza, la sociedad boyacense fija todas sus expectativas en el proyecto siderúrgico en la medida en que se va generando un discurso desarrollista, desde los altos cargos del Estado, pero también desde dentro del mismo Departamento, que estaba desconociendo el impacto cultural, ambiental y social que ello iba a provocar en esta sociedad⁴⁷.

Ya finalizada la segunda guerra mundial, en un contexto de pos-guerra y en los albores de una de las épocas más difíciles para nuestro país se da inicio a uno de los proyectos más ambiciosos de Colombia, pero particularmente del Departamento de Boyacá en cuanto a la expectativa del desarrollo económico y social de una de las poblaciones más atrasadas o “feudalizadas” del país. Manteniendo el fantasma del fracasado proyecto de la Ferrería de Samacá se encaminan todos los esfuerzos para sacar adelante este proyecto, y tras una negativa de financiación norteamericana promovida por Lauchlin Currie, quién encabezara la misión del Banco Mundial en Colombia a finales de la década del cuarenta, se empiezan a forjar contactos en Europa cuyas largas jornadas permitieron al primer gerente de la empresa, Roberto Jaramillo Ferro, lograr conseguir un empréstito por 25 millones de dólares en el Banco de París y de los Países Bajos.⁴⁸

A partir del interés que se llegó a fomentar en la comunidad local, regional y nacional por la instalación de la empresa, se inicio un rápido montaje de ésta a una escala nunca antes vista, pues en cuatro años se realizó un trabajo que normalmente abarcaría entre

⁴⁶ Marx, Karl. *La acumulación Originaria del Capital*. Editorial Grijalbo, México 1969. Pp. 83

⁴⁷ En el plano local, quién tuvo el papel de generar un discurso desarrollista fue el semanario Acción Cívica. Jugó un papel importante pues promovió una opinión pública favorable al establecimiento de la empresa.

⁴⁸ Camargo Pérez, Gabriel. Op. Cit. Pp. 437

10 y 15 años. Para realizar esta “hazaña” hubo que contratar un gran ejercito de obreros contados alrededor de 12 a 13 mil trabajadores que llegaron de todas las latitudes, tanto departamental como nacional e internacional.

Esta vinculación internacional se debió a que, por razones del empréstito otorgado por Francia, la mayoría de la maquinaria fue traída de este país así como la operación de las mismas estuvo a cargo de técnicos franceses, mientras que los trabajos de ingeniería en el montaje fueron controlados por los norteamericanos y las minas estuvieron a cargo de los alemanes.

Indudablemente, por ser Sogamoso el centro urbano más cercano a la planta siderúrgica sufrió un gran impacto que trajo consigo una transformación en las dinámicas económicas y socioculturales, debido también a la obligada interrelación que se gestó con los inmigrantes y sus diversas formas culturales.

Veamos entonces el proceso de desarrollo de este municipio desde diferentes aspectos.

Las actividades Económicas en Sogamoso

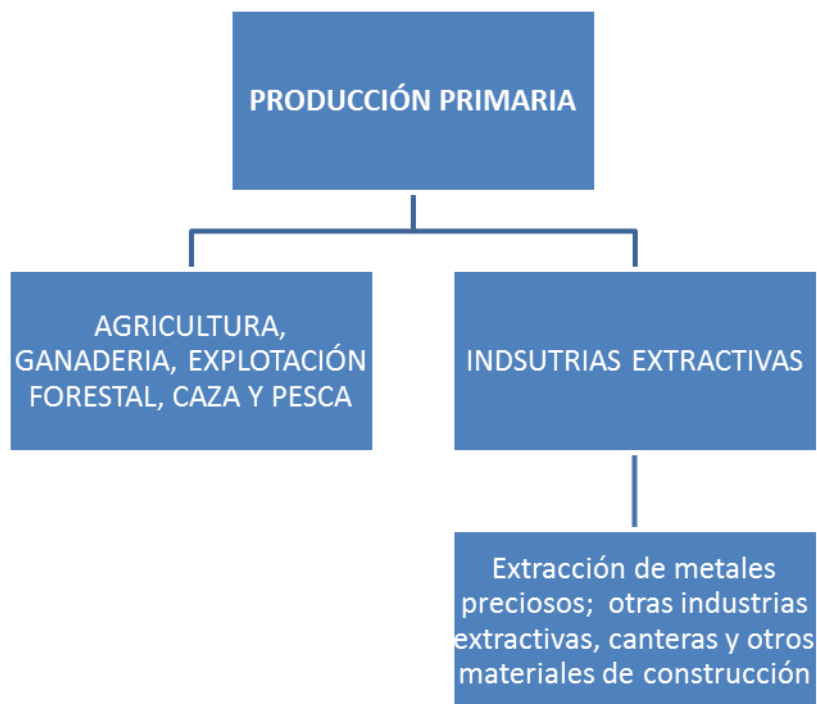
A partir de un par de tablas estadísticas construidas con los datos del censo de 1938 podremos observar qué proporción de la población de Sogamoso se encontraba activa económicamente y cual era su distribución según las ramas de actividad económica. Este ejercicio servirá para contextualizar las fortalezas económicas del municipio antes de la puesta en marcha del proyecto de la siderúrgica.

El censo del año 1938 nos proporciona información sobre tres ramas de la actividad económica que están contempladas de la siguiente manera: 1) Producción primaria⁴⁹, 2) Industrias de Transformación⁵⁰, 3) Servicios⁵¹.

⁴⁹ Dentro de esta rama se especifican dos subgrupos en donde el primero comprende “la agricultura y la ganadería, explotación forestal, caza y pesca”. El segundo subgrupo está reconocido como “industrias extractivas” donde se incluyen: “la extracción de metales preciosos; otras industrias extractivas, y canteras y otros materiales de construcción” DANE. Biblioteca virtual ftp://190.25.231.247/books/LD_805_1938.pdf. Pp. 7

⁵⁰ Aquí también encontramos dos subgrupos. El primero de ellos llamado “Industrias Varias” que

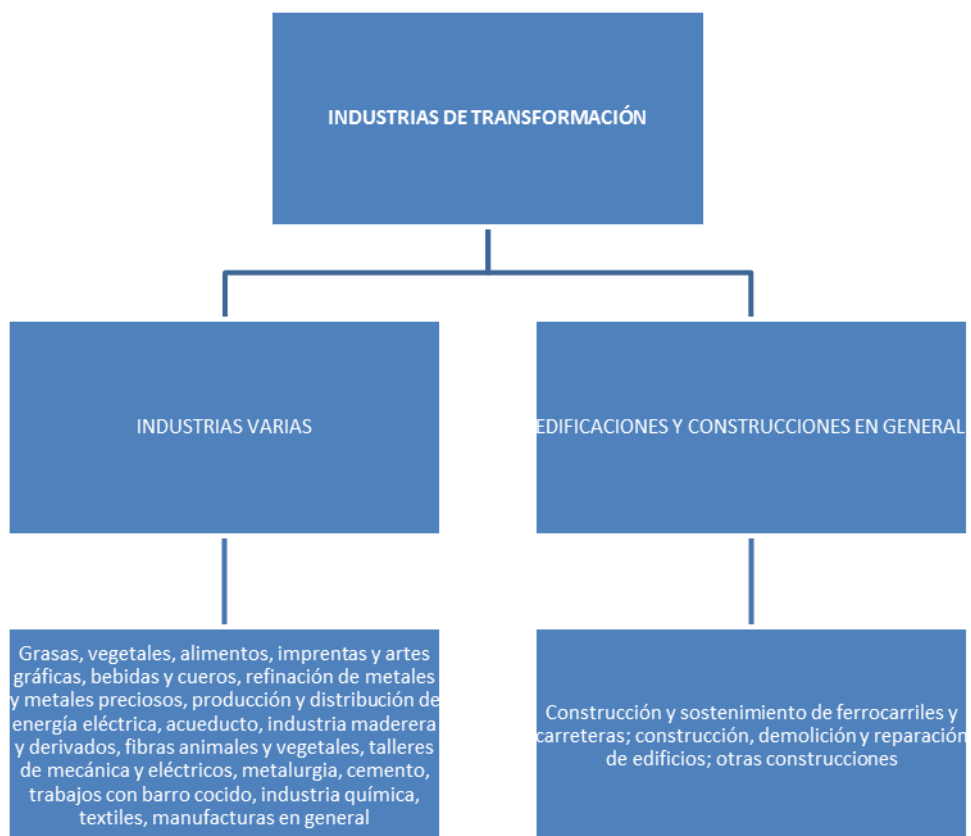
PRIMERA RAMA DE ACTIVIDAD ECONOMICA



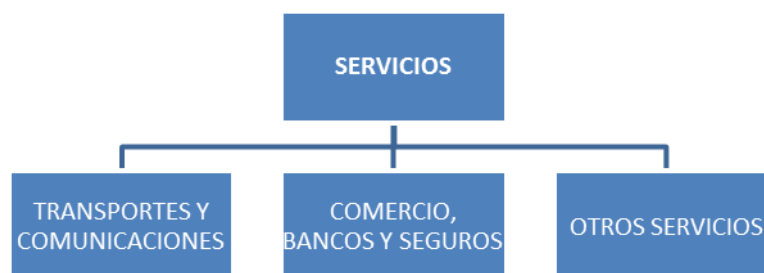
comprende lo siguiente: “Industrias de grasas, vegetales y alimenticias; confiterías, dulcerías, heladerías, chocolaterías, panaderías, galleterías...; ingenios de azúcar, trapiches; molinos de cereales y trilladoras de café; otras industrias de alimentos; imprenta y artes gráficas, industrias de las bebidas; industrias de curtidos de cuero...; zapaterías, talabarterías y otras industrias de cuero; producción y distribución de energía eléctrica, acueductos; joyerías, platerías y refinación de metales preciosos; preparación de maderas; carpinterías y ebanisterías; industrias de fibras animales y vegetales; talleres de reparación mecánicos y eléctricos; industrias de metalurgia; fabricación de máquinas y manufacturas de metales comunes; fábricas de cemento, baldosas, baldosines y similares de cemento; fábrica de ladrillos, tejas y similares de barro cocido; industrias químicas...; elaboración de tabaco; industrias textiles; sastrerías, modisterías y sombrerías; fabricación de sombreros de fieltro y paja, y, por último, otras industrias manufactureras.”⁵⁰. El segundo subgrupo es llamado “Edificaciones y construcciones en general”, dentro de la cual están la “construcción y sostenimiento de ferrocarriles y carreteras; construcción, demolición y reparación de edificios; otras construcciones”. Ibídem.

⁵¹ En esta categoría encontramos tres subgrupos definidos así: “Transportes y comunicaciones; Comercio, bancos y seguros; otros servicios. Ibídem.

SEGUNDA RAMA DE ACTIVIDAD ECONOMICA



TERCERA RAMA DE ACTIVIDAD ECONOMICA



Hay que tener en cuenta que las actividades que son específicas dentro de cada una de las ramas dan cuenta del contexto nacional, por lo tanto no hacen referencia a la diversidad de actividades económicas dentro de Sogamoso.

Así mismo se descartó de este análisis la rama “Actividades Liberales” y “otras actividades”.

Tabla 1
Población Económicamente Activa (PEA) y Población Económicamente Inactiva (PEI) Municipio de Sogamoso según censo de 1938

Censo de Sogamoso 1938		Total	Hombres	Mujeres
	PEA	12096	5502	6594
	PEI	9583	4443	5140

Fuente: *Biblioteca Virtual del DANE. Las tablas fueron construidas por el autor a partir de los datos del censo de población del respectivo año*

La Tabla 1 nos muestra que de los 21679 habitantes de que disponía Sogamoso en 1938

encontramos que poco más del 50% de esta población (12096 habitantes) estaba económicamente activa, de los cuales 5502 eran hombres y el restante 6594 eran mujeres.

En este sentido vemos cómo la mano de obra femenina representaba un renglón importante en la actividad económica del municipio.

Esta tenía una proporción porcentual muy similar a la mano de obra masculina respecto a la producción primaria (Tabla 2), sin embargo en la rama de “industrias de transformación” la mano de obra femenina es dos veces mayor que la masculina en cuanto al número de personas vinculadas a las actividades de esta rama.

Tabla 2

PEA por ramas de la producción Municipio de Sogamoso según censo de 1938

Censo de Sogamoso 1938 PEA		Total	Hombres	Mujeres
	Producción primaria	7527	3846	3691
	Industrias de transformación	2818	951	1867
	Servicios	946	547	399

Fuente: Biblioteca Virtual del DANE. Las tablas fueron construidas por el autor a partir de los datos de censos de población de los respectivos años

Es así que, cuando nos detenemos a analizar más detalladamente las categorías de trabajo dentro de esta rama, que son cuatro (“dueños, directores, patronos, gerentes”, “empleados”, “peones y obreros”, “categoría no definida”)⁵², encontramos que es en la primera de ellas donde se extiende la brecha en la participación mujeres-hombres dentro de esta rama, cuantificada así: 1567- 462 respectivamente. Es decir que dentro de esta categoría (dueños, directores, patronos, gerentes) las mujeres tenían una participación cuatro veces más amplia que los hombres⁵³.

También es interesante que en la categoría “peones y obreros” se evidencia una alta participación de las mujeres que termina siendo, aunque de manera leve, superior a la de

⁵² Ibídem. Pp. 479.

⁵³ Las otras categorías están cuantificadas así: “empleados” (14-31), “peones y obreros” (234-205), “categoría no definida” (40-13), respectivamente. Ibídem.

los hombres (234-205).

Cuando comparamos la primera rama (Producción Primaria) con las otras dos, es evidente el peso que la economía del sector rural tiene en aquel contexto, pues tres cuartas partes de la Población Económicamente Activa están vinculadas a ella. Dentro de esta rama se reconocen dos subgrupos, como ya se dijo líneas arriba, en el que el primero (“la agricultura y la ganadería, explotación forestal, caza y pesca”), acoge casi a la totalidad de la población vinculada a esta rama (7475)⁵⁴.

Por lo tanto, es innegable que la producción primaria es la más importante del municipio de Sogamoso y del Departamento en general, y así se mantendrá incluso hasta comienzos de la década del cincuenta aún cuando en el censo de 1951 el sector urbano haya tomado fuerza en este municipio.

Realizando un seguimiento histórico de esta afirmación encontramos que Gabriel Camargo Pérez dirá que las actividades industriales para los inicios de la década del cincuenta incluían “*uno que otro molino, una que otra pequeña fábrica de cerveza y gaseosa o de jabón, una limitada explotación de sílice y carbón*”, pero además habla de la manufactura artesanal en la cual incluye en su listado:

*“productos alfareros para la construcción, menajes de cerámica popular, manufacturas de cuero y tela, tejidos de lana y fique... Lo demás todo era derivado de la función agropecuaria: excelentes cosechas de cebada, de trigo y de maíz; muy buenos quesos y lechería, muy buenas crías ganaderas, bovina, ovina y caballar”*⁵⁵.

Esto podemos evidenciarlo si observamos la Tabla 3 que muestra las ramas económicas para todo el Departamento de Boyacá. Lastimosamente el censo de 1951 no discrimina las ramas según los municipios; sin embargo a través de la totalidad podemos ver que la producción primaria, involucrando los dos subgrupo (“Agricultura, Ganadería, Explotación Forestal, Caza y Pesca”, “Industrias Extractivas”), sigue teniendo la relevancia en términos del número de población económicamente activa que está

⁵⁴ Ibídem.

⁵⁵ Camargo Pérez, Gabriel. *Del Barro al Acero...* Op. Cit. Pp. 438

vinculada a esta rama, a pesar de que en este momento ya estaba en construcción la empresa siderúrgica de Acerías Paz del Río.

Tabla 3

PEA por ramas de la producción Departamento de Boyacá según censo de 1951

Censo Boyacá 1951 PEA			Total	Hombres	Mujeres
	Producción primaria	Agricultura Ganadería	178094	161047	17047
		Industrias Extractivas	936	891	45
	Industrias de transformación		23847	13555	10292
	Servicios		27187	6566	20621

Fuente: Biblioteca Virtual del DANE. Las tablas fueron construidas por el autor a partir de los datos del censo de población del respectivo año

Lo que podríamos llamar la “evolución de las actividades económicas” en Sogamoso estuvo directamente relacionada con la Siderúrgica y las nuevas dinámicas que ella impulsó como causas de su establecimiento en el Departamento. Una de las actividades que se fortaleció fue el comercio. Si bien Sogamoso desde épocas precolombinas ha sido una ciudad comercial, la llegada de la empresa marcó la necesidad de diversificación de este sector de la economía.

Sin ahondar mucho en este aspecto diremos que las actividades comerciales y de servicios aumentaron con el fin de darle cobertura a la gran cantidad de foráneos que empezaron a transitar entre la naciente ciudad de Belencito, lugar de construcción de la planta siderúrgica, y Sogamoso, principal centro urbano del Departamento para entonces.

Una descripción de este fenómeno la hace Jorge E. Santos en su libro La Mata de Fierro en donde dice que:

“entre tantos hombres que hay trabajando en Belencito, hay muchos paisas que como buenos comerciantes, los fines de semana viajan a Bogotá y traen mercancía, de manera especial ropa que venden a sus compañeros. Sin embargo al poco tiempo les sale competencia, pues un señor de Corrales y

*otro de Tibasosa, abren en el parque de “La Villa” (parque central de Sogamoso) sendos almacenes muy bien dotados, en donde también se encuentra todo lo que tiene que ver con vestimenta y la venden a plazos. Gol contra los paisas”*⁵⁶.

Estas rencillas contra los paisas tendrán, entre otros efectos, éste que provocó la apertura de almacenes comerciales en el centro de la ciudad de Sogamoso volviéndola cada vez más atractiva para foráneos y locales toda vez que, paralelo a estos, también se abrieron negocios de divertimento, empresas de transporte para movilizar a los miles de trabajadores a sus distintos lugares de vivienda -ya que el transporte interno de la empresa no daba abasto-, restaurantes y muchas pequeñas tiendas donde lo que más se vendía era la cerveza. Así mismo el alquiler de casas y habitaciones se convirtió en un buen negocio en la medida en que los arriendos subieron intempestivamente.

Tal como sucedía en la década del cincuenta, hoy en día esa relación sigue siendo muy estrecha, así lo plantea Noel Viancha, trabajador de Acerías Paz del Río y dirigente sindical de esta empresa por más de 20 años, el cual dice que efectivamente Sogamoso se ha visto beneficiada por la empresa, así como los municipios de Nobsa y Duitama, entre otros. Particularmente:

*“Sogamoso se beneficia en cuanto al capital circulante que genera Acerías, porque acá viven la mayor parte de los trabajadores de la empresa, la mayor cantidad de pensionados, acá vive mucha gente que presta servicios a Acerías Paz del Río, los servicios de transporte de materia prima, y todos esos recursos se transforman en capital circulante. Es más, los municipios circunvecinos vienen a comprar a Sogamoso. Todos esos recursos que genera la empresa, mantiene la economía de Sogamoso, el empleo”*⁵⁷.

La Urbanización de Sogamoso

El proceso de crecimiento poblacional en Colombia estuvo marcado por una aceleración

⁵⁶ Santos, Jorge E. *La Mata de Fierro*. Sogamoso, 2006. Pp. 26

⁵⁷ Entrevista a Noé Viancha, trabajador y dirigente sindical de Acerías Paz del Río. Sogamoso, marzo de 2009

del mismo muy por encima de la mayoría de los países de Suramérica. En este sentido encontramos que en menos de 50 años la población de Colombia se triplicó al pasar en 1918 de 5.855.077 habitantes a 17.482.420 habitantes en 1964⁵⁸. En este año la población urbana ya superaba a la rural pues la primera había subido a 53,37% mientras que en 1938 esta población era tan solo de 29,1%, es decir que en menos de treinta años el crecimiento demográfico en las zonas urbanas había aumentado en más de 20 puntos porcentuales. Pero no solamente se origina un proceso de crecimiento demográfico de grandes proporciones, sino que además encontramos otro fenómeno que está directamente relacionado con las dinámicas del capitalismo, y es particularmente el crecimiento poblacional en las zonas urbanas que detrás de sí estructura un crecimiento de las ciudades hacia sus áreas periféricas. Este proceso de urbanización estuvo particularmente marcado entre la década del treinta y la década del sesenta, y si bien varios departamentos del país llegaron a superar rápidamente el nivel de población urbana sobre el nivel de la población rural, como lo vimos líneas arriba, para mediados de la década del sesenta, encontramos un caso particular en el Departamento de Boyacá, ya que era el departamento menos urbanizado del país, pues para principios de la década del setenta contaba solo con un 18,38% de urbanización⁵⁹, seguido por Cauca (21,92%), Chocó (22,09%) y Nariño (27,03%).

Teresa Camacho de Pinto plantea que en el proceso de urbanización se pueden establecer tres dinámicas que son: crecimiento natural de la población, inmigración del exterior y migración interna. Esta última conlleva dos factores sociales que son divergentes entre sí pero que se pueden presentar en un mismo contexto espacio-temporal, pues hay una migración producto de factores de atracción y otra que es producto de factores de rechazo desde y hacia territorios determinados. Veremos cuál de estos factores se desarrollaron en el proceso de urbanización de Sogamoso.

Si realizamos un análisis a los censos en el municipio de Sogamoso desde 1918 hasta 1971 podemos dar cuenta de cuál fue la dinámica del crecimiento urbano en relación al crecimiento demográfico en esta ciudad. Si bien no tenemos los datos de la distribución

⁵⁸ Camacho de Pinto, Teresa. *Colombia: El proceso de urbanización y sus factores relacionados*. Ediciones La Rana y el Águila. Tunja, 1970. Pp. 23

⁵⁹ Ibídem. Pp. 32

entre habitantes de la zona urbana y de la zona rural para los censos de 1918 y 1928 podemos tomar el indicador nacional de esta distribución el cual plantea que la proporción es de 31% frente a 69% de urbano y rural respectivamente para el año 1928⁶⁰.

A pesar de la falta de datos en estos años encontramos que hay una coincidencia, más o menos clara, con los datos proporcionados por Camargo Pérez en donde plantea que los habitantes de la zona urbana de Sogamoso para los años 1912, 1918 y 1928 es 3874, 4182 y 5841 habitantes respectivamente, cifras que corresponden más o menos a la distribución porcentual de urbano-rural a nivel nacional. Aunque el mismo Camargo Pérez pone en cuestionamiento la exactitud de los datos, podemos tomarlos como referencia para visualizar un panorama general de la situación urbana en Sogamoso.

Tabla 4

Censo de Población para el municipio de Sogamoso con distribución por género según censos de 1918, 1928, 1938, y Censo de Población para el municipio de Sogamoso con distribución Urbano-Rural según censos de 1938,1951, 1964, 1973

	Hombre	Mujer	Total
Censo Sogamoso 1918	7695	8844	16539
	Hombre	Mujer	Total
Censo Sogamoso 1928	12809	12875	25648
	Hombre	Mujer	Total
Censo Sogamoso 1938	9945	11734	21679

	Urbano	Rural	Total
Censo Sogamoso 1938	5216	16463	21679
	Urbano	Rural	Total
Censo Sogamoso 1951	13574	15503	29077
	Urbano	Rural	Total
Censo Sogamoso 1964	32274	19365	51639
	Urbano	Rural	Total

⁶⁰ DANE ftp://190.25.231.247/books/LD_771_1928.pdf

Censo Sogamoso 1973	47266	19668	66934
----------------------------	-------	-------	-------

Fuente: *Biblioteca Virtual del DANE. Las tablas fueron construidas por el autor a partir de los datos de censos de población de los respectivos años*

En la Tabla 4 vemos que Sogamoso contaba con 16539 habitantes, de los cuales, según datos suministrados por Camargo Pérez⁶¹, 4182, aproximadamente, habitaban en la zona urbana.

Para 1928 el número total de habitantes de Sogamoso aumenta significativamente, mostrando el censo que hay 25648 personas. Es decir que en 10 años la población de este municipio creció en un 55% aproximadamente. Es notable ver el nivel de crecimiento poblacional en la zona urbana ya que ésta pasó de 4182 habitantes (1918) a 5841 habitantes (1928). Si bien podríamos decir que este crecimiento es bajo, hay que tener en cuenta que un incremento de población de 35% aproximadamente en una cabecera municipal relativamente pequeña debió sentirse mucho en términos del impacto social y del crecimiento infraestructural de la ciudad.

Dicho crecimiento puede atribuirse principalmente al índice de natalidad ya que no hay evidencias de fenómenos de inmigración en el Departamento por aquella época que puedan ser incidentes en este hecho.

Sin embargo lo que encontramos en el censo de 1938 es una disminución en el número total de la población en la ciudad de Sogamoso, tanto en la zona rural como en la zona urbana.

Si recordamos que en el marco de estos diez años se sucedieron acontecimientos relevantes podríamos establecer algunas hipótesis de este fenómeno en particular.

En este sentido, si tenemos en cuenta la fuerte vinculación político-ideológica de carácter liberal de los habitantes de Sogamoso, y la llegada del liberalismo al poder en

⁶¹ Estos datos se sintetizan a partir de las tablas realizadas por Camargo Pérez en donde se muestra el número de habitantes que hay en cada una de las cuatro zonas que componían la zona urbana del municipio de Sogamoso en 1918. Camargo Pérez, Gabriel. *Geografía Histórica de Sogamoso*. Op. Cit. Pp. 30, 31

1930, encontramos que estos dos hechos incidieron fuertemente en la marginación y posterior salida de la ciudad de un número indeterminado de pobladores de filiación conservadora, en tanto que las condiciones para llevar una vida tranquila se fueron perdiendo en el marco de una sociedad muy politizada en el bipartidismo de la época⁶².

Así, como lo plantea Marta Niño Porras,

“Los días posteriores (a la llegada de Olaya Herrera al poder) los habitantes de Sogamoso se dieron cita en Mochacá para emborracharse y celebrar, y se dejaron llevar por la euforia del triunfo y por el licor. A partir de ese momento los pocos conservadores que había en Sogamoso empezaron a ser perseguidos, insultados y hasta apaleados por algunos liberales ebrios, no sólo de chicha, sino de triunfo”, y además “continuamente los conservadores eran expulsados del mercado, sin permitirles la venta de sus productos, y en muchas ocasiones fueron lavados en el sitio “La Pilita”...” lo que ocasionó que *“Mientras los liberales celebraban el retorno al poder, los conservadores de Firavitoba y de los demás pueblos vecinos de filiación conservadora que llegaron a Sogamoso después del triunfo de Olaya, fueron perseguidos y sacados de la ciudad.”*⁶³

No siendo esta una explicación suficiente al fenómeno de decrecimiento poblacional podemos plantear una explicación a través de factores de migración promovidos seguramente por la promulgación de la ley 200 de 1936 que muy probablemente llevó a una gran cantidad de población, no solo del sector rural sino también del sector urbano de Sogamoso, a movilizarse de sus lugares de vivienda hacia zonas en las que pudieran encontrar nuevas tierras improductivas para trabajarlas y poder tomar posesión sobre ellas.

Estos dos elementos pueden ser explicativos para entender el decrecimiento poblacional que se manifiesta entre los censos de 1928 y 1938. En este sentido encontramos que este fenómeno se da por la manifestación de dos factores, retomando los conceptos de

⁶² Niño Porras, Martha, *Conflicto Político y Social en Sogamoso 1946-1953. Violencia y Modernización*. Op. Cit. Pp. 45, 46, 47

⁶³ *Ibíd.*

Camacho de Pinto, que son: factores sociales de rechazo y factores sociales de atracción respectivamente, ya no para explicar la movilización de ciudadanos como llegada o concentración a un lugar particular, sino la salida de población de un lugar particular hacia otras zonas⁶⁴.

El censo de Sogamoso de 1951 nos muestra otro panorama en el que evidentemente encontramos un aumento significativo de la población. Sin embargo la distribución entre urbano-rural presenta un fenómeno claro de disparidad frente a los censos anteriores. En esta tabla vemos que el sector rural en lugar de haber crecido en 13 años, sufrió un estancamiento en esta materia, o mejor dicho, vemos un claro decrecimiento poblacional que contrasta con el proceso que sufre la zona urbana, pues ésta incrementa su población en un 60%, aproximadamente, en los mismos 13 años.

Para 1951 vemos que la distribución urbano-rural ya está tomando matices distintos, pues los porcentajes de incidencia poblacional se empiezan a nivelar, evidenciándose el proceso de urbanización creciente producto de la conformación de la siderúrgica de Acerías Paz del Río.

También encontramos a partir de estos datos que efectivamente Sogamoso fue la principal ciudad que se impactó social y económicamente en el Departamento con la llegada de la empresa.

Esto lo comprobamos si hacemos una comparación con la capital del Departamento, Tunja, la cual tenía una población de 20236⁶⁵ personas en 1938 distribuidas de la siguiente manera en la zona rural y urbana: 3639 y 16597 respectivamente. Casi que son cifras contrapuestas en relación a Sogamoso para ese mismo año (Tabla 4). Para 1951 el total de población de Tunja es 27402⁶⁶ habitantes de los cuales 23008 pertenecían a la zona urbana y el restante 4394 vivían en la zona rural.

⁶⁴ Hemos encontrado dos factores sociales que son explicativos del decrecimiento poblacional en el municipio de Sogamoso entre 1928 y 1938. Sin embargo es importante tener en cuenta que en esta época de la primera mitad del siglo XX las estrategias de recolección de información censal en nuestro país aún estaban en una etapa muy precaria, por lo cual no se puede descartar este hecho como uno de los factores de incidencia en los resultados.

⁶⁵ DANE. Biblioteca Virtual ftp://190.25.231.247/books/LD_805_1938.pdf

⁶⁶ DANE. Biblioteca Virtual ftp://190.25.231.247/books/LD_805_1951.pdf

En este sentido vemos que, si bien Tunja tiene una población urbana superior a la de Sogamoso, el nivel de crecimiento poblacional en esta zona es mayor para Sogamoso entre los años de 1938 y 1951 que para la capital del Departamento. Por otro lado encontramos que la población total de Sogamoso ha sido superior a la de Tunja desde 1918 hasta 1951, lo que sugiere la importancia de ese municipio en el contexto departamental.

Como ya dijimos, la explosión demográfica en Sogamoso en su zona urbana se dio a partir de la llegada de la siderúrgica, ya que por su proximidad a esta ciudad las grandes masas de personas que entraron a trabajar en esta empresa encontraron cómodo establecer su habitación allí, desde algunos campesinos de las periferias de la ciudad como de distintas zonas del Departamento, así como también de otros departamentos, e incluso extranjeros vinculados también con las labores de la Siderúrgica. Pero no solo por este hecho se incrementó la población, pues encontramos otro de carácter socio-político que fue relevante en este fenómeno. Lo veremos más adelante.

Ya para los censos de 1964 y 1973 es evidente que la población urbana entra en un crecimiento constante muy superior a la población rural a tal punto que en 1973 la primera dobla en número de habitantes a la segunda.

El municipio de Sogamoso históricamente ha sido un centro urbano que ha venido creciendo con el paso de los años y de las dinámicas socio-económicas que se han gestado en el Departamento. Como veíamos anteriormente, desde la época pre-colombina este municipio ha tenido una gran importancia ya que pasó de ser el centro religioso de los chibchas a un importante centro comercial intradepartamental en la época de la Colonia e incluso en la época de la República de donde, además, nacieron importantes líderes de la revolución y de donde se anexaron gran cantidad de combatientes en las finales batallas de independencia.

Para el año de 1934 el historiador boyacense Gabriel Camargo Pérez en su *Geografía Histórica de Sogamoso* realiza una detallada descripción del espacio geográfico urbano

de este municipio, descripción que ha sido utilizada recientemente por las autoridades locales para realizar el contexto histórico del POT en Sogamoso.

En este sentido, nos lo muestra Camargo Pérez, para finales de la década del veinte (1928 es el año en el que se realiza el levantamiento topográfico) Sogamoso contaba con un aproximado de entre 50 y 56 manzanas cuadradas de espacio urbano distribuidas en cuatro zonas o barrios: San Martín, El Cristo, Santa Ana y Santa Bárbara. Este último ubicado en una de las dos colinas que rodean la ciudad del cual dice Camargo Pérez que *“el barrio tiene un aspecto ameno y pintoresco desde la parte baja de la población”*⁶⁷.

Además de estas cuatro zonas que estaban más o menos consolidadas, había trabajos de construcción de viviendas en las zonas periféricas de la ciudad, principalmente hacia el norte y el occidente de ella, con lo cual se esperaba que en pocos años esta urbanización consolidara a Sogamoso como la ciudad más grande del Departamento⁶⁸.

Desconociendo por esta época lo que la naturaleza y la historia escondían para esta región y para el municipio, ya se hablaba del potencial de Sogamoso dentro del Departamento. Su expansión, sin embargo, estará determinada por la siderúrgica que traería consigo un gran número de habitantes y con ellos la expansión de la ciudad y consecuentemente una diversificación en la economía local como lo vimos líneas arriba.

El crecimiento de la ciudad fue indiscutible, se ampliaron las obras municipales como el acueducto el cual debía ser ampliado constantemente para cubrir las necesidades de la cada vez mayor población de la ciudad, más aún cuando se estableció que por las redes del acueducto de Sogamoso debía pasar el suministro de agua que la siderúrgica necesitaría para su pleno funcionamiento; la construcción y pavimentación de las vías urbanas eran un afán para los mandatarios locales en tanto que la ciudad debía estar a la altura de los acontecimientos históricos. Esta excusa se convirtió en la punta de lanza para emprender constantes proyectos de embellecimiento de la ciudad para mostrarla a Colombia y el mundo como el más grande centro industrial del momento, o así querían presentarla los dirigentes e instituciones interesados en ello, porque, como ya dijimos,

⁶⁷ Camargo Pérez, Gabriel en *Geografía Histórica de Sogamoso. Op. Cit. Pp. 31*

⁶⁸ *Ibídem. Pp. 31*

había una necesidad de reivindicar el papel histórico de la ciudad y sus habitantes en el plano nacional.

El caos de la urbanización

Lo anterior, sin embargo, no estaba directamente relacionado en muchos casos con una planificación organizada de los diferentes proyectos que se llevaban a cabo, ni tampoco había un proyecto integral urbanístico que condensara, sin traumatismos, el acelerado desarrollo del municipio.

Sogamoso para mediados de la década del cincuenta se había convertido en la principal ciudad del Departamento pasando por encima de la propia capital. Sus calles albergaban a miles de personas de todo el territorio nacional y muchos extranjeros, con lo cual se vio forzada a expandir sus periferias provocando el nacimiento de nuevos núcleos urbanos que fácilmente se convirtieron en tugurios cuya principal característica era el hacinamiento de cientos de familias en reducidos espacios que no contaban con las condiciones mínimas de salubridad⁶⁹.

Este hecho fue una consecuencia de una revolución industrial que se llevó a cabo de manera muy acelerada; recordemos que bastaron cinco años para poner en marcha la Siderúrgica de Paz del Río desde su etapa inicial de construcción; en este sentido los traumatismos de esta industrialización hicieron manifiesta *“la incapacidad para resolver rápidamente los problemas que han surgido de la transición de una economía rural a una industrial”*⁷⁰. Esta incapacidad se generaba en todos los niveles, desde el gobierno nacional hasta el nivel municipal y desde el sector público hasta el sector privado.

Si en el campo las condiciones de la población estaban por debajo de los niveles requeridos, en la zona urbana las condiciones no eran las más adecuadas; esto nos lo

⁶⁹ “En la ciudad de Sogamoso se ha presentado con la instalación de las nuevas industrias, una zona de tugurios, en la cual viven 600 familias en condiciones precarias. Este tipo de viviendas se presenta también en las inmediaciones de la planta siderúrgica de Belencito”. Centro Interamericano de Vivienda. *Proyecto Sogamoso - Paz del Río*. Ediciones Antares, Bogotá 1956. Pp. 131

⁷⁰ *Ibíd.* Pp. 129

muestra el trabajo realizado por el Centro Interamericano de Vivienda (CIV)⁷¹ el cual concluyó en un estudio previo de 1956 que el 50% de la población urbana carecía de servicios públicos indispensables⁷².

Si bien el estudio realizado por el CIV demuestra de manera técnica y científica la precariedad de la población boyacense en las zonas rural y urbana de mediados de la década del cincuenta ésta no era objeto de desconocimiento y de despreocupación por parte de los mismos habitantes de estas tierras. Cuatro años antes del estudio realizado por el Centro Interamericano de Vivienda, en 1952, el Semanario *Acción Cívica* planteaba su preocupación por este contexto de caos a través de una carta enviada a Alberto Lleras Camargo, quién se desempeñaba como Secretario General de la OEA, y que fue publicada en las páginas del Semanario el 6 de julio de ese año, en la que expresa que:

*“La ciudad (Sogamoso) se halla frente a un tremendo problema de transformación de las costumbres, de los medios de vida y de las actividades económicas que van a actuar fuera de nuestra previsión, dadas las extrañas modalidades de la naciente industria del acero”*⁷³.

Para hacernos a una idea de las condiciones urbanas de Sogamoso para mediados de la década del cincuenta retomaremos los datos que nos proporciona el estudio del CIV en cuanto a las condiciones físicas de las viviendas, extraídas según el censo de 1951:

⁷¹ Las afirmaciones de este estudio se plantean desde una perspectiva regional. Para él se tomó la región de Sogamoso - Paz del Río que comprende 25 municipios del Departamento de Boyacá que representan el 5,5% de la superficie del mismo. Se toma como principal centro urbano de esta región el municipio de Sogamoso. *Ibídem*. Pp. 72.

⁷² *Ibídem*. Pp. 124.

⁷³ Semanario “Acción Cívica” # 169. Sogamoso, julio de 1952. “La irrupción del capital en una zona de producción campesina tradicional y minifundista genera siempre un cambio muy importante en las formas de organización social, formas de vida local, cultural, en el uso del tiempo laboral y tiempo libre; desempeño de roles sociales locales e intrafamiliares; es decir, dicha irrupción implica una alteración del sistema de relaciones sociales hasta las diversas articulaciones de carácter cultural y político que de cierta manera logran descomponer la identidad y las pautas de conducta de la comunidad”. Agudelo, Esneider “la coexistencia de las racionalidades campesina y obrera en el trabajador boyacense de Paz del Río”. Tomado de Dombois, Rainer y López, Carmen Marina (Editores) *Cambio técnico, empleo y trabajo en Colombia*. Bogotá 1993. Pp. 368.

Tabla 5

**Condiciones materiales de las viviendas en la región de Sogamoso - Paz del Río
Rural-Urbano según Centro Interamericano de Vivienda 1956**

	Materiales	Vivienda Urbana	Vivienda Rural
Pisos	Tierra	46,00%	94,00%
	Cemento	20,00%	4,00%
	Madera	18,00%	2,00%
	ladrillo	16,00%	/
Muros	Adobe	90.5%	95,00%
	ladrillo	9.2%	4,00%
	Bloques	0.3%	1,00%
Cubiertas	Teja de Barro	80.5%	40,00%
	Fibro-cemento y metalica	12,00%	1,00%
	Paja	7.5%	59,00%

Fuente: Centro Interamericano de Vivienda, Proyecto Sogamoso – Paz del Río. Bogotá 1956

Desde una perspectiva general podemos decir que las condiciones de vivienda del sector urbano no eran muy distintas de las del sector rural, pues los materiales, que podemos llamar más “precarios”, son los que predominan en estas viviendas, a decir, por ejemplo, de los pisos de tierra que estaban en un 40% de las casas, los muros de adobe en más de 90% y la teja de barro en un 80%. Si bien las zonas urbanas contaban con mayores posibilidades de acceso a servicios públicos, estos no eran suficientes ni se prestaban en forma integral. El 50% ó 60% de deficiencia en los servicios públicos en el sector urbano parecían mínimos frente al 96% de este problema en el sector rural.

Estas condiciones de vida pueden explicarse por el bajo nivel cultural que padecía la región producto de los precarios niveles de educación. El estudio del CIV planteó que

“el bajo nivel cultural es uno de los aspectos más graves. Este está pesando en el desarrollo económico de la zona, pues para las actividades económicas e industriales, se carece de mano de obra competente; igualmente tiene repercusión este hecho en la forma de vida de la población en los aspectos de higiene, salud y vivienda”⁷⁴.

Si le sumamos a esto los bajos ingresos en los salarios de los trabajadores de la planta

⁷⁴ Centro Interamericano de Vivienda. Proyecto Sogamoso - Paz del Río. Op. Cit. Pp. 90

siderúrgica, y de los obreros en general, el panorama era bastante caótico⁷⁵. El estudio concluía que “*Dado el alto costo de las viviendas y los bajos ingresos de los trabajadores, el 40% de los obreros de las nuevas industrias, no pueden obtener o arrendar habitaciones...*”⁷⁶. Este crecimiento del costo y arrendamiento de viviendas se generó por una suerte de especulación debido a la fuerte corriente migratoria que aumentó la demanda de viviendas en las zonas urbanas causando que la oferta tuviera un comportamiento orientado al alto beneficio económico.

En síntesis, hay que decir que las condiciones de vida en el sector urbano en la primera mitad de la década del cincuenta eran bastante precarias y su proceso de urbanización fue caótico desde el punto de vista de la ausencia de una planificación en el ordenamiento territorial del municipio y de la prestación de los servicios básicos a la población “nativa” y a la población migrante que terminó por establecer su lugar de vivienda en este municipio. Todo esto enmarcado en el establecimiento de la planta siderúrgica en la región.

Boyacá vs Eje Cafetero: el discurso desarrollista

A finales de 1943, cuando se estaban haciendo proyecciones para la viabilidad de la empresa, se formó una pugna política interregional que involucraba a los representantes del Departamento de Boyacá, como futuro Departamento que se vería particularmente beneficiado con la puesta en marcha de la empresa, y a los representantes del eje cafetero (Antioquia y Caldas), como departamentos que encabezaban en aquel momento la economía del país.

Esta pugna se vivió en la Cámara de Representantes cuando el proyecto de explotación siderúrgica fue negado en esa instancia con ayuda, al parecer, de algunos representantes

⁷⁵ Con el proyecto del CIV se logró determinar que “Dado el alto costo de las viviendas y *los bajos ingresos de los trabajadores*, el 40% de los obreros de las nuevas industrias, no pueden obtener o arrendar habitaciones...” (la cursiva es nuestra). Por otro lado, sobre el tema de las condiciones de trabajo en lo rural el CIV dirá que “Los jornales son de \$ 2,00 a \$ 3,00 diarios, sin alimentación y de \$ 0,50 a \$ 1,00 con alimentación, generalmente insuficientes. Trabajan en las faenas rurales las mujeres y los niños... trabajan de sol a sol y carecen de todas las prestaciones sociales”. *Ibídem*. Pp. 131 - 101 respectivamente.

⁷⁶ *Ibídem*. Pp. 131

boyacenses⁷⁷.

Este pleito político interregional desencadenó un regionalismo y una identificación hacia el “ser” boyacense y hacia la necesidad inaplazable de darle un empujón al desarrollo del Departamento a partir de la creación de la Siderúrgica.

La Sociedad de Mejoras Públicas (SMP), institución sogamoseña interesada fuertemente en el desarrollo del municipio, desde su órgano de difusión *Acción Cívica*, aportó significativamente a la consolidación de una opinión pública que presionó por el desarrollo industrial.

Sin embargo la empresa ya constituía un interés nacional como queda explícito en una carta que envía Héctor Moreno Díaz, quién fuera un alto político sogamoseño residenciado en Bogotá, el 25 de enero de 1944 a la SMP de Sogamoso en la cual dice que:

*“Para fortuna nuestra el proyecto ha adquirido un reconocido carácter de trascendencia nacional y no se admiten ya como objeciones, absurdas y necias pretensiones de incalificables orígenes. Lo que en principio se creyó que constituiría grave quebranto al fracasar el estatuto legal propuesto, ha tomado posteriormente un rumbo muy propicio y alentador, pues el gobierno cuenta con facultades constitucionales y legales suficientes para adelantar la obra con éxito seguro”*⁷⁸.

Esto evidencia que, más allá de las presiones que pudiera adelantar una institución de carácter local frente a un tema de interés nacional, el objetivo era crear en la conciencia de los sogamoseños la necesidad de tener la empresa en la región porque de otra manera

⁷⁷ Semanario *Acción Cívica* No. 5, Diciembre 21 de 1943 titulado “La industria minera en Boyacá”; *Acción Cívica* No. 6, Diciembre 28 de 1943 titulado “Nuestro hierro y los Paisas”. En el número 6 dice: “En la cámara de Representantes acaba de triunfar el egoísmo de antioqueños y caldenses sobre la buena voluntad... de los boyacenses. Los primeros, con hipocresía digna del mayor ultraje, adujeron toda clase de falacias y pretextos para encubrir su recóndito temor a una futura industrialización de Boyacá, considerada por ellos como un peligro inminente para el imperialismo económico que Antioquia y Caldas ejercen sobre las regiones agrícolas del país.... Nuestros representantes hubieron de sufrir una vez más la imposición de los “paisas”... hasta el representante boyacense Mejía Gómez ayudó a sabotear el proyecto”.

⁷⁸ Semanario *Acción Cívica* No. 12, Febrero 22 de 1944.

esta población quedaría olvidada en la historia nacional como hasta ese momento había sucedido⁷⁹.

Este discurso de subestimación y de victimización de la población boyacense tuvo ecos en el tiempo a través de Armando Solano quién, con una prosa impecable, se encargó de plasmar lo que a su juicio caracterizaba a las gentes de esta zona del país. Para Solano

“la interpretación melancólica de la existencia, la discreta parquedad de la acción y del gesto, el temblor metafísico, ese estar siempre listo para el viaje final, como el más grato y más deseable desenlace de una lucha sin victorias, la fácil renunciación al brillo y a la resonancia de la propia personalidad; la timidez que se desliza y se esfuma huyendo del ruido y de la luz, identifican a nuestra raza... Si da el primer soldado de la república y el óptimo trabajador, si alberga como último refugio las virtudes proceras, las unidades que lo forman, bien pueden, aisladamente, pasar por inferiores a otros productos humanos. Esa vocación para la obra anónima y decisiva que permanecerá siempre ignorada; la predestinación de soldado desconocido aceptada resignadamente como el mandato de un hado que no se conmueve, confirman y explican la disposición melancólica del ánimo, melancólica y saturada de una ironía que desintegra cuanto logra impregnar con sus ácidos...”⁸⁰.

Esta visión que Solano interpretó de la sociedad boyacense marca una secuencialidad, a

⁷⁹ El Semanario Acción Cívica en su número 5 (Diciembre 21 de 1943) dice de los boyacenses que “Cuando la naturaleza le es hostil y la estación inclemente, lo vemos resignado, pero no se queja, no pide a sus gobernantes que vengan en su ayuda, se dirige entonces con sincera piedad y conmovedora devoción al patrono tutelar de sus cosechas... y decimos que nada pide a sus gobernantes, porque desconoce la manera de hacerlo y si alguna vez llega a solicitar algo espera en vano la protección oficial que tan solo lo consuela con promesas que nunca llegan a cumplirse”. También en el número 6 (Diciembre 28 de 1943), hablando del mineral que yace en suelo boyacense, y con cierto tono irónico, pero aún despectivo, dice que “el cruel destino hizolo advenir (el mineral) en una tierra pobre, habitada por un pueblo débil de campesinos y aldeanos que no solo carecen de oro sino de ánimo de empresa, de iniciativa y de dinamismo, de gentes lerdas, sumisas y sufridas, sin ambición ni miras futuristas, y vése por esto condenado a habitar por siempre la oscura matriz de la cordillera, sin ver jamás el sol”. Con posterioridad Armando Solano escribirá “Boyacá, la parte sana, laboriosa e independiente de sus habitantes, ha sido víctima de injusticias y quizá de crímenes. En ese suelo, que no cuenta sino muy raras pulgadas no humedecidas con sangre de próceres y de mártires, las libertades han padecido injuria crónica, y los principios elementales de equidad han sido violados con escándalo. Al Departamento, dentro del régimen central, se le ha sometido a dura y sórdida tutela...”. Solano, Armando. *La Melancolía de la Raza Indígena*. Biblioteca Banco Popular. Bogotá 1972. Pp. 66, 67.

⁸⁰ Solano, Armando. *La Melancolía de la Raza Indígena*. Biblioteca Banco Popular. Bogotá 1972. Pp. 28

través del tiempo, en la caracterización de esta población como una sociedad marginal y sufrida en el ámbito nacional. Sin embargo la hipótesis literaria de Solano está encaminada a explicar que:

*“no hay en nuestra raza característica más persistente que la melancolía, y esa melancolía hace del tipo humano que se mueve bajo su influencia, el más apto para un progreso sustantivo e integral”*⁸¹.

Retomando el análisis vemos que la estrategia comunicativa del órgano *Acción Cívica* tuvo un importante impacto en las dinámicas locales durante la época de “La Violencia” pues en cierta medida superpuso la idea de la necesidad del desarrollo a las dinámicas de la violencia bipartidista que se vivían a nivel nacional y en muchas regiones del Departamento de Boyacá.

Por lo anterior es evidente el papel estratégico que jugó este órgano de difusión si lo analizamos desde la perspectiva del análisis del discurso.

Si tenemos en cuenta que Erving Goffman asocia el contexto socio-espacial con la intención del lenguaje, enmarcando al primero como una dimensión determinante del segundo, para la construcción de significados⁸², podemos valorar la importancia de la recurrencia de una idea, en este caso la necesidad del desarrollo y la independencia económica de la región, en la consecución de las prácticas colectivas. Una de las teorías del Análisis del Discurso plantea que éste construye aquello de lo que habla⁸³, es decir que aquello que está en el campo del lenguaje, de la palabra escrita o hablada no se queda en lo abstracto, sino que tiene una incidencia y es determinante en la construcción de la realidad; en otros términos, la palabra hablada o escrita es una forma de acción⁸⁴.

Lo que queremos significar finalmente es que en el contexto de la violencia bipartidista de los años cincuenta se generó en Sogamoso, y en ciertas partes del Departamento de Boyacá, una desviación de la atención a este fenómeno de violencia generalizada a

⁸¹ Ibídem. Pp. 28,29

⁸² Íñiguez Rueda, Lupicinio en *Análisis del Discurso*. Capítulo III “El análisis del discurso en las ciencias sociales: variedades, tradiciones y prácticas”. Editorial UOC. Barcelona, 2006. Pp. 94.

⁸³ Ibídem. Pp. 90.

⁸⁴ Ibídem. Pp. 93.

partir de la creación y la difusión masiva del discurso desarrollista del capitalismo⁸⁵. Si bien ese discurso parece tratar de imponerse para el conjunto del país, este tiene mayores efectos en el plano local de influencia directa de la siderúrgica⁸⁶.

Los tres primeros cuartos de la década del cuarenta se vivieron en Sogamoso con fuerte expectativa en lo económico pero también en lo político, pues al igual que en el marco nacional en lo local se presentaron divisiones dentro del partido Liberal como la protagonizada para las elecciones de 1946 entre los que apoyaban a Gabriel Turbay, quien representaba al liberalismo tradicional y por lo tanto la burocratización del partido, y los que apoyaban a Jorge Eliecer Gaitán, quien representaba un liberalismo más social de cara a los intereses del pueblo campesino y obrero de la época. Gustavo Jiménez, joven abogado, hacía parte y encabezaba el círculo que en Sogamoso propugnaba por las ideas de Gaitán.

En este sentido, y tras el cambio de régimen que se vivió a partir de 1946, sería importante saber cómo se desarrolló el 9 de abril de 1948 en un municipio con una fuerte tendencia liberal y que dentro de la subdivisión de este partido había una fuerte adherencia a las ideas gaitanistas.

9 de Abril de 1948 en Sogamoso

Los hechos ocurridos el 9 de abril de 1948 en Bogotá tras el asesinato de Jorge Eliecer Gaitán tuvieron, sin lugar a dudas, repercusiones en todo el territorio nacional.

El Bogotazo, como es conocida aquella fecha, fue uno de múltiples escenarios de

⁸⁵ Muchos de los títulos del semanario *Acción Cívica* desde 1946 aproximadamente centran su atención en el proceso de la siderúrgica y de lo que ella iría a significar para el desarrollo del municipio. También en 1953 el semanario reproduce un discurso del General Rojas Pinilla en el que se lee: “*Llegó la hora de que nos abracemos como hermanos en un estrecho abrazo de paz para no pensar más que en nuestro progreso; una aurora de tranquilidad y bienestar se abre para Boyacá y para Colombia*”. *Acción Cívica* N° 213, junio 21 de 1953.

⁸⁶ No quiere decir esto que el discurso haya sido retomado por el conjunto de la población y de manera homogénea, pues recordemos que, también por la década del cincuenta, Sogamoso se convierte en el “centro de operaciones” de las guerrillas liberales del llano que estuvieron al mando de Eduardo Franco Isaza quien era natural de este municipio.

violencias en distintas escalas, siendo aquella una de las de mayor gravedad, que tuvo que soportar el país no solo durante esa fecha, sino a lo largo de casi 10 años, periodo de tiempo que es conocido en la historia colombiana como la época de “La Violencia”.

En el municipio de Sogamoso, tras conocida la noticia del asesinato de Gaitán se generaron brotes de violencia de menor escala, contra los pocos conservadores que habitaban este municipio, así como contra algunas instituciones que representaban lo más ortodoxo del conservatismo como lo fue la casa cural.

Durante tres días hubo saqueos, enfrentamientos con las tropas del batallón de caballería Páez que desde 1947 se había acantonado en Sogamoso tras el cambio de régimen, se realizaron algunos desplazamientos y motines como el protagonizado en la cárcel cuando un grupo de liberales dejó escapar a los pocos presos que allí se encontraban, y aprehendieron al director del centro penitenciario Leónidas Caro, que en ese momento representaba un “símbolo y encarnación del gobierno azul” y lo trasladaron por algunas calles del municipio mientras era objeto de golpes e insultos⁸⁷.

Este tipo de hechos, como el saqueo de la casa del abogado Gabriel López, otro reconocido conservador, y su posterior destierro temporal de la ciudad fueron los más representativos durante la conmoción del asesinato de Gaitán, pues en Sogamoso

*“por ser un municipio de mayoría liberal no se presentaron hechos de barbarie, lo demuestran los archivos parroquiales, donde según los datos que allí reposan, el 9 de abril no hubo ningún muerto, también lo corroboran los entrevistados, quienes coinciden en afirmar que esa tarde, solo hubo disturbios y algunos saqueos, pero muertos no, como sí ocurrió en otros municipios, sobre todo en aquellos donde la mayoría de sus habitantes era de afiliación conservadora”*⁸⁸.

Estos hechos del 9 de abril y la posterior oleada de violencia en el Departamento de Boyacá, protagonizada principalmente por los “chulavitas”, tuvieron indirectamente

⁸⁷ Niño Porras, Martha, *Conflicto Político y Social en Sogamoso 1946-1953. Violencia y Modernización*. Op. Cit. Pp. 108.

⁸⁸ *Ibíd.* Pp. 110, 111.

otro tipo de repercusiones principalmente para Sogamoso, pues esta ciudad, dentro de los márgenes del contexto, representaba la zona más “segura” para las personas que tenían una filiación liberal y que estaban siendo perseguidas en los municipios boyacenses de mayoría conservadora. Es por ello que se generó un fenómeno de desplazamiento intrarregional que involucró a Sogamoso como una de las principales ciudades receptoras de familias que venían buscando seguridad por la implacable violencia que los acechaba en sus antiguos lugares de residencia.

“Los liberales (de los municipios conservadores de Boyacá) por ser la minoría, tuvieron que buscar asilo, unos, fuera del departamento y otros, exiliarse en los municipios de mayoría liberal, como Sogamoso, que tuvo que recibir a gran cantidad de liberales de diferentes partes del Departamento”⁸⁹.

Prueba de ello es la expansión demográfica que presentan los datos del censo de 1951 (Tabla 4) en el área urbana de Sogamoso donde el porcentaje de crecimiento poblacional es muy alto (60% aproximadamente) respecto del censo anterior.

Vemos entonces involucrados factores de rechazo (violencia política) y factores de atracción (creación de la siderúrgica de Paz del Río) en la configuración de la urbanización del municipio de Sogamoso. Estos factores de violencia política tendrán una relación en las primeras etapas de la configuración de la siderúrgica de Paz del Río, particularmente para los habitantes de Sogamoso con filiación liberal; veremos más adelante como se desarrolló este momento en la historia de este municipio.

⁸⁹ Ibídem. Pp. 80.

5. LOS PRIMEROS OBREROS

Sabemos que las primeras experiencias obreras en el Departamento de Boyacá⁹⁰ se desarrollaron a finales del siglo XIX (Ferrería de Samacá, Hilados y Tejidos de Samacá), y que posterior a ellas se desarrollaron formas organizativas donde convergían obreros, campesinos y artesanos. Ya a partir de las tres primeras décadas del siglo XX son las obras municipales, que se gestaban cada vez con mayor proporción, las que formaron núcleos obreros cada vez más amplios. Estas primeras generaciones obreras estuvieron fuertemente influidas por el auge del proyecto socialista en cabeza del recién fundado Partido Socialista Revolucionario (PSR)⁹¹ en donde, aparte de otros dirigentes, actuaba María Cano como protagonista de la organización obrera nacional. Ella, María Cano, junto con Sofía López, Ignacio Torres Giraldo, Raúl Eduardo Mahecha, Tomas Uribe Márquez y Servio Tulio Sánchez, todos miembros del PSR, realizaron giras nacionales promoviendo la organización obrera en torno a este partido, teniendo como destino la tercera gira al Departamento de Boyacá en el mes de diciembre de 1926⁹², en donde agitaron a las masas en Tunja y Sogamoso. Allí fueron recibidos por la Federación de Obreros de Boyacá que actuaba como un órgano de centralización de las distintas actividades obreras. La Federación de Obreros de Boyacá sería entonces el primer espacio de identificación que poseerían los obreros de esta zona del país.

Sin embargo esta Federación no impulsó cuadros socialistas boyacenses de carácter nacional que actuaran dentro de la dirigencia de PSR, exceptuando a Samuel Hernández, mecánico de ocupación procedente de la ciudad de Tunja, del cual no se puede tener certeza haya salido como un cuadro político de este organismo (la Federación de Obreros de Boyacá). Lo que sí es cierto es que actuó como dirigente socialista nacional hasta incluso estar presente como firmante en el documento conocido como “Clientes del Club Rotario”⁹³ del cual hacían parte los dirigentes de esa época. En

⁹⁰ Tenemos presente también que desde el siglo XIX los asalariados agrícolas hacen parte del conglomerado de la sociedad boyacense.

⁹¹ El Partido Socialista Revolucionario se funda el 21 de noviembre de 1926. Sin embargo el primer antecedente de organización obrera se da con la fundación de la Confederación Obrera Nacional el 20 de julio de 1925 siendo Ignacio Torres Giraldo su primer presidente. Marín Taborda, Iván. *María Cano en el amanecer de la clase obrera*. Editorial Gente Nueva, 1985. Pp. 38, 39

⁹² *Ibíd.* Pp. 47

⁹³ Meschkat, Klaus y Rojas, José María (compiladores). *Liquidando el Pasado. La izquierda colombiana*

el libro *Liquidando el Pasado*, Meschkat y Rojas organizan un cuadro con los dirigentes políticos de la época en el cual aparece el nombre de este tunjano.

Tal parece que esta organización departamental de obreros tuvo mucha incidencia, y más durante la década del 30, pues, tenemos como hipótesis que de alguna manera impulsaron en los municipios los Centros de Cultura Obrera.

Teniendo en cuenta la poca información encontrada sobre este tema podemos decir que estos centros actuaban como escuelas de formación básica para aquellos obreros, campesinos y artesanos que no tenían ninguna, o poca, formación académica.

Bajo decreto 78 del 20 de febrero de 1937 de la Alcaldía de Sogamoso se estipula la contratación del director y de cuatro profesores⁹⁴ que estarían a cargo del Centro Cultural Obrero de este municipio. Sin embargo la única referencia posterior sobre este tema encontrada en la publicación *Acción Cívica*⁹⁵ del año 1944 manifiesta que es en este año en el que se da curso a la conformación de los Centros de Cultura Obrera.

Si bien el periodo que separa la primera de la segunda referencia sobre la creación de los Centros de Cultura Obrera es relativamente largo (7 años) podríamos inferir que se trata de una posible suspensión y posterior reactivación del proyecto ya que la nula información que se tiene de este tema cierra las posibilidades de análisis más detallados sobre este punto.

Indistintamente de lo anterior es importante rescatar la función social que cumplían estos centros en cuanto que fueron importantes instituciones de alfabetización en donde se formaba desde las primeras bases de lectura y escritura hasta “*nociones matemáticas y geométricas*” pasando también por la “*formación en ciencias sociales, campañas de higiene y lucha contra las enfermedades*”. El pensamiento liberal de la época, que se

en los archivos de la Unión Soviética. Editorial Taurus, Bogotá (Colombia) 2009. Pp. 79. Los autores hacen uso de este documento como una de las bases para identificar a los dirigentes del PSR.

⁹⁴ Julio Roberto Rincón, Ezequiel Galindo, Alfonso Arenas, Luis Becerra y Víctor Julio González respectivamente. Encontrado en los archivos históricos de la alcaldía de Sogamoso, Decretos Municipales, folio # 000243

⁹⁵ “El Gobierno Departamental por decreto número (?) del 9 de junio, ha creado los CENTROS NOCTURNOS DE CULTURA OBRERA, en algunas ciudades, entre las cuales se encuentra Sogamoso. El de esta ciudad está siendo asistido por el Magisterio local y un Médico Profesor...” *Semanario Acción Cívica* (Órgano de la Sociedad de Mejoras Públicas) # 37, agosto 22 de 1944.

mostraba en el semanario *Acción Cívica* de la ciudad de Sogamoso planteaba que “*tales centros ponen de manifiesto el interés gubernamental por llevar hasta el propio hogar obrero, que es célula social viva de la nacionalidad, los rudimentos educativos*”⁹⁶.

La década del cuarenta en Sogamoso fue particularmente una época de mucho movimiento político en términos de los procesos organizativos de los trabajadores y obreros, pues para 1945 ya existían tres organizaciones domiciliadas en este municipio: Sindicato de Obreros y Trabajadores Nacionales y Departamentales de la Carretera del Cusiana, con personería jurídica N° 51 del 12 de mayo de 1943; Asociación de Artes Varias con personería jurídica N° 68 del 7 de junio de 1944 y el Sindicato Nacional de Acerías Paz del Río con personería jurídica N° 240 del 13 de junio de 1945⁹⁷.

Este último nació antes de que se formalizara la constitución de la empresa (1946), en principio con los trabajadores de las minas. Así lo recuerda Roberto Fuentes, miembro de la Asociación de Pensionados de Acerías Paz del Río:

*“La creación del sindicato se da por ley de inercia; empezaron fue los mineros, un señor de apellido Alarcón del municipio de Nobsa fue el primer presidente en impulsar a los mineros a organizarse para posteriormente nosotros los trabajadores de planta”*⁹⁸.

No era para menos este álgido movimiento organizativo, ya que para 1945 era mucha la actividad tanto en el sector público como en el sector privado. Por esta época se estaba trabajando en la prolongación del Ferrocarril del Nordeste, la carretera del Cusiana estaba avanzando notablemente, las vías de comunicación entre Sogamoso y Labranzagrande también estaban en marcha, así como una amplia carretera que comunicaba a Tasco con Sogamoso para servicio de la siderúrgica. Se iniciaban también los estudios para la viabilidad de la hidroeléctrica de Candelas que aportaría la energía eléctrica para la siderúrgica y gran parte del Departamento de Boyacá beneficiando directamente a la Ciudad del Sol por estar en el centro de los dos proyectos. Además ya

⁹⁶ Semanario *Acción Cívica* N° 37.

⁹⁷ Porras, Mauricio en *El Sindicalismo Boyacense. Una aproximación a su historia 1930-1974*. Tunja. UPTC, Maestría en Historia. 1990. Citando en Niño Porras, Martha, *Conflicto Político y Social en Sogamoso 1946-1953. Violencia y Modernización*. Op. Cit. Pp. 54

⁹⁸ Entrevista con Roberto Fuentes, miembro de la Asociación de Pensionados de Acerías Paz del Río. Sogamoso, marzo del 2009.

estaban en curso proyectos como la pavimentación integral de las vías urbanas, la culminación de la Avenida Bélgica, el levantamiento del nuevo hospital y del edificio de correos y telégrafos, la construcción del matadero municipal y de la plaza de mercado que sería la más grande del Departamento.

Este fenómeno de crecimiento industrial y urbano marcaba el contexto para poner sobre la mesa el tema de los obreros y su cada vez mayor participación en las dinámicas sociales del municipio y el Departamento.

En este sentido, y con los antecedentes mencionados, el tema del sindicalismo se movía en los diferentes espacios de discusión tanto públicos como privados. Este, el sindicalismo, se veía desde algunos sectores muy influyentes como el mejor medio y más viable para educar a los trabajadores *“en el sentido de formarles una conciencia social que les permita su mejoramiento económico y moral”*⁹⁹.

El concejal Luis F. Nossa plantearía en 1945 que la Asociación de Artes Varias de Sogamoso sería lo único serio que hasta ese momento se había podido llevar a cabo *“pues todas las tentativas de sindicalismo habían fracasado”*. Tengamos en cuenta que esto lo plantea pocos días antes de la obtención de la personería jurídica del Sindicato de Acerías Paz del Río. Así mismo reconoce que a pesar de los esfuerzos por fortalecer las iniciativas obreras éste naciente sector social se encontraba con muchas problemáticas, no solo económicas, sino de formación política. Nossa planteaba que:

*“Existe dentro del obrero cierto relajamiento, cierta apatía por resolver sus problemas; esto se debe quizás a que nosotros los obreros hemos sido engañados por algunos políticos. La flor de la juventud obrera de Sogamoso ha tenido que marcharse para Bogotá y otras regiones del país, porque aquí no encuentra apoyo, ni educación, ni trabajo.”*¹⁰⁰.

Tres puntos para analizar: Primero, es importante tener en cuenta cómo él mismo se reconoce como obrero siendo su condición distante a la de los obreros, pues era dueño de los mejores establecimientos de zapatería que en ese momento había en la ciudad

⁹⁹ Semanario *Acción Cívica* No. 81, junio 12 de 1945. Entrevista realizada al concejal Luis F. Nossa

¹⁰⁰ *Ibíd.*

(Acción Cívica No. 81). Su condición, primero de propietario y segundo de tener una vinculación más al artesanado que al sector obrero, al menos discursivamente no era impedimento para tener un alto interés en la organización obrera, pero así mismo su práctica política estaba muy vinculada a esos intereses ya que en la entrevista comenta las posibilidades de gestión para la construcción de una escuela industrial y de un barrio obrero.

Segundo, notamos que a pesar de las proyecciones positivas que se vislumbraban en ese momento respecto a la industrialización y urbanización, existía una alta preocupación por la emigración de sogamoseños, y generalmente de boyacenses, hacia otros departamentos y hacia Bogotá principalmente¹⁰¹, ya que seguían las problemáticas socio-económicas para la población. Esto lo podemos complementar con la publicación del semanario Acción Cívica, No. 85 del 10 de julio de 1945, titulada “*El problema de emigración boyacense*” que, en síntesis, plantea la triste odisea de los que emigran en busca de trabajo y llegan a Bogotá en condiciones totalmente precarias, jóvenes principalmente, que por su inexperiencia son objeto del aprovechamiento de inescrupulosos que con el argumento de que les dan trabajo los esclavizan laboralmente¹⁰².

Estos análisis, realizados por Eduardo Ospina¹⁰³ tuvieron una fuerte trascendencia en el contexto local de Sogamoso, pues esas realidades contrastaban con las aspiraciones de instituciones como la Sociedad de Mejoras Públicas que realizaban constantes campañas desde su órgano informativo por la estabilización laboral de la población económicamente activa del municipio.

Tercero, es indudable que el peso del artesanado en el municipio de Sogamoso era bastante fuerte en la medida en que tenían representación en los espacios políticos de

¹⁰¹ En el censo de 1964, del total de migrantes que se hallaban en la capital, el 25.3% provenían de Boyacá. Archila Neira, Mauricio en *Cultura e Identidad Obrera*. Op. Cit. Pp. 57 (nota al pie de página).

¹⁰² Pero tales abusos no solo se daban en las grandes ciudades, sino que también sucedió, tiempo después, al interior de la Siderúrgica. En una de las entrevistas se recuerda un caso particular que se vivió con un grupo de trabajadores de Aquitania, doce aproximadamente, quienes “*le escribieron una carta al jefe de personal, un señor Moncada, pidiéndole que les pagara 3 pesos nada más, que con eso era suficiente y además no se equivocaban en las cuentas*”. Entrevista realizada a Antonio, pensionado de Acerías Paz del Río. El nombre del entrevistado fue cambiado por sugerencia suya. Marzo del 2009.

¹⁰³ Columnista del semanario Acción Cívica (No. 85 del 10 de julio de 1945).

decisión como era (es) el Consejo Municipal. Esto los ponía en una posición bastante privilegiada en el contexto local y frente a los primeros grupos obreros ya que aquellos entraban en el escenario como dirigentes tal como queda evidenciado en este caso. La posibilidad de controlar sus intereses estaba directamente relacionada con la necesidad de pelear por los intereses de la naciente clase obrera.

Esta dinámica queda inscrita no solo en el plano local, sino como una característica del plano nacional, tal como lo muestra Archila Neira cuando dice que:

*“En Colombia, como había sucedido antes en Europa y en otras partes de América, zapateros, sastres y tipógrafos fueron los primeros dirigentes obreros. Por las condiciones de su oficio estaban siempre reunidos, disponiendo de tiempo para leer o discutir colectivamente, mientras gozaban de aceptación de amplios sectores de la población”*¹⁰⁴.

Añadiríamos aquí, también, la posibilidad y disposición de sectores del artesanado de ingresar al aparato estatal en labores de política local.

Evidentemente, tiempo después, el artesanado quedará superado por las amplias masas obreras que se van conformando, pero sus intereses se irán fusionando así como parte del artesanado se fusionará al ejército de obreros. No obstante la influencia de aquellos será muy amplia en la clase obrera, pues estos heredaron un elemento cristiano más de tipo social que místico, lo cual los separaba del tradicionalismo católico, y una herencia racionalista que tenía que ver más con una cualificación intelectual y política alrededor de grupos de estudio y clubes culturales¹⁰⁵. Esta herencia que plantea Archila Neira puede tener ciertos matices relacionados con contextos espacio-temporales, pues no se puede desconocer la fuerte tendencia a una tradición católica en la población boyacense en términos generales, reconociendo que allí mismo, en el Departamento de Boyacá, esos matices se hicieron evidentes cuando se entremezcló religión y política. Esto lo veremos más adelante.

¹⁰⁴ Ibídem. Pp. 90

¹⁰⁵ Ibídem. Pp. 91-94

La conservatización de la Siderúrgica de Paz del Río

La construcción de la que fuera para ese entonces la Siderúrgica Nacional comienza en 1949 en los terrenos de la antigua hacienda Belencito. En aquella fecha se daba inicio también a la llamada época de “La Violencia” que generó la militarización de la sociedad colombiana en un contexto en el que el partido conservador estaba en el poder y promovió la violencia bipartidista principalmente en las zonas rurales de Colombia.

Las instituciones democráticas del Estado se vieron perjudicadas en la medida que Mariano Ospina Pérez, mandatario conservador de esa época, clausura el Congreso de la República y se instaura una dictadura civil y militar. En el plano local los alcaldes liberales fueron removidos de sus puestos asumiendo esos cargos alcaldes conservadores y en otros casos alcaldes militares.

En Sogamoso la militarización de la política era un hecho que no se podía separar de su condición de baluarte del liberalismo. La alcaldía cívica se convirtió en alcaldía militar con la cual se buscaba tener un control de la sociedad a través de la coacción.

Se impuso el estado de sitio a nivel nacional el cual fue focalizado en los municipios a partir de los toques de queda como el dispuesto en Sogamoso con el Decreto N°27 del 19 de julio de 1951 ordenado por el alcalde militar Teniente Rafael Gelvez Estebanz, donde se dictaba que a partir de las ocho de la noche y hasta las cinco de la mañana quedaba restringido el libre tránsito de la población por las calles del municipio (Artículo 1) so pena de ser conducidos a los cuarteles de la policía a quién se le encontrase durante el toque de queda y *“asimismo sin contemplación de ninguna índole disparar sobre grupos de más de tres (3) personas”* (Artículo 3); la libertad de expresión y de privacidad quedaron anuladas (artículo 4) con la censura a las comunicaciones telegráficas y telefónicas¹⁰⁶.

Esta conservatización de la vida en Sogamoso no hacía más que profundizar el estigma hacia sus pobladores y restringirles el acceso a los medios de producción que estaban en

¹⁰⁶ Archivos Históricos de Sogamoso, Decretos Municipales de 1951 folio # 000163.

manos del Estado.

Como es de esperarse, el principal proveedor de trabajo en ese momento fue Acerías Paz del Río que no fue ajena a la conservatización, pues en un principio y durante un periodo considerable los liberales no tuvieron acceso a hacer parte del ejército de trabajadores que actuaron en su conformación.

Algunos jefes, principalmente algunos mandos medios, de filiación conservadora, se encargaron de negarle, o en el mejor de los casos, de dificultarle la entrada a los obreros que buscaban laborar en la siderúrgica, particularmente a los que provenían de los municipios reconocidamente liberales como Nobsa y Sogamoso.

Otros, a pesar de ser sogamoseños y que habían tenido reciente vinculación con el servicio militar corrían con mayor suerte, como lo comenta Álvaro Aranguren Estrada, quien ingresó a Acerías Paz del Río en 1953:

*“yo entré y te comento que primaba mucho la política en esa empresa, como en todo el país. A mí me dijeron “présteme su recomendación conservadora”, yo les dije “yo no tengo esa joda pero tengo mi libreta militar” y me dijeron que con eso era suficiente. Pedían recomendaciones políticas para entrar”*¹⁰⁷

Esto aún seguía sucediendo en la década del sesenta. En este año (1960) Antonio ingresa a la empresa y nos dice lo siguiente:

*“Pues la mayor parte del personal que ingresó al principio era de filiación conservadora, de Sogamoso casi no hubo. En mi caso, mi entrada a la empresa también fue por influencias, y así generalmente al principio, por influencias políticas.”*¹⁰⁸.

Igualmente Noé Vianchá recuerda que:

“Lo que si sucedió es que se tenían unas tendencias (políticas) fuertes. Los

¹⁰⁷ Entrevista a Álvaro Aranguren Estrada, pensionado de Acerías Paz del Río. Sogamoso, marzo de 2009

¹⁰⁸ Entrevista con Antonio, pensionado de Acerías Paz del Río. El nombre del entrevistado fue cambiado por sugerencia suya. Marzo del 2009.

presidentes conservadores como Ospina y Rojas le daban prioridad a la gente que era conservadora en cuanto a los enganches. Según la gente que trabajó en esa época la tendencia era muy cerrada porque a los liberales no les daban muchas oportunidades”¹⁰⁹.

Sin embargo los pobladores de municipios como Sogamoso, aunque fueran o no “rojos”, cargaban con ese estigma, pero ello no les impidió ingresar aún cuando tuvieran que “convertirse”, como fue el caso de Isidro Izquierdo Niño quien en 1953 al ingresar a la planta se le presentó:

“una complicación, y es que a los de Sogamoso les tocaba llevar un certificado del directorio conservador, si no, no le daban a uno el empleo; a mí me lo dieron con ayuda de mis papás porque tenían amigos conservadores. Me dieron el certificado y con otros papeles que se requerían (certificado de conductas y otras cosas) me asignaron en el sector de ferrocarriles...”¹¹⁰;

Otros, como Roberto Fuentes, utilizaron otras estrategias; él recuerda que:

“había casos muy evidentes donde la política tenía que ver; a mí por ejemplo, me dijeron que llevara la recomendación del partido conservador, del directorio conservador. Yo no sabía ni qué era eso ni donde estaba ubicado, pero por fortuna yo salté palanca y pude ingresar sin tener en cuenta la cosa política”¹¹¹.

Para entonces, como podemos verlo, la “identidad política” jugaba un papel importante en la conformación de los primeros núcleos obreros en esta zona del país. Este elemento podía jugar de manera positiva o negativa, según el contexto geo-espacial, y tenía que ver más con una condición hereditaria que con una verdadera convicción política. En tal sentido será fácil asegurar que la gran mayoría de los primeros obreros de la siderúrgica eran de filiación conservadora provenientes de los municipios del norte de Boyacá

¹⁰⁹ Entrevista a Noé Vianchá, trabajador y dirigente sindical de Acerías Paz del Río. Sogamoso, marzo de 2009.

¹¹⁰ Entrevista con Isidro Izquierdo Niño, pensionado de Acerías Paz del Río. Sogamoso, marzo de 2009

¹¹¹ Entrevista con Roberto Fuentes, miembro de la Asociación de Pensionados de Acerías Paz del Río. Sogamoso, marzo del 2009.

principalmente. Sin embargo, como ya vimos, hubo obreros liberales que lograron “colarse” en esta empresa que necesitaba de abundante mano de obra, pues “*con política no se hacía acero, con política no se logra sino descuadernar el país*”. Así pensaban muchos obreros, y al parecer esta percepción fue más generalizada pues fue la que logró imponerse en el contexto de la región de mayor influencia de la siderúrgica.

A pesar de esas etiquetas la gran constante era encontrar obreros con un origen directo campesino y otros que, a pesar de reconocerse como descendientes de campesinos, se consideraban a sí mismos como gente de la urbe por el hecho de vivir en los centros urbanos como Sogamoso. Haciendo un paréntesis, y teniendo en cuenta los datos de la tabla 5, debemos decir que el conjunto de condiciones socio-económicas y estructurales de Sogamoso en la década del cincuenta no permitían establecer grandes diferencias entre los habitantes de los centros urbanos (Sogamoso, Duitama, Nobsa) y los habitantes de las zonas rurales, entre otras cosas porque era común que los primeros ejercieran actividades agrícolas de pequeña escala dentro de sus viviendas, ejercicio que aún hoy continúa en menor medida.

“Los Paisas” y la Siderúrgica

Alberto Mayor Mora plantea en su libro *Ética, Trabajo y Productividad en Antioquia* que los egresados de la Escuela Nacional de Minas de Medellín se formaron bajo una concepción ética del capitalismo en cuanto su influencia en el desarrollo industrial del país, y particularmente su capacidad administrativa dentro de las nacientes industrias fue de suma relevancia en la primera mitad del siglo XX. Mayor Mora centra esta influencia en las capacidades técnico-administrativas de los ingenieros que lograron escalar posiciones importantes (administrativas, gerenciales, presidenciales) en la nueva industria colombiana a partir de la puesta en marcha de las teorías de organización del trabajo importadas desde Estados Unidos y adaptadas a las condiciones nacionales como fue el taylorismo. En este sentido es importante valorar el trabajo de Mayor Mora en cuanto que evidencia de forma cuantitativa una alta participación de egresados de la Escuela en las industrias colombianas.

Sin embargo, si bien es cierto que los egresados de la Escuela Nacional de Minas estuvieron en el centro de la escena nacional en cuanto a la participación en el desarrollo de la industria colombiana, es importante tener en cuenta las condiciones políticas de la década del cuarenta y del cincuenta como una variante en el análisis de dicha influencia.

Cabe resaltar que las dinámicas políticas tenían un nivel de permeabilización en todas las estructuras del país, incluida la del desarrollo industrial, es por eso que es importante ver desde adentro algunas de estas dinámicas para realizar un análisis cualitativo de las influencias de los antioqueños en la industria, particularmente en la siderúrgica de Paz del Río.

En el título anterior decíamos que la siderúrgica sufrió un proceso de conservatización en sus primeros años de existencia. Este proceso es entendido como el posicionamiento hegemónico del pensamiento conservador en las dinámicas laborales.

La dificultad de los “liberales sogamoseños” en particular, y de los “rojos” en general, para el ingreso en la siderúrgica, evidenciaba este fenómeno, y es de suponer que éste tenía su génesis en las escalas superiores de la jerarquía laboral de Acerías Paz del Río. Veamos por qué.

En principio podemos dar cuenta de la influencia que ejerció el clero en la década del cuarenta en Boyacá en la construcción de un obrerismo católico a través del sindicato, pero esto lo trataremos más adelante.

La segunda parte de la década del cuarenta es esencial para la vida de la siderúrgica, fueron años de debates no solo a nivel local sino de país, ya que la naciente industria se había convertido en tema de interés nacional.

A finales de esta década es aprobada la construcción de la Siderúrgica Nacional bajo la presidencia del conservador antioqueño Mariano Ospina Pérez, quien fuera ingeniero

egresado de la Escuela Nacional de Minas de Medellín¹¹².

Ya en la década del cincuenta el pensamiento conservador sufre una suerte de institucionalización en la Acería en la medida en que su parte administrativa fue tomada por actores que tenían filiación conservadora, entre ellos su primer presidente Roberto Jaramillo Ferro.

Por otro lado el primer jefe de personal que tuvo la empresa, del cual no tenemos su nombre, pero que es recordado por varios de los pensionados entrevistados en este trabajo. Sabemos que era un coronel retirado del ejército “*a nivel nacional no muy querido, a quién era indispensable presentarle la recomendación por escrito pintada de azul*”¹¹³.

Posterior a este coronel es contratado otro jefe de personal proveniente del Tolima llamado Ernesto Paris Gordillo, hermano del militar y ex presidente Gabriel Paris Gordillo, quién a pesar de ser conservador procuró ser más democrático en sus decisiones de contratación generando la llegada masiva de trabajadores liberales a la empresa.

Tabla 6
Presidentes de Acerías Paz del Río 1950- 1990
(Otros Cargos Directivos)

NOMBRE	ORIGEN	AÑOS	FILIACION POLITICA	CARGO
ROBERTO JARAMILLO FERRO	Bogotá	1950-1955	conservador	presidente
IGNACIO UMAÑA DE BRIGARD	Bogotá	1955-1957	conservador	presidente
CORONEL SANTOYO*		1957-1958		presidente
JULIAN MORENO MEJIA	Antioquia	1958-1965	conservador	presidente
DARIO VALLEJO JARAMILLO	Caldas	1965-1981	liberal	presidente
JAIME GARCIA PARRA	Santander	1982-1990	conservador	presidente

¹¹² Mariano Ospina Pérez fue fundador y gerente de la fábrica de cigarrillos “La Habanera” y cofundador y gerente de la Federación Nacional de Cafeteros. Mayor Mora, Alberto en *Ética, Trabajo y Productividad en Antioquia*. Tercer Mundo Editores. Bogotá 1989. Pp. 501- 502. Este es un claro ejemplo de la relación entre la eficacia técnico-administrativa de los egresados de la Escuela Nacional de Minas y la política

¹¹³ Entrevista a Jorge Santos, pensionado de Acerías Paz del Río. 25 de mayo de 2011

SEVERIANO CADAVID**	Antioquia	1959		vicepresidente
PEDRO PATIÑO	Santander	1958-1978	conservador	auditor general

Fuente: Información organizada a partir de las entrevistas y del libro *La Mata de Fierro*

* Sin información de origen ni filiación política

** Sin información de filiación política ni del año de su dimisión

Si observamos la tabla 6 podemos dar cuenta de la hegemonía que los conservadores tuvieron en el más alto cargo de la siderúrgica durante cuarenta años. Si bien es cierto, hay un equilibrio en cuanto al lugar de origen de los distintos presidentes de la empresa, este equilibrio parece ser que se pierde si tomamos en cuenta los cargos de mando medio. No tenemos datos concretos de este hecho, sin embargo una de las fuentes primarias más importantes, el libro *La Mata de Fierro*, nos muestra un panorama en tanto que se elabora con material de primera mano y a manos de un protagonista de estas primeras décadas de existencia de Acerías Paz del Río. En este sentido, según el autor del libro, en la siderúrgica se conformó una suerte de grupo en el que participaban algunos mandos medios que eran catalogado por algunos trabajadores como “el cartel de Belencito”. “Con el paso del tiempo, en Belencito se ha formado un grupo muy fuerte de ingenieros que prácticamente es el que toma todas las decisiones en la planta”¹¹⁴. Estos ingenieros eran jefes de planta y estaban conformados por “ocho antioqueños y dos costeños”¹¹⁵; al parecer su llegada a la planta se da en 1963 aproximadamente, cuando un grupo amplio de estudiantes llegan a Acerías Paz del Río,

“mecánicos, electricistas, contadores, físicos, químicos, administradores, geólogos... la mayoría antioqueños”, para hacer sus prácticas y luego vuelven como profesionales para ocupar los cargos de “mandos medios”¹¹⁶.

Tal parece que hay un posicionamiento fuerte de estos ingenieros en los cargos estratégicos de la siderúrgica pues en algún momento consiguen la renuncia de Severiano Cadavid, en ese momento vicepresidente de la empresa, cuando ven amenazados sus intereses¹¹⁷.

¹¹⁴ Santos, Jorge E. en *La Mata de Fierro*. Op. Cit. Pp. 138

¹¹⁵ Entrevista a Jorge Santos, pensionado de Acerías Paz del Río. 25 de mayo de 2011

¹¹⁶ *Ibíd.*

¹¹⁷ “El viejo Severiano visitaba con mucha frecuencia la planta de Belencito, hablaba con todo el mundo, le ofrecía cigarrillo a los obreros y, se daba cuenta de todo lo que ocurría en la fabricación del acero: lo bueno y también ... lo malo. Esto molestó mucho a los jefes de producción del acero y, cuando los jóvenes ingenieros, en gavilla atacaron al segundo jefe de la empresa, el Presidente de la compañía

También hay que tener en cuenta que iniciando la década del sesenta, cuando Acerías Paz del Río ya está proyectada como una empresa totalmente rentable, un grupo económico antioqueño compra la mayoría de las acciones de la siderúrgica convirtiéndose en los accionistas mayoritarios y asumiendo las riendas de la compañía. ¿Quiénes conforman este grupo? En este punto debemos hacer un paréntesis para dar cuenta de una confusión histórica aún no aclarada y que puede ser objeto de una investigación más profunda.

Según la información suministrada por los entrevistados hay dos momentos en la historia de la siderúrgica en la que ésta está en manos de los antioqueños. Por un lado Jorge E. Santos plantea que es la “casa urbanizadora” la que en la década del sesenta adquiere la mayoría de las acciones de la empresa. Esta “casa urbanizadora” estaría presidida por la casa Ospina “grandes urbanizadores de Bogotá y Medellín”¹¹⁸, cuya cabeza sería el ex presidente Mariano Ospina Pérez, ingeniero de la Escuela Nacional de Minas de Medellín.

Por otro lado Noé Viancha plantea que en los inicios de la década del ochenta el Sindicato Antioqueño¹¹⁹ se posesiona como accionista mayoritario de Acerías Paz del Río provocando la escisión de Cementos Paz del Río que era propiedad de la siderúrgica y que a partir de entonces pasaría a manos del Sindicato Antioqueño. Hacen falta datos para profundizar en estas versiones, sin embargo la influencia de los antioqueños en Paz del Río fue evidente, no solo desde el punto de vista técnico-administrativo por su experiencia en estos dos campos, sino también desde el punto de vista político.

los respaldó. Cadavid de inmediato pasó su renuncia irrevocable. Al momento de la despedida, Severiano Cadavid le aconsejó al gran jefe: Ha sido un honor trabajar a su lado en la gran empresa del acero; y agregó: Yo que soy su amigo, le recomiendo: viaje con más frecuencia a Belencito, baje a la planta en diferentes horarios, hable con los obreros, y entonces se dará cuenta de que las cosas no marchan correctamente... de pronto pueda tener desagradables sorpresas”. Ibídem

¹¹⁸ Ibídem.

¹¹⁹ El Sindicato Antioqueño o Grupo Empresarial Antioqueño (GEA) nace en 1975 y se consolida en 1978 como un conglomerado que actúa en beneficio del patrimonio económico de Antioquia, cuya dinámica en sus inicios es la adquisición del control de las empresas, fábricas e industrias de esta región evitando que pasen a manos de otros grupos ajenos a Antioquia. Posteriormente inician una política de expansión económica a nivel nacional e internacional. Londoño, Carlos. “Grupo Empresarial Antioqueño. Evolución de Políticas y Estrategias, 1978 – 2002”. Revista EIA. Medellín, Febrero de 2004. <http://revista.eia.edu.co/articulos1/5.pdf>

De niños campesinos a niños obreros

Vimos anteriormente la preocupación que existía sobre el fenómeno de migración de los boyacenses hacia otras zonas del país, principalmente hacia la capital, sobretodo de los más jóvenes que salían en busca de un mejor futuro y terminaban engrosando los cordones de miseria cada vez más crecientes de Bogotá. Sin embargo este fenómeno también se presentaba de forma intradepartamental. Las familias campesinas, sumidas en la pobreza, veían como recurso de “salvación” a su situación, la salida de sus hijos del campo para buscar oportunidades en las nascentes obras de los ferrocarriles, las carreteras, las obras públicas en los centros urbanos y posteriormente en la construcción de la Siderúrgica.

La tabla 7 nos muestra la Población Económicamente Activa (PEA) del Departamento de Boyacá para 1951, y a aquellos que dentro de los grupos de edades de 10 a 14 años y de 15 a 19 años hacen parte de esta población, además de su división por género. Desafortunadamente el censo de este año no tiene esta información clasificada por municipios, por tanto no se podrá realizar un análisis concreto para Sogamoso. A pesar de ello será importante tener un panorama de la situación del Departamento para hacer un acercamiento a nuestro problema de análisis:

Tabla 7

PEA de Boyacá por Género y Grupos etarios (10- 14) y (15- 19) según censo 1951

	Total	Grupo Etario (10-14)	Grupo Etario (15-19)
PEA Boyacá 1951	248697	12830	39379
Hombres	195625	8957	30220
Mujeres	53072	3923	9159

Fuente: *Biblioteca Virtual del DANE. Las tablas fueron construidas por el autor a partir de los datos del censo de población del respectivo año*

Vemos entonces que el 5.1% de la PEA de Boyacá para 1951 son niños entre los 10 y 14 años de edad, mientras que el 15,8% son jóvenes entre los 15 y 19 años de edad. Entre los dos representan el 21% de la PEA del Departamento, cifra considerablemente alta si lo analizamos desde nuestro contexto, sin embargo para la época esta situación era

común, pero no menos preocupante, y más aún, necesaria para la subsistencia del núcleo familiar. Obviamente las consecuencias de esto fueron evidentes, pues había un alto porcentaje de analfabetismo en esta población. Una aproximación a la situación de la población en este aspecto la realizaron los investigadores del Centro Interamericano de Vivienda en la primera mitad de la década del cincuenta los cuales concluyeron que:

“El bajo nivel cultural es uno de los aspectos más graves. Este está pesando en el desarrollo económico de la zona, pues para las actividades agrícolas e industriales, se carece de mano de obra competente; Igualmente tiene repercusión este hecho en la forma de vida de la población en los aspectos de higiene, salud y vivienda. La cantidad de analfabetos en la región es de 71167 personas que representan un 52% del total de la población mayor de 7 años, de este total, el 62% corresponde a mujeres. Los locales destinados a escuelas están en pésimas condiciones higiénicas, carecen de servicios y no hay ningún plan para tratar de resolver esta situación...”¹²⁰.

Este analfabetismo tenía varias causas entre las que se pueden enumerar: la baja presencia de las instituciones del Estado en cuanto a la educación, mientras que la poca presencia que había era de muy malas condiciones; la infraestructura de los centros de enseñanza era muy precaria; el número de estudiantes por maestro era muy alto (47 alumnos por profesor)¹²¹; la pobreza obligaba a las familias a poner a los niños y niñas a trabajar para poder subsistir antes que a estudiar, entre muchos otros factores que se relacionaban con la situación socio-económica de los boyacenses.

Si bien para 1951 la mayor parte de la población trabajadora infantil y juvenil (10 a 19 años) lo hacía en el sector agropecuario, había otros sectores que concentraban esta mano de obra que terminaba siendo más barata y más adecuada para ejercer un proceso de acumulación de capital.

¹²⁰ Centro Interamericano de Vivienda *Proyecto Sogamoso - Paz del Río*. Ediciones Antares, Bogotá 1956. Pp. 90. Hay que tener en cuenta que la región estudiada por el CIV es la de Sogamoso - Paz del Río que representa el 5.5% de la superficie del Departamento y en ella habitan 183.722 personas de 768.859 que hay en el Departamento, según datos del censo de 1951 (páginas 72 y 83). por lo tanto el porcentaje de analfabetos en la región asciende al 38.7% del total de la población de la región.

¹²¹ *Ibíd.* Pp. 90.

Tabla 8
PEA de Boyacá por Ramas de la Producción grupo etario (10- 14) según censo de 1951

POBLACION ECONOMICAMENTE ACTIVA POR RAMAS DE LA PRODUCCION GRUPO ETARIO (10- 14)			
Actividad Económica	Total	Hombres	Mujeres
Agricultores, cazadores, pescadores	5344	5094	250
Trabajadores en ocupaciones varias	20	18	2
Trabajadores en la conducción de vehículos públicos	11	11	0
Artesanos, operarios de fábricas y trabajadores en ocupaciones afines	568	289	279
trabajadores manuales y jornaleros	77	73	4

Fuente: Biblioteca Virtual del DANE. Las tablas fueron construidas por el autor a partir de los datos del censo de población del respectivo año

Teniendo en cuenta la Tabla 8, el total de infantes entre los 10 y 14 años de edad que laboraban en el sector agropecuario era de 5344 de los cuales solo el 4% eran niñas. El segundo sector que agrupaba otro número importante de mano de obra infantil era el de “Artesanos, operarios de fábricas y trabajadores en ocupaciones afines” que incluía a 568 infantes de los cuales el 50.8% eran niños y 49.2% eran niñas. Dentro de este sector no había una diferenciación porcentual entre trabajo femenino y masculino. Sin embargo la ocupación que más mano de obra femenina recogía era la catalogada como “cortadores, trabajadores de costura y acabadores de prendas de vestir, productos de textiles, pieles y cueros” que agrupaba a la mitad (142) de este grupo de niñas. La segunda ocupación con mayor número de niñas entre sus filas era “Hilanderos, tejedores y trabajadores en ocupaciones afines” con 95 niñas. Tal parece que había una

preferencia por este tipo de mano de obra en este sector textil, relacionada tal vez con su capacidad y destreza manual.

Tabla 9
PEA de Boyacá por Ramas de la Producción grupo etario (15- 19) según censo de 1951

POBLACION ECONOMICAMENTE ACTIVA POR RAMAS DE LA PRODUCCION GRUPO ETARIO (15- 19)			
Actividad Económica	Total	Hombres	Mujeres
Agricultores, cazadores, pescadores	26056	24866	1190
Trabajadores en ocupaciones varias	111	105	6
Trabajadores en la conducción de vehículos públicos	189	188	1
Artesanos, operarios de fábricas y trabajadores en ocupaciones afines	3521	1461	2060
trabajadores manuales y jornaleros	486	465	21

Fuente: Biblioteca Virtual del DANE. Las tablas fueron construidas por el autor a partir de los datos del censo de población del respectivo año

Por otro lado vemos en la Tabla 9 que si bien hay un aumento significativo en el número de habitantes entre los 15 y 19 años de edad que hacen parte de la PEA respecto al grupo etario anterior, se sigue manteniendo la misma proporcionalidad porcentual respecto a la participación de hombre y mujeres en la actividad agropecuaria (95.5% - 4.5% respectivamente). Sin embargo en la actividad económica “Artesanos, operarios de fábricas y trabajadores en ocupaciones afines” se presenta una diferenciación significativa respecto a la tabla anterior y respecto a la vinculación por género en esta actividad. En este sentido vemos que de los 3521 jóvenes que participan en esta

actividad, el 41.4% son hombres, mientras el 58.6% son mujeres; hay un aumento porcentual significativo en este sector de la población respecto a la tabla anterior. Vemos también que la ocupación “cortadores, trabajadores de costura y acabadores de prendas de vestir, productos de textiles, pieles y cueros” agrupa a un poco más de la mitad de mano de obra femenina, situación que no dista mucho, desde el punto de vista porcentual, de la presentada en la Tabla 8.

Entre las dos tablas vemos que hay un número alto, aunque no sea significativo a nivel porcentual respecto al número de población que se está analizando, de mano de obra de infantil mayor de 10 años y juvenil menor de 19 años, que estaban vinculados con el sector de la minería y que laboraban en socavones y canteras. Téngase en cuenta que el monopolio de este sector se había trasladado a Acerías Paz del Río que ya controlaba la explotación minera de la región desde mediados de la década del cuarenta.

Pero no solamente en el sector de minería había vinculación de mano de obra infantil, y no solamente se dio en los inicios de la empresa. Encontramos el caso de Jaime Acevedo quién en 1968 ingresa a la siderúrgica cuando tenía 15 años de edad; sin embargo para esa época ya existían centros de capacitación obrera y centros de educación técnica. Acevedo describe su ingreso a la empresa así:

“yo entro a los 15 años... yo ya había estudiado en el Instituto Técnico Industrial de Paz del Río hasta tercero bachillerato, había estudiado metalistería y en la fecha que le digo me gané una beca y Acerías Paz del Río me patrocinó y me envió a estudiar al SENA. Entonces me salí del Técnico y me vincularon directamente a Acerías Paz del Río”¹²².

Aquellos que ingresaron a la siderúrgica en la década del sesenta pudieron tener mejores bases técnicas en su formación pues ya existía el Servicio Nacional de Aprendizaje (SENA), que jugó un papel importante en la región, y otros institutos de educación que dentro de su currículo manejaban niveles de formación técnica para futuros obreros. Sin embargo, y a pesar de ello, la formación empírica de los obreros fue una variable constante y de alto porcentaje en Acerías Paz del Río.

¹²² Entrevista con Jaime Acevedo, ex dirigente sindical de Acerías Paz del Río. Sogamoso, marzo del 2009.

La formación empírica de los obreros

Entre el año 1950 y 1955 el centro de Boyacá empezó a sufrir una transformación en sus aspectos sociales, económicos y culturales. Entre estos años el número de obreros que laboraban en la empresa oscilaba entre los 12 y 13 mil trabajadores que hicieron parte del ejército de construcción de la “empresa madre”. Entre estos miles de trabajadores se encontraba un número significativo de técnicos extranjeros (franceses principalmente) que eran los encargados de dar las instrucciones a los obreros rasos sobre cada una de las fases de construcción de la empresa, y posteriormente sobre el funcionamiento de la maquinaria que allí se encontraba. Eran una combinación entre mandos medios e instructores. Esta segunda fase¹²³ se caracterizó por haber sido concluida en tiempo record, ya que una primera proyección planteaba que se gastarían 15 años para construir una siderúrgica integrada como la que se quería en Paz del Río; sin embargo esta se logró en solo 4 años, y dicha proeza tiene como uno de sus principales protagonistas a los miles de obreros, en su gran mayoría boyacenses, que “le metieron el hombro” a dicho proyecto en aras de la “independencia económica”, concepto que se venía fortaleciendo desde la élite sogamoseña (o una suerte de élite) como bandera del desarrollo del Departamento.

Archila Neira, plantea que uno de los elementos comunes en las primeras generaciones obreras es que eran contratados sin muchos requisitos y que esto se dio incluso cursando el año de 1941 para un aspirante a trabajar en una industria textilera¹²⁴. Sin embargo esta situación se extendió hasta la década del cincuenta y quizás mediados de la década del sesenta en el contexto de la naciente industria de Boyacá.

La gran mayoría de este personal obrero no contaba con la mínima formación académica, a tal punto que gran parte de ellos eran analfabetos. Otra característica de estos primeros obreros era el bajo o nulo nivel técnico de que disponían para realizar labores específicas. Su condición de campesinos los limitaba al trabajo de la tierra cuyas

¹²³ Dentro del análisis que se realiza de la “primera” historia de la empresa es que ésta tiene tres fases: primera fase, la concepción de la empresa; segunda fase, la construcción de la empresa; tercera fase, la producción de la empresa.

¹²⁴ Archila Neira, Mauricio. *Cultura e Identidad Obrera*. Ediciones Ántropos LTDA. Bogotá 1991. Pp. 127.

principales herramientas eran el azadón y la pala. Por tanto, muchos de ellos aprendieron sobre la marcha las actividades que debían realizar en cualquiera de las zonas de trabajo (minería, ferrocarriles, laminación, fundición, etc.). En una anécdota descrita por Jorge E. Santos se muestra esta condición de los primeros obreros, además de esa necesidad de muchos campesinos de la época de querer incursionar en otro tipo de trabajos porque ya no les gustaba el trabajo del campo, o ya porque este no era rentable. En su anécdota Santos escribe:

“Verriondo es un muchacho nacido en Corrales y como todo hombre de campo, desde muy niño ha laborado en el agro. Pero la verdad es que al pequeño corraleño, no es que le agrade mucho el trabajo del azadón, por eso cuando se entera que necesitan gente para camellar en la carretera de Paz del Río¹²⁵, no lo piensa por segunda vez. Al día siguiente muy de madrugada y a pura quimba y llevando un pequeño joto que contiene sus pocas pertenencias, marcha a donde cree está su futuro... luego se dirige a donde le informan que están enganchando personal. Allí le piden unos datos y los anotan. Luego le dicen: el sueldo es de 30 centavos diarios, si le gusta firme acá. Verriondo ni lo piensa y como es analfabeto (igual que el 95% de los campesinos de Boyacá) marca sobre el papel una X. El oficinista se queda mirándolo y el corraleño le dice: no se leer ni escribir. Bueno, no importa, desde que sepa manejar la pica y la pala con eso basta...”¹²⁶.

Sin embargo, y a pesar de su condición, estos obreros se caracterizaron por tener un muy rápido nivel de aprendizaje y lo demostraron en sus lugares de trabajo. Durante las entrevistas y la revisión documental quedó claro que el aprendizaje empírico fue una de las principales características de los primeros obreros, así como su interés en sobresalir y ascender en la empresa. Constantino Soler fue uno de los obreros que representan este esfuerzo.

“Soler fue un campesino que nació, vivió, trabajó y murió cerca de Belencito. Tenía su pequeña finca exactamente a donde se levantaron las

¹²⁵ Esta carretera se inicia a mediados de la década del 30 del siglo pasado. En ella estuvo a cargo el ingeniero Olimpo Gallo quién descubriera las minas de hierro de esta región durante la construcción de la misma.

¹²⁶ Santos, Jorge E. en *La Mata de Fierro*. Edición personal, Boyacá 2006. Pp. 21, 22

instalaciones del Sena de Sogamoso. Se inicio en la empresa como obrero raso en la planta de acero. Ya en el año 55, le ponía el pecho a la gigantesca contaminación de la planta y al terrible calor de los convertidores. En el año 58 se matriculó en la escuela de alfabetización, fundada y orientada por el ingeniero Efraín Castañeda y donde dictaban clases los inspectores de control metalúrgico. Rápidamente Soler demuestra tener una inteligencia muy superior a la de sus compañeros. Con una rapidez asombrosa asimila las clases y en un tiempo muy corto ya sabe leer y escribir, así mismo domina las cuatro operaciones. Cuando a los dos años de iniciada la capacitación de los obreros y los inspectores de control metalúrgico terminan el curso por fuerza mayor, Constantino ya desarrollaba ecuaciones de segundo grado. En el año 63 ya es tercer obrero de convertidores. Un año después ha ascendido a segundo obrero. Terminando el año 64 ya es primer obrero de convertidores, o sea que ya es el dueño del convertidor”¹²⁷.

Igualmente Álvaro Aranguren Estrada, quién ingresó en 1953, manifiesta que su historial al interior de la empresa estuvo caracterizado por el interés que él tuvo en sobresalir en las secciones donde trabajó. Se inició como oficinista de la mina de “Matayeguas”, luego pasó a auditoría y posteriormente a una oficina del alto horno. Estando allí:

“Después de haber trabajado un año y medio, tal vez dos, pase a la operación del alto horno... me tocó estudiar mucho. A mí no me dieron capacitación, yo aprendí con los compañeros, yo preguntaba, me interesé mucho y me dieron unos libros, yo conseguí libros sobre la operación del alto horno y estudié, estudié y estudié. Yo aprendí a manejar el alto horno, duré 20 años operando las escobas y nunca me sucedió nada, porque esa es una unidad de mucho cuidado”¹²⁸.

El historial de estos dos obreros demuestra que ingresaron a la siderúrgica sin tener conocimientos mínimos de los procesos que se llevaban a cabo en las secciones donde

¹²⁷ Santos, Jorge E. en *La Mata de Fierro*. Edición personal, Boyacá 2006. Pp. 67

¹²⁸ Entrevista a Álvaro Aranguren Estrada, pensionado de Acerías Paz del Río. Sogamoso, marzo de 2009

iniciaron su trabajo al interior de la empresa, y así mismo se demuestra la flexibilidad y laxitud que había a la hora de contratar personal capacitado para las labores requeridas, desde el punto de vista de sus conocimientos técnicos, sin olvidar las dificultades desde el punto de vista político.

Sin lugar a dudas la falta de institutos técnicos de formación para obreros durante la primera etapa de Acerías Paz del Río obligó a los trabajadores a formarse casi de manera autodidacta y empíricamente en los procesos técnicos de operación de la siderúrgica; pero también vemos que los técnicos extranjeros y los pocos nacionales se interesaron en formar al personal a partir de escuelas de alfabetización al interior de la empresa, acciones que al parecer no alcanzaban a cubrir la demanda que había en ese momento.

Este proceso de ascensos estaba relacionado con el nivel de aprendizaje que los obreros iban adquiriendo, pero también con las dinámicas del compadrazgo que se entremezclaban con la meritocracia y que terminaban limitando el escalafón de los obreros más competentes si éstos no hacían parte de lo que se conocía como la “ley del piquete”.

La “ley del piquete”

Lo que los obreros dieron en llamar “la ley del piquete”, junto con el compadrazgo, fueron formas de interrelación entre los obreros y los jefes o mandos medios de la empresa siderúrgica. Los “piquetes” fueron reuniones que realizaban los trabajadores de la empresa en sus propias casas, donde ofrecían comida y bebida y donde los invitados especiales eran sus jefes directos. Estos no se veían en la obligación de colaborar económicamente para la realización de la reunión pues la lógica de ésta era realizar un agasajo a los patrones con el fin de entrar en una suerte de círculo de confianza alrededor de ellos. Estas dinámicas tenían unos resultados directos en el contexto del lugar de trabajo pues generaban la materialización de beneficios para los obreros que hacían parte de ese círculo. Algunos de esos beneficios eran los ascensos a estos obreros por encima de otros que, teniendo mayores capacidades técnicas, no hacían parte de “*la rosca laboral*”.

*“La ley del piquete – dice Jorge Santos – dejó parqueados a muchos que le rendían a la empresa al cien por cien, y a la vez le produjo pérdidas multimillonarias a la empresa, pues los ascendidos aunque eran buena gente, no eran versados en la materia y aunque sin quererlo, la embarraron”*¹²⁹.

Además del problema económico que menciona Santos, esto traía otras consecuencias de carácter político para los obreros, pues dificultaba su organización debido a los favores recibidos por sus patrones, una suerte de deuda moral con ellos. Lo mismo ocurría con el compadrazgo el cual establecía una ruptura en la relación obrero-patronal vista desde el campo estrictamente laboral, para crear lazos personales¹³⁰ que configuraban un sentimiento de agradecimiento por parte de los obreros hacia sus jefes. Este agradecimiento se transformaba posteriormente en una suerte de lealtad que operaba como una restricción a las acciones de los obreros en cuanto a su organización como clase, ya que era vista como una acción en contra de sus jefes. Desde el punto de vista de Archila Neira, estas relaciones paternalistas, creaban una concepción en el imaginario de los obreros cuyo entramado hacía ver a la empresa como “la familia”, y al patrón como “el padre”; esos “*lazos familiares actuaban en estos casos como formas de control social*”¹³¹.

El Sindicato: ¿Organización de los obreros?

Debemos comenzar diciendo que es muy poca, por no decir nula, la historia documentada sobre el sindicato de trabajadores de Acerías Paz del Río.

Aunque hay trabajos de historia que tocan el tema de las primeras organizaciones sindicales del país que nacieron en aquellas economías de enclave de principios del siglo XX, como el que realiza Mauricio Archila Neira en *Cultura e Identidad Obrera*, no encontramos referencias directas a la organización obrera de la primera y más grande siderúrgica integrada del país que llegó a reunir a más de 12 mil trabajadores en su etapa

¹²⁹ Santos, Jorge E. Op. Cit. Pp. 73

¹³⁰ Archila Neira, Mauricio. Op. Cit. Pp. 127

¹³¹ Ibídem. Pp. 128

de construcción, y aproximadamente 7 mil en su etapa de producción. Sumado a esta posible falta de interés de los investigadores en este caso particular encontramos durante el proceso de recolección de información (enero-mayo de 2009) que gran parte de los archivos históricos de este sindicato, que reposaban en las oficinas del mismo ubicadas en la ciudad de Sogamoso en la carrera 9 entre calles 11 y 12, fueron quemados por orden de uno de sus presidentes bajo la excusa de la falta de espacio en la sede sindical.

Teniendo en cuenta lo anterior sabemos que va a ser limitado el análisis de este importante factor en la configuración de la clase obrera en Sogamoso desde su punto de vista organizativo; sin embargo esta ausencia también puede ser objeto de análisis lo cual se procederá a verificar.

Sabemos que el Sindicato de Trabajadores de Acerías Paz del Río recibió su personería jurídica N° 240 el 13 de junio de 1945 cuya sede quedó instalada en el municipio de Sogamoso.

Como hasta el momento no se había puesto en marcha la construcción de la siderúrgica, este sindicato estaba constituido principalmente por trabajadores mineros de la zona de Paz del Río quienes se organizaron con el apoyo que les proporcionaría un señor de apellido Alarcón. Este habitante de Nobsa es recordado por Roberto Fuentes como “*el que impulsó a los mineros a organizarse*”¹³² para involucrar con posteridad a los trabajadores que construían la planta.

Sin embargo, históricamente la religión ha estado muy vinculada con los procesos sociales de base, en ocasiones para apoyarlos en su consolidación y reivindicaciones como ha sucedido en numerosos casos con los jesuitas en Colombia, en otras para cooptarlos y evitar su desarrollo revolucionario.

E. P. Thompson está de acuerdo en calificar este último tipo de relación entre la iglesia y esos procesos como una forma de promover “un declive ininterrumpido del espíritu

¹³² Entrevista con Roberto Fuentes, miembro de la Asociación de Pensionados de Acerías Paz del Río. Sogamoso, marzo del 2009.

revolucionario”¹³³. En Inglaterra en el siglo XIX el metodismo, una corriente del Protestantismo, tuvo una fuerte presencia entre la clase obrera industrial y:

*“se conformó una nueva burocracia de ministros eclesiásticos, que consideraban como su deber manipular la sumisión de sus seguidores y disciplinar toda tendencia que se desviara en el seno de la iglesia y que pudiera ofender a la autoridad”*¹³⁴.

Esto se resumía en educar a sus seguidores, obreros, campesinos y pobres en general, en los deberes de la obediencia. Veamos cómo se desarrolló este punto en nuestro caso particular.

El contexto socio-político en Colombia en la segunda parte de la década del cuarenta, como bien lo desarrollamos en los capítulos anteriores, se estaba reconfigurando con el ascenso del partido conservador en la escena política tras más de una década de república liberal.

En las zonas geográficas con influencia mayoritaria del liberalismo, como era el caso de Sogamoso, la fuerte alianza entre el clero y los sectores conservadores buscaban quitarle protagonismo al partido liberal, incluso desde las mismas “instituciones liberales” como lo eran en ese momento los sindicatos. Puede que exageremos al decir que los sindicatos eran instituciones liberales, sin embargo la expresión hace referencia al hecho de que fue durante el periodo de hegemonía liberal que se legalizaron y tuvieron mayor apoyo estatal las organizaciones sindicales.

En contraposición con su idea macartista hacia los sindicatos que mantuvieron hasta la década del 40 aproximadamente, o mejor como una estrategia política, el partido conservador empezó a permear a estas organizaciones con el fin de ejercer un control social mucho más estricto pero soterrado. Incluso el clero conformó una central de trabajadores de carácter nacional llamada Unión de Trabajadores de Colombia (UTC), y otra de carácter regional, Unión de Trabajadores de Boyacá (UTRABO), que estaba

¹³³ Thompson, Edward. *La formación de la clase obrera en Inglaterra*. Editorial Crítica. Barcelona, 1989. Pp. 389

¹³⁴ *Ibídem*.

afiliada a la UTC.

Esta estrategia del clero nace como una reacción al “peligro” que estaban representando las nacientes organizaciones sindicales desde mediados de la década del treinta. Archila Neira plantea que en aquella época la Acción Social Católica empezó a desarrollar un trabajo silencioso en el mundo obrero con el fin de crear sindicatos confesionales cuyo objetivo era “establecer una colaboración obrero-patronal en las disputas reivindicativas”¹³⁵, por lo cual contó con el apoyo de los empresarios. Otro de sus objetivos era poner una barrera a las ideas comunistas que según el clero estaban permeando a los sindicatos, en este sentido la Acción Social Católica:

“reinició una campaña para evitar que los trabajadores se afiliaran a sindicatos “comunistas”, insistiendo en que cada diócesis debía tener un experto en sindicalismo y cooperativismo, y que cada párroco debía propiciar la sindicalización, especialmente de los trabajadores del campo”¹³⁶.

En Sogamoso, esta función la cumplió años más tarde el párroco Emiliano Lombana quien durante los sermones arremetía contra los liberales¹³⁷ mezclando el discurso religioso con un discurso claramente político.

En esta ciudad, en el año de 1947, se inicia una suerte de pugna protagonizada por el clero y el liberalismo que buscaba consolidar la hegemonía de dos propuestas de organización obrera en el Departamento, la ya mencionada UTRABO y la FEDETRABO (Federación de Trabajadores Boyacenses) afiliada a la CTC, que estaba encabezada por el entonces candidato a la Cámara de Representantes Gustavo Jiménez cuya orientación política estaba ligada al liberalismo gaitanista.

“Uno de los medios que utilizó el clero para coaccionar al liberalismo para el cambio de partido fue por medio de la sindicalización; es así como trató de reunir adeptos a la UTC por medio de la intervención directa de los

¹³⁵ Archila Neira, Mauricio. Op. Cit. Pp. 315

¹³⁶ Ibídem.

¹³⁷ Niño Porras, Martha en *Conflicto Político y Social en Sogamoso 1946-1953. Violencia y Modernización*. Op. Cit. Pp. 87

curas, quienes, desde los púlpitos y en sus sermones, instigaban a los liberales de la ciudad a retirarse de la Central de Trabajadores de Colombia CTC y acogerse a la nueva central obrera, ya que ésta, según ellos, sí defendía a la Iglesia Católica y a la religión”¹³⁸.

Como ya lo habíamos planteado, la conservatización de la siderúrgica provocó que la visión liberal del obrerismo no tuviera cabida, pues en sus inicios el veto de entrada para los liberales a los nacientes medios de producción se hizo sentir de manera fuerte; por tanto la influencia del clero llegó al seno del recién conformado sindicato de la siderúrgica de Paz del Río, y teniendo en cuenta que este conglomerado de trabajadores pertenecía a las zonas más conservadoras del Departamento, la iglesia católica tomó el control de esta organización sin mayores dificultades.

En este sentido vemos que en muchas partes de nuestro país¹³⁹ las organizaciones sindicales no tenían como trasfondo la lucha por los derechos laborales de los trabajadores, situación que generalmente planteaba contradicciones obrero-patronales, sino el mantenimiento del *statu quo* mediante la solución, por medio de la conciliación, de las diferencias entre las dos clases sociales.

Claramente la UTRABO y la UTC tuvieron una fuerte influencia en la organización sindical de los trabajadores de la siderúrgica, incluso de manera posterior a su contexto temporal de mayor influencia. Para la década del sesenta el sindicato de Acerías Paz del Río aún hacía parte de estas centrales obreras regional y nacional y éste, al parecer, era uno de sus principales afiliados pues desde allí seguían enviando a los líderes a formarse en el sindicalismo católico para luego ser formadores de otros obreros. Isidro Izquierdo nos comenta que aproximadamente en el año de 1965:

“Estando en el sindicato de Acerías, este me empezó a ver como fuente de (¿?) para los demás sindicatos de Boyacá, entonces me tocó ingresar a la Unión de Trabajadores Boyacenses (UTRABO). Esa cubría varios

¹³⁸ Ibídem.

¹³⁹ Las estadísticas sindicales de 1939 determinaron la existencia de 73 sindicatos bajo el control de la Acción Social Católica con 10515 afiliados, siendo Bogotá su principal baluarte con 5873 afiliados seguido por Medellín con 2175. Archila Neira, Mauricio. Op. Cit. Pp. 315

sindicatos de la región, desde aquí se fundaban sindicatos en Sogamoso y en otras partes. Ya uno con los cursos sindicales que recibía en la UTC en ese tiempo, pues daba cursos a otro personal que formaban directivas en Samacá, Tuta, Paipa”¹⁴⁰.

Incluso hoy en día la influencia del clero sigue presente en este sindicato. A principios del 2009 cuando fui a la ciudad de Sogamoso durante la recolección de información para este trabajo visite las oficinas de los dos sindicatos, digamos, más importantes de la zona que son el de Acerías Paz del Río y el de cementos Holcim (cementos Boyacá). En este último, siendo un sindicato de izquierda, el principal elemento decorativo en sus oficinas, más no el único, era (es) un cuadro de aproximadamente un metro por sesenta centímetros en el que se veía a una niña junto a la gran estatua de Lenin en Rusia. Por otro lado, al ingresar a las oficinas del sindicato de Acerías el principal elemento decorativo era (es) un cuadro de aproximadamente un metro por sesenta centímetros en el que se veía de manera contundente el Sagrado Corazón de Jesús.

Sin tratar de hacer un análisis sociológico de la imagen ni de la representación de la iconografía vemos como ésta pareciera convertirse en objeto de representación de estas organizaciones y sus vinculaciones ideológicas e históricas.

Con relación a lo anterior, el Sindicato de Trabajadores de Acerías Paz del Río parece haber sido objeto de fuertes críticas por parte de su homólogo, el sindicato de los cementeros (SUTIMAC)¹⁴¹. A pesar de que varios de los entrevistados aseguraron que los dos sindicatos tuvieron una convivencia respetuosa a lo largo de su mutua historia, sabemos que había ciertas pugnas debido a las diferencias ideológicas y a los proyectos de clase que representaban cada uno de ellos. Algunos obreros de Acerías reconocían el papel que estaba jugando el clero dentro del sindicato, por lo cual optaron por buscar formación sindical en otras filas pero manteniendo su participación en el sindicato de la siderúrgica. Este fue el caso de “Antonio” quién reconoce que este sindicato tenía:

“una dirección de derecha, una dirección clerical porque ellos venían de la famosa UTC que era una organización que el clero había organizado en

¹⁴⁰ Entrevista con Isidro Izquierdo Niño, pensionado de Acerías Paz del Río. Sogamoso, marzo de 2009.

¹⁴¹ Este sindicato históricamente ha estado vinculado al Partido Comunista Colombiano (PCC)

Tunja con el padre Salcedo; ellos venían con una educación para proteger al patrón no al obrero”; es por eso que “yo me prepare, estudie sindicalismo pero con otra entidad, con los cementeros. Yo trabajaba en Acerías y aprendía con los otros, con SUTIMAC; yo fui alumno de SUTIMAC porque allí yo veía la idea de defensa”¹⁴².

Indudablemente estas dos organizaciones representaban en lo micro lo que a nivel internacional se reconocía como los dos bloques de poder. Por un lado la ideología de corte marxista representada en SUTIMAC cuyos dirigentes respondían orgánicamente al Partido Comunista Colombiano (PCC), y por el otro lado una organización sindical como la de Acerías Paz del Río que respondía a una ideología social-demócrata típica de las orientaciones hegemónicas de norteamérica¹⁴³. Incluso varios de los entrevistados reivindicaban su condición, o mejor, la condición del sindicato de Acerías en su conjunto, como un sindicato democrático. Noé Vianchá recuerda que:

“hubo algunas diferencias por las cuestiones de las tendencias, porque el sindicato de Cementos Boyacá era de tendencia de izquierda y el sindicato de Acerías Paz del Río siempre se ha manifestado que es un sindicato democrático”¹⁴⁴.

Alberto Mayor retoma el tema del poder de la iglesia católica en la configuración de los obreros para el caso de Antioquia a finales del siglo XIX y principios del siglo XX en tanto que esta institución:

“emprendió una labor de educación masiva de los obreros, dentro y sobre todo fuera del trabajo, campañas que contribuyeron a confiscar en beneficio de las empresas las energías físicas y psíquicas de los trabajadores... lograr que el obrero fabril identificara su empresa como el

¹⁴² Entrevista realizada a Antonio, pensionado de Acerías Paz del Río. El nombre del entrevistado fue cambiado por sugerencia suya. Sogamoso, marzo del 2009.

¹⁴³ Archila Neira nos recuerda que dentro del enfoque *dependentista* de la historiografía de las clases en Latinoamérica autores como Robert Alexander y Víctor Alba tuvieron en sus investigaciones un “claro sesgo anticomunista y pro-norteamericano... insistiendo siempre en las bondades del sindicalismo “democrático” en contra del así llamado “totalitario”. Archila Neira. “Cultura y conciencia en la formación de la clase obrera latinoamericana”. Revista virtual Historia Crítica N° 1. <http://historiacritica.uniandes.edu.co/view.php/13/1.php>

¹⁴⁴ Entrevista a Noé Vianchá, trabajador y dirigente sindical de Acerías Paz del Río. Sogamoso, marzo de 2009.

sitio central de su vida, como una comunidad de destino, a la cual había que consagrar enteramente la existencia”¹⁴⁵.

Encontramos entonces que, no solo en Antioquia y a principios del siglo XX, sino también en otras partes del país y hasta bien entrada la segunda mitad de este siglo, el clero jugó un papel fundamental en la construcción de la estructura, por lo menos inicial, de la clase obrera en Colombia, utilizando estrategias de cooptación y de control social de la población obrera en particular y de los pobres en general.

Los Obreros Ilustrados

Luz Ángela Núñez Espinel realizó una investigación en el año 2006 titulada *El Obrero Ilustrado* en el que toma como objeto de estudio la prensa obrera y popular de Colombia entre el año 1909 y 1929. Su investigación está encaminada a realizar un examen analítico sobre la influencia que la prensa obrera y popular tuvo en la reconfiguración de las dinámicas políticas de las tres primeras décadas del siglo XX, y en la formación política y cultural de esa nueva clase social que estaba apareciendo en la escena nacional sobre la base de la industrialización en nuestro país. Debido a las características particulares de la época la autora plantea que no se puede establecer una definición unívoca del ser obrero pues en ese contexto aún estaba presente, por un lado, el artesanado, aunque en su etapa de declive, el cual sería la influencia más directa para esta nueva clase social, y por otro lado, la percepción muy arraigada de los nuevos obreros, de su pertenencia al pueblo, visto éste como aquel que estaba siendo explotado y empobrecido por los dueños de los medios de producción; en este sentido la autora pone énfasis en “*la identidad social compartida tanto por quienes escribían en los periódicos obreros, como por sus destinatarios*”¹⁴⁶.

Como justificación teórica para su objeto de estudio Núñez Espinel retoma conceptos desarrollados por autores como Gramsci quien plantea la existencia, o coexistencia de la ideología orgánica y no orgánica, sobre las cuales plantea una hegemonía de las clases

¹⁴⁵ Mayor Mora, Alberto en *Ética, Trabajo y Productividad en Antioquia*. Ediciones Tercer Mundo. Bogotá, Colombia 1989. Pp. 20, 21.

¹⁴⁶ Núñez Espinel, Luz Ángela en *El Obrero Ilustrado*. Ediciones Uniandes. Bogotá, 2006. *Introducción*

dominantes en un contexto determinado y la configuración de una suerte de identidad entre las bases populares compuestas de imágenes, tradiciones y experiencias cotidianas del pueblo, respectivamente¹⁴⁷. Para reforzar lo anterior Núñez cita a E. P. Thompson el cual plantea que *“la imagen del mundo que difunde la clase dominante no logra borrar la experiencia que vive el trabajador en la vida cotidiana y el ámbito laboral, lo que le permite edificar o mantener una cultura diferente e impugnadora”*¹⁴⁸.

Es así como la autora se encamina en esta investigación desarrollando la idea de que los obreros se fueron insertando en el mundo de la ilustración (de la razón) bajo la idea de la necesidad del desarrollo y del mejoramiento de las condiciones de vida de los obreros, sujetos que se veían a sí mismos, y que difundían esa idea en la prensa, como la vanguardia de la sociedad industrial.

Uno de los elementos característicos de esta época, según el libro, es que la mayoría de los directores y redactores de la prensa obrera y popular no eran obreros en sí mismos sino que eran artesanos y en algunos casos dueños de pequeñas industrias que se identificaban con la causa obrera.

Como bien lo plantea la autora, este trabajo de investigación tiene muchas limitaciones que se pueden ir cubriendo en la medida en que se amplíen las investigaciones en esta línea. Una de esas limitaciones es por ejemplo el hecho de que la investigación se restringe a un solo medio de comunicación (por razones obvias de contexto) como lo es la prensa escrita. Años más tarde se verá la incursión de los obreros en los medios de comunicación radiales como sucedió en Acerías Paz del Río. Roberto Fuentes recuerda que:

*“la organización sindical tenía varios medios para comunicarse con la gente. No solamente el periódico, usaba la hoja-volante, micrófonos, las emisoras de la región, dependiendo las circunstancias que se estuvieran viviendo”*¹⁴⁹. Más concretamente Jaime Acevedo dice que *“hace bastantes*

¹⁴⁷ Ibídem.

¹⁴⁸ Ibídem.

¹⁴⁹ Entrevista con Roberto Fuentes, miembro de la Asociación de Pensionados de Acerías Paz del Río. Sogamoso, marzo del 2009.

*años por allá en 1968-70 había un programa radial que se llamaba “la hora sindical”, creo que así se llamaba, que lo hacía Álvaro Aranguren Estrada”*¹⁵⁰.

Otro programa radial que se llevó a cabo para la formación de los obreros se llamó “La radio de Sogamoso”, espacio desde donde se reproducían las conferencias y los cursos sindicales dictados por la directiva nacional del sindicato, según nos lo cuenta Isidro Izquierdo Niño quien fue director de este programa radial¹⁵¹.

Con lo anterior no se pretende hacer una investigación a profundidad del caso concreto de los trabajadores de Acerías Paz del Río a partir de los temas inconclusos encontrados en la investigación de Núñez Espinel. Por el contrario, se quieren plantear de manera general algunos ejemplos que pueden dar luces para la elaboración posterior de investigaciones más profundas sobre el tema de los “obreritos ilustrados”, pues creemos que no solamente se trata de analizar cómo los obreros iban creando discursos en torno a su posición de clase en el marco del desarrollo capitalista, y la función de los medios de comunicación en la formación política de los receptores, sino también de ver como se crea una doble vía de formación que incluirá a quienes pretendían ser formadores y llevar a los obreros por la senda de la ilustración, elemento que trascenderá más allá de las vivencias de los obreros en el contexto del lugar de trabajo. Es decir, para el caso de Acerías Paz del Río muchos de los obreros que ingresaron a la empresa, y en particular quienes hicieron parte de las directivas del sindicato, que poseían muy poca o nula instrucción académica y técnica a su ingreso en la empresa, terminaron siendo líderes sindicales, periodistas, escritores, políticos y líderes sociales.

El caso de Álvaro Aranguren Estrada puede dar algunos elementos de análisis: este obrero ingresa en Acerías Paz del Río en el año de 1953 con muy poca formación académica y una nula formación técnica; como quedó plasmado en el aparte “La formación empírica de los obreros” Aranguren logró hacer una carrera “exitosa” al interior de la empresa pues tuvo varios ascensos que lo llevaron a posicionar como un obrero calificado. Ingresa en el sindicato en el año de 1963 por delegación de sus

¹⁵⁰ Entrevista con Jaime Acevedo, Ex dirigente sindical. Sogamoso, marzo de 2009

¹⁵¹ Entrevista con Isidro Izquierdo Niño, pensionado de Acerías Paz del Río. Sogamoso, marzo de 2009.

compañeros de planta y es elegido directivo. Téngase en cuenta que este paso lo logra por sus cualidades carismáticas las cuales lo llevan a ser “secretario general del sindicato nacional de Paz del Río”¹⁵². Posteriormente:

*“El movimiento sindical me dio una beca para estudiar en los Estados Unidos y me gradúe de periodista en Washington, en la Universidad de Columbia... También fui dirigente comunal, yo dure más de 20 años como dirigente comunal; 10 años dure dirigiendo la Asociación Comunal de Sogamoso; fui presidente de la Federación Comunal de Boyacá dos veces; fui concejal tres veces de Sogamoso”*¹⁵³.

Podemos tener en cuenta también el caso de Jorge Maldonado que es muy ilustrativo de lo que aquí nos referimos. Según el entrevistado:

“como a los 16 o 17 años, como todos los jóvenes aquí de Sogamoso con la apertura de Acerías Paz del Río nos logramos vincular, inclusive siendo menores de edad y pues hubo un trámite laboral para poder entrar; ya después entré a la mayoría de edad y trabajaba normalmente e hice algunos cursos ahí dentro de la empresa, de seguridad industrial... una cantidad de cursos que eran unos estímulos de la empresa en ese entonces y posteriormente tuve una vinculación con el sindicato como delegado, siendo muy joven. Y seguí asistiendo a las asambleas y luego me vincularon a las directivas del sindicato de la seccional de Belencito. Hice una carrera muy rápida y llegué a ser presidente de la seccional de Belencito cuando eran como 7200 trabajadores que laboraban en Acerías Paz del Río. Eso me dio las posibilidades de seguir mejorando en mi capacidad intelectual y tuve después una vinculación con la política de Sogamoso, porque los boyacenses somos muy (dados) para militar en las cuestiones políticas, y fui concejal de Sogamoso. Posteriormente con la parlamentaria María Izquierdo iniciamos un movimiento en Sogamoso.... entonces empezamos a romper paradigmas de los politiqueros o de los políticos tradicionales, y con María hicimos una muy buena gestión y ella logró llegar a la Cámara de Representantes y yo logré llegar a la Asamblea de Boyacá; y seguí

¹⁵² Entrevista a Álvaro Aranguren Estrada, pensionado de Acerías Paz del Río. Sogamoso, marzo de 2009

¹⁵³ Ibídem.

haciendo mis actividades sindicales y posteriormente salí de la seccional de Belencito y pase a la directiva nacional donde fui vice-presidente; luego tuve vinculación con la Unión de Trabajadores Metalúrgicos y Mineros de Colombia donde fui también vice-presidente; fui también delegado a la Unión de Trabajadores de Boyacá UTRABO. Posteriormente luego de unos trámites pude acceder a una beca que me ofrecieron y estuve estudiando en la Unión Soviética donde permanecí como año y medio estudiando economía política, filosofía, derecho laboral comparado y antes de eso estuve en México haciendo unos estudios de periodismo, estuve en Jamaica también haciendo unas actividades de orden sindical y así logre concluir mi labor con el sindicato y con la empresa y salí pensionado muy joven, como a los cincuenta años, porque yo tenía un régimen especial de pensiones”¹⁵⁴.

Teniendo en cuenta muchos otros casos que tienen estas mismas características, estos dos ejemplos nos muestran, además de la incursión de los obreros en el mundo de la ilustración, de la razón, como lo sugiere Núñez Espinel, el proceso de reenclasmiento¹⁵⁵ y de movilidad en la escala social producto de su vinculación directa con la organización sindical y con la empresa de manera general.

Por otro lado tendríamos que ver las particularidades que se presentan para el contexto de Acerías Paz del Río y su sindicato en cuanto a los contenidos que se manejaban en estos espacios de socialización (prensa escrita y radio), a propósito de la cooptación que hizo el clero a esta organización obrera y que podría compararse con los contenidos de otro sindicato que se estableció en la región y que tuvo gran incidencia en una parte considerable de los obreros, como lo fue SUTIMAC (Sindicato de los cementeros con orientación de izquierda comunista). Este podría ser objeto de una investigación aparte donde se convoquen enfoques multidisciplinarios como la historia, la comunicación social y la sociología.

¹⁵⁴ Entrevista con Jorge Maldonado, pensionado de Acerías Paz del Río. Sogamoso, marzo de 2009

¹⁵⁵ Entendemos reenclasmiento como el proceso por el cual los individuos pasan de una posición a otra en la pirámide social modificando prácticas cotidianas, abandonando y aprehendiendo otras de carácter social, cultural y económico.

6. CONCLUSIONES

1. El proceso de industrialización en el Departamento de Boyacá se inició en el marco de un contexto socio-económico muy precario para los campesinos puesto que las tradiciones de posesión sobre la tierra estaban construidas sobre la lógica de las herencias sucesivas en cada familia, lo que provocó la subdivisión del territorio en pequeñas parcelas, que a su vez obligó a los campesinos a cultivar constantemente la tierra sin dejarla descansar incidiendo esta dinámica en el proceso de erosión y por tanto en la disminución de grandes hectáreas de tierra aptas para el cultivo. Esta situación, sumada al subdesarrollo del Departamento debido a una economía de autoconsumo y de carácter intradepartamental y un alto índice de analfabetismo, ahondaba la pobreza de la población boyacense obligándola a migrar fuera del Departamento y posteriormente a vender su fuerza de trabajo a la naciente industria siderúrgica bajo unas condiciones precarias. En la década del cincuenta los sueldos proporcionados por la empresa eran insuficientes, tal como queda evidenciado a través del estudio del Centro Interamericano de Vivienda, pues el salario no cubría las necesidades de un grupo familiar; sumado a esto, la precaria formación académica de los obreros permitía que mandos medios abusaran de su condición.

Por otro lado, los bajos salarios obligaban a los trabajadores a aumentar su jornada de trabajo hasta en 16 horas diarias para cubrir las necesidades de los grupos familiares. Paralelamente a esta condición de necesidad se generaba la deconstrucción de los núcleos familiares tradicionales y por tanto la transformación de las dinámicas culturales.

2. El contexto de nacimiento de la clase obrera en Boyacá está directamente relacionado con un contexto de violencia política generalizada que tuvo una fuerte incidencia en la caracterización social y política de esta clase. Al respecto podemos mencionar, por un lado, el proceso de desplazamiento interdepartamental, y un proceso intradepartamental por otro lado; este último

llevó a un número elevado de población rural a los centros urbanos como Sogamoso pues este municipio era considerado un refugio para aquellos que se reconocían como liberales y que eran obligados a salir de sus lugares de residencia por ser estos de mayoría conservadora. Por otro lado la conservatización de la siderúrgica limitó desde el principio la configuración de una clase con ideas, que para el contexto de estudio eran progresistas, en la medida en que se establece una suerte de hegemonía de los principios conservadores al interior del espacio de trabajo; es decir, la lógica de conservatización de la siderúrgica.

Así mismo la militarización de la vida civil y política en Colombia y en Sogamoso particularmente generó un estado de represión hacia las dinámicas sociales cotidianas; recordemos la disposición del Decreto N°27 del 19 de julio de 1951, citado anteriormente, el cual pretendía cumplir la función de control social a través de medios discursivos, y prácticos, violentos de represión.

3. Pero no solo se observan medios violentos de control social. La construcción del discurso desarrollista encabezado por el semanario *Acción Cívica* desde la década del cuarenta en lo local, es un claro ejemplo de formas pasivas de contención de la fuerza revolucionaria de la clase obrera. Vemos en este semanario la reproducción de los ideales liberales del progreso, el desarrollo, la “independencia económica”, pero todos ellos vinculados a una pasividad política que no pretendió transgredir el *statu quo* ni siquiera en el periodo de dictadura militar. Hay que decir sin embargo que este semanario queda en inactividad por un periodo de casi tres años que coinciden con el periodo de mayor represión conservadora, entre 1948 y 1951.

Esta sobre-difusión del discurso desarrollista puede analizarse como una estrategia para volcar los esfuerzos de un colectivo hacia la idea que se pretende instalar. En este caso se estaba incitando a la población boyacense y en particular a la sogamoseña para construir una vida cotidiana alrededor del trabajo, de la necesidad del desarrollo apelando a una suerte de moral histórica con el tema de

“la independencia económica” para Boyacá y de la “deuda histórica” que el país tenía con los boyacense por haber sido en este Departamento el lugar donde se forjó la independencia política “del yugo español”. Sin embargo es necesario tener en cuenta que este discurso no fue retomado por el conjunto de la población y de manera homogénea, pues recordemos que, también por la década del cincuenta, Sogamoso se convierte en el “centro de operaciones” de las guerrillas liberales del llano que estuvieron al mando de un sogamoseño.

Por otro lado el papel del clero en el seno del sindicato de Acerías Paz del Río fue sumamente relevante en cuanto al ejercicio del control social pues dentro de su papel de cooptador éste propicio una formación de obediencia a la autoridad. Esta dinámica la llevó a cabo a través de una labor de educación masiva de los obreros la cual pretendía, junto con otras instituciones, que el obrero consagrara su vida al trabajo en la industria.

4. El papel de instituciones como el compadrazgo y “la ley del piquete” también se convirtieron en formas de control social en la medida en que, en el primero, se establecen lazos “familiares” más que laborales, lo que empezó a forjar una lealtad por parte de los obreros hacia sus patrones construyendo un imaginario alrededor de la empresa como “la familia” y del jefe como “el padre”. Por otro lado, la “ley del piquete”, si bien no cumplía una función tan cohesionadora como el compadrazgo, sí era efectiva en tanto que funcionaba como una forma de entrar en el círculo de confianza de los jefes directos de los obreros y eso representaba para ellos a mediano y/o largo plazo beneficios que iban desde descansos hasta ascensos al interior de la empresa. Pero téngase en cuenta que eran beneficios individuales lo cual ponía barreras a la construcción de una conciencia de clase desde el punto de vista político.

En este mismo sentido se pueden valorar dos variables que están relacionadas con lo anterior y que refuerzan el argumento de la coacción que a diferentes escalas vivieron los obreros de Paz del Río. La inminente permeabilización de la política en las estructuras de la nación, y en la estructura micro de la siderúrgica,

permitió que se incrustara la hegemonía del pensamiento conservador en todos los niveles provocando el nacimiento de barreras para la formación de un obrerismo revolucionario. El contexto de La Violencia en Colombia pudo ser el caldo de cultivo para insertar esta hegemonía en las dinámicas de los obreros junto con la estrategia del discurso desarrollista. Por otro lado el status de que disponían los mandos medios y los jefes de cargos directivos generaba una influencia vertical que permitía que muchos obreros acogieran a sus “patrones” dentro de la dinámica del compadrazgo, y así mismo se hicieran de manera indirecta a su posición política fuese por conveniencia o por convicción

5. Si bien en un principio el analfabetismo de los obreros era evidente, se rescata el papel que jugó el clero en este aspecto educativo, aunque éste estuviese direccionado por fines político-ideológicos patronalistas, pues la formación de los trabajadores en distintos ámbitos les permitió directa y/o indirectamente mejorar sus condiciones de vida y la de sus familias. Por otro lado instituciones como el Sistema Nacional de Aprendizaje (SENA) fueron indispensables para la alfabetización de los obreros boyacenses a partir de la década del 60, pues les permitió formarse de manera técnica dentro de sus labores al interior de la Siderúrgica.
6. Se puede concluir que el status social de un trabajador de Acerías Paz del Río era socialmente bien visto, reconocido y aceptado positivamente, más aún si este trabajador estaba vinculado al sindicato de la Siderúrgica y de manera preponderante si hacía parte de las directivas del mismo. De acuerdo con las entrevistas citadas en el texto podemos dar cuenta que existe una vinculación directa de los trabajadores que fueron militantes del sindicato y sus labores externas a la empresa, en tanto que éstas están dirigidas a los espacios comunitario y político de sus lugares de residencia. Es decir, muchos de los trabajadores de la empresa que hacían parte del sindicato terminaron participando en la política local estatal y comunitaria como dirigentes con reconocimiento social.

7. La formación de los obreros, o mejor de la clase obrera en Boyacá, estuvo transversalizada por múltiples factores de carácter político, económico y cultural que incidieron en su caracterización particular, la cual se fue configurando en el marco de la concepción, construcción y consolidación de la Siderúrgica Nacional posteriormente llamada Acerías Paz del Río. Si bien es cierto que a finales de la década del cincuenta hubo un crecimiento en el número de industrias en el Departamento de Boyacá, éstas estuvieron directamente relacionadas con la Siderúrgica la cual fue catalogada popularmente como la “empresa madre”.
8. El desarrollo urbanístico de principios y mediados del siglo XX en Colombia es un elemento que está directamente relacionado con el proceso de industrialización que a su vez determina el espacio físico propio de la clase obrera. Si bien esto es cierto para el caso de Sogamoso, principal centro urbano de Boyacá en los albores de la Siderúrgica como queda demostrado en el texto, es claro que, tomando una visión más amplia (departamental), esta zona del país seguía siendo eminentemente rural hasta bien entrada la década del setenta lo cual nos lleva a considerar que hubo una confluencia de las racionalidades campesina y obrera que actuó dentro de la configuración posterior de una clase obrera.
9. En el texto analizamos principalmente la configuración política de la clase obrera en Boyacá, y particularmente en Sogamoso, a la luz de las dinámicas de la Siderúrgica y de los elementos y sujetos políticos que actuaron dentro de ella. Sin embargo es necesario tener en cuenta que en la región hubo diferentes tendencias políticas, incluida la de izquierda, que de una u otra manera incidieron en el accionar político de grandes masas de obreros en momentos determinados. Por lo tanto sabemos que hay aún un espacio temático importante que debe ser tratado en trabajos posteriores ya que el presente no abarca un análisis a profundidad sobre este hecho en particular.

Contenido de Tablas Estadísticas

Tabla No. 1: Población Económicamente Activa (PEA) y Población Económicamente Inactiva (PEI) Municipio de Sogamoso según censo de 1938

Tabla No. 2: PEA por ramas de la producción Municipio de Sogamoso según censo de 1938

Tabla No. 3: PEA por ramas de la producción Departamento de Boyacá según censo de 1951

Tabla No. 4: Censo de Población para el municipio de Sogamoso con distribución por género según censos de 1918, 1928, 1938, y Censo de Población para el municipio de Sogamoso con distribución Urbano-Rural según censos de 1938,1951, 1964, 1973

Tabla No. 5: Condiciones materiales de las viviendas en la región de Sogamoso - Paz del Río Rural-Urbano según Centro Interamericano de Vivienda 1956

Tabla No. 6: Presidentes de Acerías Paz del Río 1950- 1990

Tabla No. 7: PEA de Boyacá por Género y Grupos etarios (10- 14) y (15- 19) según censo de 1951

Tabla No. 8: PEA de Boyacá por Ramas de la Producción grupo etario (10- 14) según censo de 1951

Tabla No. 9: PEA de Boyacá por Ramas de la Producción grupo etario (15- 19) según censo de 1951

FUENTES PRIMARIAS

Entrevistas

“ANTONIO”: Pensionado de Acerías Paz del Río. Por consideración del entrevistado no se utilizó su verdadero nombre. Fue miembro de las Fuerzas Militares a finales de la década del cincuenta; ingreso a la Siderúrgica en 1960 y se formó políticamente en el sindicato de SUTIMAC. La entrevista se realizó en marzo de 2009 tiempo en el cual “Antonio” hacía parte de la Asociación de Veteranos de Boyacá.

Viancha, Noe: Presidente por varios periodos del Sindicato de Trabajadores de Acerías Paz del Río. Estuvo al frente de la empresa en sus años más críticos (finales de la década del 90) cuando ésta se declara en ley de quiebras (ley 550). Se desempeñó como concejal del municipio de Sogamoso teniendo un fuerte reconocimiento político en el Departamento de Boyacá. La entrevista se realizó en marzo de 2009.

Fuentes, Roberto: Miembro de la Asociación de Pensionados de Acerías Paz del Río. Fue dirigente en el Sindicato de Trabajadores de Acerías Paz del Río. La entrevista se llevó a cabo en marzo de 2009.

Acevedo, Jaime: Ingreso a la Siderúrgica en 1968 cuando apenas contaba con 15 años de edad. Perteneció a las directivas del Sindicato de Trabajadores Acerías Paz del Río. Su ingreso lo hizo a los 25 años de edad. La entrevista se llevó a cabo en marzo de 2009.

Aranguren Estrada, Álvaro: Pensionado de Acerías Paz del Río. Hizo carrera sindical en la organización obrera de la Siderúrgica caracterizándose por su vinculación a los medios de comunicación. Fue Secretario General del Sindicato Nacional de Paz del Río. Se graduó como periodista en Estados Unidos gracias a una beca que recibió de la Empresa. La entrevista se llevó a cabo en marzo de 2009.

Izquierdo, Isidro: Pensionado de Acerías Paz del Río. Ingresó a la empresa en 1953 e

hizo una carrera sindical muy completa al pertenecer a todos los cargos directivos del Sindicato. Tuvo una vinculación fuerte a los medios de comunicación, convirtiéndose en director del periódico *El Acero*, órgano de difusión de la organización obrera. La entrevista se llevó a cabo en marzo de 2009.

Maldonado, Jorge: Pensionado de Acerías Paz del Río. Perteneció por muchos años al sindicato y llegó a ser su presidente. También tuvo una fuerte vinculación con la política local ocupando el cargo de concejal del municipio de Sogamoso y posteriormente el de miembro de la Asamblea departamental de Boyacá. La entrevista se llevó a cabo en marzo de 2009.

Santos, Jorge: Pensionado de Acerías Paz del Río. Autor del libro *La Mata de Fierro*. Hizo parte de las directivas del Sindicato de Trabajadores de Acerías Paz del Río. La entrevista se llevó a cabo el 25 de mayo de 2011.

Archivos históricos de Sogamoso

1. Decretos de 1951, folio No. 000163. Alcaldía de Sogamoso
2. Decretos municipales, folio No. 000243. Alcaldía de Sogamoso

Periódicos

1. Semanario Acción Cívica No. 5, Diciembre 21 de 1943.
2. Semanario Acción Cívica No. 6, Diciembre 28 de 1943.
3. Semanario Acción Cívica No. 12, Febrero 22 de 1944.
4. Semanario Acción Cívica No. 37, agosto 22 de 1944.
5. Semanario Acción Cívica No. 81, junio 12 de 1945.
6. Semanario Acción Cívica No. 169. Sogamoso, julio de 1952.
7. Semanario Acción Cívica No. 213, junio 21 de 1953.

Fuentes Estadísticas

1. DANE, *Biblioteca virtual* ftp://190.25.231.247/books/LD_805_1938.pdf.
2. DANE *Biblioteca virtual* ftp://190.25.231.247/books/LD_771_1928.pdf
3. DANE *Biblioteca virtual* ftp://190.25.231.247/books/LD_805_1951.pdf

REFERENCIAS

Libros

Agudelo, Esneider. “La coexistencia de las racionalidades campesina y obrera en el trabajador boyacense de Paz del Río”. Tomado de Dombois, Rainer y López, Carmen Marina (Editores) *Cambio técnico, empleo y trabajo en Colombia*. Bogotá 1993.

Archila Neira, Mauricio. *Cultura e Identidad Obrera*. Cinep, Bogotá 1991.

Camacho de Pinto, Teresa. *Colombia: El proceso de urbanización y sus factores relacionados*. Ediciones La Rana y el Águila. Tunja, 1970.

Camargo Pérez, Gabriel. *Geografía Histórica de Sogamoso*. Editorial Sugamuxi, Sogamoso 1934. Esta obra fue consultada en su versión digital transcrita por los señores Ricardo Miranda Amaya y Alberto Coy Montaña, miembros de la Academia Boyacense de Historia en junio de 2001.

Camargo Pérez, Gabriel. *Del Barro al Acero en la Roma de los Chibchas*. Imprenta del Departamento de Boyacá, Noviembre de 1961.

Fals Borda, Orlando. *Campesinos de los Andes*. (1955). Editorial Punta de Lanza, quinta edición, Bogotá 1979.

Galvis, Silvia; Donadio, Alberto. *Colombia Nazi*. Hombre Nuevo Editores, Medellín (Colombia) 2002.

Iñiguez Rueda, Lupicinio. *Análisis del Discurso*, capítulo III “El análisis del discurso en las Ciencias Sociales: variedades, tradiciones y prácticas”. Editorial UOC. Barcelona, 2006.

Marín Taborda, Iván. *María Cano en el amanecer de la clase obrera*. Editorial Gente Nueva, 1985.

Marx, Karl. *La Acumulación Originaria de Capital*. Editorial Grijalbo, México 1969.

Mayor Mora, Alberto. *Ética, Trabajo y Productividad en Antioquia*. Ediciones Tercer Mundo. Bogotá, Colombia 1989.

Meschkat, Klaus y Rojas José María (compiladores). *Liquidando el Pasado. La izquierda colombiana en los archivos de la Unión Soviética*. Editorial Taurus, Bogotá (Colombia) 2009.

Niño Porras, Martha. *Conflicto Político y Social en Sogamoso 1946-1953. Violencia y Modernización*. Tesis de investigación para optar al título de Magister en Historia Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia UPTC. Tunja, 2006.

Núñez Espinel, Luz Ángela. *El Obrero Ilustrado*. Ediciones Uniandes. Bogotá, 2006.

Porras, Mauricio. *El Sindicalismo Boyacense. Una aproximación a su historia 1930-1974*. Tunja. UPTC. Tesis de Maestría en Historia. 1990.

Santos, Jorge E. *La Mata de Fierro*. Edición personal. Sogamoso, 2006.

Thompson, Edward. *La formación de la clase obrera en Inglaterra*. Editorial Crítica. Barcelona, 1989.

Documentos Institucionales

Centro Interamericano de Vivienda. *Proyecto Sogamoso - Paz del Río*". Ediciones Antares, Bogotá 1956.

Departamento Administrativo de Planeación. *Estatuto de Espacio Público Municipio de Sogamoso*. Capítulo I "El espacio público de Sogamoso a través de la historia". Alcaldía de Sogamoso, 2006. Documento Técnico. Versión digital.

Artículos

Niño Porras, Martha. "Sogamoso en los años 30: Conflicto e inicio de la modernización". Edición del Centro de Historia de Sogamoso.

Artículos Electrónicos

Pineda de Cuadros, Nubia Elena en "Primera Industria Textil de Colombia, 1884-1905. Compañía Industrial de Samacá "Fabrica de Hilados y Tejidos de Algodón". Documento electrónico www.revistas.unal.edu.co. 2009.

Archila Neira, Mauricio. "Cultura y conciencia en la formación de la clase obrera latinoamericana". Enero-junio 1989. Páginas 69-84.
<http://historiacritica.uniandes.edu.co/view.php/13/1.php>

Referencias Virtuales

Ocampo López, Javier *El Pueblo Boyacense y su Folclor: identidad histórico-cultura del pueblo boyacense*. Encontrado en www.lablaa.org/blaavirtual/folclor/pueboy/pueboy1.htm

Posada Carbó, Eduardo *La Novela Como Historia: Cien Años de soledad y las bananeras*. En <http://www.banrepcultural.org/blaavirtual/publicacionesbanrep/boletin/boleti1/bol48/1.pdf>

<http://es.wikipedia.org/wiki/Fanega>

Giraldo, Cesar *Primera Administración López Pumarejo: la revolución en marcha*. Encontrado en http://www.bdigital.unal.edu.co/795/7/266_-6_Capi_5.pdf

Garay, Luis Jorge *Colombia: Estructura industrial e internacionalización 1967- 1996*. Encontrado en <http://lablaa.org/blaavirtual/economia/industralatina/058.htm#a26>

<http://tercerafuerzabogota.blogspot.com/2010/02/colombia-nazi.html>

http://www.pacocol.org/nbn/es/Inicio/Historia_PCC/34.html

Londoño, Carlos Felipe *Grupo Empresarial Antioqueño. Evolución de políticas y estrategias, 1978-2002*. Encontrado en <http://revista.eia.edu.co/articulos1/5.pdf>

DIRECTOR:

JOSE RAMON LEIVA

Acción Cívica

Redactor—Administrador

L. ANGEL RODRIGUEZ

Órgano de la Sociedad de Mejoras Públicas

Registrado en el Ministerio de Correos y Telégrafos el de 1943 — Licencia N.º **5**

PRIMERA EPOCA == SOGAMOSO — BOYACA — COLOMBIA — DICIEMBRE 21 DE 1943 == NUMERO

LA INDUSTRIA MINERA EN BOYACA

Según da cuenta la prensa de la capital, fue negado en la Cámara el proyecto llevado allí por la Representación Boyacense sobre la explotación siderúrgica de las minas existentes en la vecina población de Paz del Río.

Tal noticia ha causado con razón enorme sorpresa en todo el Departamento de Boyacá, pero especialmente entre las gentes de la región favorecida con tan ricos veneros naturales, quienes fincaban fundadas esperanzas de que en un cercano futuro podrían ver trocado su terreno en un gran centro industrial que, brindándoles constantes oportunidades de trabajo, contribuiría al mejoramiento de su condición económica y sería a la vez una nueva fuente de riqueza para todos los colombianos.

El pueblo boyacense se ha distinguido siempre por su laboriosidad; el cultivo de la tierra ha sido su afición predilecta. Por doquiera, a todo lo ancho de nuestro departamento, vemos a nuestros campesinos tras la lenta yunta de sus bueyes, o bien provistos de la azada y de la hoz, bregando en porfiada lucha por sacar de la dura entraña de la tierra el grano que es su única riqueza y el único galardón de sus sudores y fatigas.

Cuando la naturaleza le es hostil y la estación inclemente, lo vemos resignado, pero no se queja, no pide a sus gobernantes que vengan en su ayuda, se dirige entonces con sincera piedad y conmovedora devoción al patrono tutelar de sus cosechas y en frecuentes romerías se encamina al lejano santuario a implorar el favor del Cielo.

Y decimos que nada pide a sus gobernantes, porque desconoce la manera de hacerlo y si alguna vez llega a solicitar algo espera en vano la protección oficial que tan sólo lo consuela con promesas que nunca llegan a cumplirse.

Múltiples y diversos engranajes en la complicada maquinaria de la administración pública se crean cada día con

atribuciones muchas veces vagas, o carentes de todo fundamento en la realidad de la vida colombiana. Entre estos engranajes se disipan cuantiosas sumas del presupuesto nacional sin que advierta por parte alguna la eficacia de su labor ni el menor efecto benéfico en pró del desarrollo de la riqueza pública o del mejoramiento de las clases desvalidas o de un mejor nivel cultural en nuestras primitivas costumbres.

Cuando alguna vez llega a crearse un organismo destinado a ponerse en contacto directo con nuestros labriegos y trabajadores o bien cuando en el presupuesto se destina alguna partida con el fin de remediar una necesidad urgente, se comienzan con grande aparato las obras proyectadas y cuando estas están en camino de llegar al fin, viene un cambio de administración, un trueque de personas y entonces los proyectos de mejoramiento en buena hora concebidos por un gobierno y las risueñas esperanzas fincadas en ellos por los particulares, se derrumban como castillos de naipes, sin dejar huella alguna benéfica para la economía nacional.

Las riquezas ocultas en los escarpados ribazos que se miran en las aguas del Chicamocha, en las vecindades de Paz del Río, vienen ahora a convertirse en triste espejismo de ingrato recuerdo para quienes queríamos ver el esfuerzo colombiano empeñado en lucha tenaz con los elementos para dar a la economía nacional opimos frutos amasados en nuestro propio suelo merced a un don gratuito que la misma naturaleza prodigamente nos está brindando.

El pueblo boyacense no debe contentarse con andar tranquilo tras de los rebaños que pacen en las dehesas o en pos de la perezosa yunta por la empinada cuesta. La naturaleza le ofrece nuevos campos para su esfuerzo y su iniciativa que debe aprovechar a toda costa, aunque a ello se opongan poderosos sectores de otros departamentos en el congreso o aún los mismos organismos creados por el gobierno central.

COMUNICACIONES

Sogamoso, diciembre 9 de 1943.

Doctor Vargas Páez, Gastón Moja.—Gobernación.—Tunja.

En vista verdadera urgencia In tución, forma respetuosa permitome cordarles partida que Sociedad Mej agradecerales permanentemente.—Ats servidor,

RAMON LEIVA.—Preside

Tunja, diciembre 14 de 1943.

Ramón Leiva (Sociedad Mejoras blicas).—Sogamoso.

Gobierno estudia posibilidad a crédito fin atender pago auxilios a refiérese suyo Gobernador, si esto fuere posible, mes entrante haráseles ya que partida señalada al efecto in yóse presupuesto.—Servidor,

GASTON MONTEJO
Secretario Hacienda

Miraflores, diciembre 17 de 1943.

Director ACCION CIVICA.—Sogamoso.

Agradézcoles envío periódico. Apecho oportunidad presentar sociedad gamoseña mi sincera condoleencia inesperada desaparición meritísimo neral Arenas.—Atentamente,

LEOVIGILDO FARFAN PE

En otros países el hallazgo de mina de esta naturaleza hubiera detenido a la administración pública la intervención de modo eficaz en su inmediata explotación. Es a caso por poseer Boy una insospechada riqueza minera, por que el Congreso o el Gobierno cer miran el asunto con desvío inalfica

L

La Alcaldía Avis

La Alcaldía Municipal pone en conocimiento del público, que se ha dispuesto que los dueños de fincas ubicadas dentro del perímetro urbano, están en la obligación de proceder a la construcción de los andenes, en cemento y siguiendo el plan general actual, y hacer las reparaciones necesarias en los ya construídos para lo cual se les concede el plazo sesenta días contados desde el día mañana y bajo multas de diez a cincuenta pesos m. l. (\$ 10,00 a 50,00) que serán efectivas ejecutivamente, sin per

El mes de la alegría!! El mes de los
juguetes y de los regalos!!

Verdaderas sorpresas en JUGUETERIA acaba de recibir la
CASA MOGOLLON DE TUNJA.

NUESTRO HIERRO Y LOS PAISAS

Por ALFONSO PATINO

Al hierro de la Paz del Río lo persigue la mala suerte. Antes de nacer, cosido aún a las entrañas de la tierra, lo sigue ya la mancha indeleble del más terrible pecado original en estos tiempos de señorío maicero: tener por madre a una montaña boyacense.

Hubiera aparecido en Marinilla, en Remedios o en Abejorral, o cerca del "fulvo río Nus" que inspiró la pereza de León de Greiff, o en Sonón, o en cualquier montaña donde habitan Marulandas, Boteros y Uribes, estaría ya lanzando a los vientos su canto metálico en ferrocarriles y fábricas. Hubiérale el destino concedido la gracia de aparecer en Manizales, o en Pereira, o en cualquier sitio del Quindío, donde no se hable castellano sino un dialecto de pretensiones grecolatinas para uso de arrieros e intelectuales, donde alimenten su pedantería Londoños, Villegas, Duques, Echeverris y Mejías y sería ya la base firme y "férrea" de la economía industrial colombiana. Y lo sería, allí sí, por obra del vituperado Instituto de Fomento Industrial. Pero un cruel destino hizo lo advenir en una tierra pobre, habitada por un pueblo débil de campesinos y aldeanos que no sólo carecen de oro sino de ánimo de empresa, de iniciativa y de dinamismo, de gentes lerdas, sumisas y sufridas, sin ambición ni miras futuristas, y vése por esto condenado a habitar por siempre la oscura matriz de la cordillera, sin ver jamás el sol.

En la Cámara de Representantes acaba de triunfar el egoísmo de antioqueños y caldeses sobre la buena voluntad—nada más que buena voluntad—de los boyacenses. Los primeros, con hipocresía digna del mayor ultraje, adjudicaron toda clase de falacias y pretextos para encubrir su recóndito temor a una futura industrialización de Boyacá, considerada por ellos como un peligro inminente para el imperialismo económico que Antioquia y Caldas ejercen sobre las regiones agrícolas del país. Y el Congreso se clausuró sin haber aprobado el proyecto de ley que hacía posible la explotación de los más ricos yacimientos de hierro con que quiso la naturaleza

favorecer al pueblo colombiano. Nuestros representantes hubieron de sufrir una vez más la imposición de los "paisas". Parece mentira; hasta el representante boyacense Mejía Gómez ayudó a sabotear el proyecto.

A Boyacá, que es el más fuerte baluarte político del país, se le niega todo apoyo para su desenvolvimiento. Sólo se le tiene en cuenta para exigirle votos, cincuenta mil votos de mayoría. Esto es así, todo el mundo lo sabe y lo murmura por lo bajo, sólo que nadie se atreve a gritarlo. A Boyacá no se le auxilia en ninguna empresa vital, de grande aliento, aunque sí, claro está, en miserables necesidades de parroquia. Lo ocurrido con el hierro, con ser gravísimo, no es lo más grave de todo: qué ocurrió con el famoso proyecto para suprimir la chicha? —Ahl, en Antioquia se toma aguardiente; que siga el pueblo boyacense envenenándose. Y con la Central Hidroeléctrica de Totá? —Para qué, existiendo la de Guadalupe y otras en el occidente; en Boyacá, para qué, fabricándose en Antioquia tan buenas velas?

Hace algunos años, todos lo recordamos, los antioqueños intentaron dar un golpe mortal a la industria santandereana del tabaco. Pero fracasaron porque todo Santander se puso en pie, altanero, virilmente; miles de hombres y mujeres, congregados en las plazas Bucaramanga, El Socorro y San Gil, gritaron su voluntad de defender el fruto de su trabajo, se amenazó, se constituyeron comités de acción, etc., y los antioqueños hubieron de ceder. Tal como ocurrió en Santander, parece llegado el momento de que Boyacá se yerga altivamente para reclamar su derecho a la civilización, su derecho a explotar una riqueza que le pertenece. Hay que librar LA BATALLA DEL HIERRO. Y ganarla. O pedir de una vez al Congreso que haga de Boyacá una simple Comisaría, rival del Vaupés y de la Guajira; a estas regiones se les presta mayor atención que a Boyacá.

LA BATALLA DEL HIERRO, a más de perseguir fines concretos de importancia, tendría un enorme valor simbólico

LA PAZ DEL RIO

A nosotros los hombres de tral que elaboramos tesoneramente no con la mira de ganarnos el pan de día, sino con el aliciente de estar c yuvando con nuestra humilidísima l al engrandecimiento de la Patria, no causado una sorpresa dolorosa la no de que el proyecto de explotación de ricas minas de hierro de la Paz del fué negado en la Cámara.

Hablar de la Patria, en nues tiempos debe ser un poco anticuado este estado de descomposición mor que han llegado algunos de los que dicen representantes del pueblo, que hecho de la política una profesión renerativa. Su única ambición es lle adulando al pueblo y con triquifueles testables para hombres de honor, a siciones que no merecen y para las cu no tienen ninguna preparación. Deben aceptar como consecuencia lógica aquellos que negaron el proyecto, hiron ante el pueblo colombiano una r nifestación de ignorancia alarmante y ausencia integral del sentimiento de deberes contrarios para con la Patria.

Además, estos admirables señor probablemente están convencidos de vivimos en la época pre-industrial en el único metal precioso y ambicionado por los Estados era el oro. El oro, si en su mayor parte para guardarlo en sótanos del banco emisor, bajo bóve triclave como respaldo al papel mone

Todo el oro de las minas de Ant quia como riqueza potencial no se pue comparar nunca a una rica mina de hier ya que como elemento interviene en t das las formas del progreso y la civi zación.

Parece, que una mayoría de los ilu trados representantes del pueblo, en s alejados villorios, durante sus campañ pre-electorales en los campos, no se h fijado que el arado de chuzo ha sic cambiado por el de discos. Los buey, mansos de paso lento y perezo de q nos habla Virgilio, van siendo reempl zados por los tractores; las tapias pisi das que antes se hacían para determini la línea divisoria de la propiedad, ya ca no se construyen, sino que ahora se ut liza el cómodo, rápido y aireado sistem

(Pasa a la 3ª. página)

UNICA
EN SU CLASE

- BOHEMIA -

La Bebida de los Colombianos.

EXTRACTO

MALTA BAVARIA

Gran Reconstituyente.

como campaña de afirmación boyacense. E ella irían implícitas la lucha contra la chicha la dura brega por la electrificación. Est pueblo apacible necesita de un símbolo qu despierte sus virtudes nutricias, las que dieron libertad a la República, las que tan cabal mente poseyeron hombres de la talla de Sergi Camargo, de Rafael Reyes, de Olaya Herrera y no podría hallarse otro mejor que el hierro el hierro duro que gana todas las batallas.

La Nación se ha convertido en el feudi de un grupo de fabricantes de telas. Todos saben que esto no es una hipérbolo, aunque bien lo parece. Hay que reconquistarla para todos los colombianos, sin romanticismo, sin vanos lamentos, con altanera energía. Boyacá debe iniciar una lucha, de terquedad sin límites, para poder ofrecer al país el hierro de sus montañas, que ha de convertirse en pan de su pueblo. Si esta empresa no merece todo nuestro entusiasmo, entonces todos los boyacenses debemos practicar el hara-...

Convénzase usted!!

DIRECTOR:
JOSE RAMON LEIVA

Órgano de la Sociedad de Mejoras Públicas

ADMINISTRADOR:
L. ANGEL RODRIGUEZ

— Tarifa Postal reducida LICENCIA número 1251 del Ministerio de Correos y Telégrafos —

MERA EPOCA = SOGAMOSO — BOYACA — COLOMBIA — FEBRERO 22 DE 1944 = NUMERO 12

Es menester saber dónde vivimos

Entre las ciudades colombianas, Sogamoso ha sido siempre considerada como de aquellas en que se puede vivir cómodamente. En todo tiempo ha constituido un auténtico centro social, que, en las condiciones imperantes, el ambiente de cultura y distinción que se respira y el volumen de riquezas que en plaza se agitan, atrae irresistiblemente a cuantos se dan cuenta de tales cosas y los induce a entrar en relaciones frecuentes y mas o menos estables con sus moradores.

En los últimos años es hecho notorio propios y extraños el creciente desarrollo urbano y el aspecto moderno que adquiriendo sus plazas, calles y edificaciones.

Pero la ciudad no podrá nunca poseer a tono con las exigencias que sus propios méritos y esfuerzos le asignan, la moderniza y da a la actualidad los rasgos que son de pública y general conveniencia.

Entre estos nos queremos referir hoy solo a la nomenclatura urbana. La organización de las calles, plazas e inmuebles de una ciudad de alguna entidad es necesaria como el embellecimiento y la presentación de esas mismas plazas y edificaciones.

Es cosa que causa pasmo y admiración a los extraños que en otras ciu-

dades inquieran por la residencia de un sogamoseño y que tienen idea de la importancia de la ciudad el decirles que en Sogamoso uno no tiene dirección propiamente dicha. Para calmar esa sorpresa se ve uno obligado a explicar que es persona suficientemente conocida y que toda correspondencia que con el nombre de uno se envíe a Sogamoso llega siempre a su destino.

Pero si un forastero llega a la ciudad y desea saber por la casa en que una persona habita, todos se verán en mil dificultades para describir precisamente la ubicación de cada inmueble. Y en cuanto a los oriundos de Sogamoso se refiere, tienen que hacer buena memoria de las distintas partes y edificios ya antiguos o bien modernos, para guiarse en el perímetro urbano, cuando ven los anuncios como estos: «Bajos de la casa del Sr. Próspero Marqfroy» o bien «quinto local de los bajos de la casa del señor Antonio Lara, en la calle que va de la plaza central a la estación», o bien, casa alta, moderna, media cuadra arriba de donde era la cárcel vieja de varones», etc., etc.

Descripciones tan pintorescas e imprecisas como estas y otras por el estilo que a diario ocurren y que aún vemos publicadas en letras de molde en avisos, en revistas y en periódicos que circulan

ADOLFO ARENAS

Y SEÑORA

Presentan su testimonio de gratitud a todos los amigos y relacionados que les expresaron su condolencia por la desaparición del General Arenas.

Sogamoso, febrero de 1944.

SOCIALES

—El jueves pasado contrajeron matrimonio en esta ciudad el señor Angel María Neira y la encantadora señorita Beatriz Gaona León. Las exquisitas prendas personales que adornan a los recién casados auguran para ellos venturosa unión. Debido a la enfermedad que aqueja al señor padre de la novia, la ceremonia se efectuó en la más completa intimidad.

—Nuevamente se encuentra en la ciudad la señora Carlina Vásquez v. de Franco y su hija la señorita Cecilia, después de su temporada de veraneo en su finca de Casanare. Atentamente las saludamos.

—A continuar sus estudios de bachillerato en el Colegio del Rosario, siguió para Bogotá nuestro distinguido amigo y colaborador

(Pasa a la 4ª. página)

en muchos lugares del país desdén de la alta fama y reputación que merecidamente goza la ciudad por otros aspectos.

Creemos que el Concejo Municipal, debe afrontar cuanto antes la solución de este lastimoso problema, con tanta mayor razón cuanto su satisfacción no impone al fisco municipal absolutamente ninguna erogación. Tenemos conocimiento que a dicha entidad se han hecho desde antaño diferentes propuestas para proveer a Sogamoso de su nomenclatura definitiva. Aún más, la Sociedad de Mejoras Públicas ha ofrecido igualmente su cooperación en tal sentido.

Por razones de estética, por consideraciones de índole comercial, por obvia conveniencia general, exhortamos una vez más, a la autoridad competente a determinar a cada miembro de la Sociedad el lugar de su residencia de manera que cada cual sepa la residencia de su vecino.

Lar.

Armira v. de Arenas e hijos

Presentan el testimonio de sus rendidos agradecimientos a todos sus amigos y relacionados por las deferentes demostraciones de que se les hizo objeto con motivo de su reciente luto por la desaparición del General Silvestre Arenas.

Sogamoso, febrero de 1944

Vidrios planos de superficie pulimentada en todos los gruesos y en todas las medidas.

--- Por mayor buenos descuentos ---

J. V. MOGOLLON & CIA. TUNJA TELEFONO 2-7-1

DROGUERIA
SOGAMOSO

Sus ventas están aprobadas por la
Interventoría de Precios

NOTICIERO ESCOLAR

«LOS PROGRAMAS OFICIALES»

Síntesis del trabajo presentado al Centro de Estudios Pedagógicos por el Director, señor TOBIAS FUENTES.

La Escuela de hoy ha perseguido una transformación, como medio de reparación, una omisión en los antiguos Programas Activos. De ahí que considere de vital importancia el Método y el Programa.

La escuela debe dar a los alumnos una determinada suma de conocimientos elementales y prácticos, indispensables para toda la vida; debe provocar en el educando una mayor actividad, desarrollo armónico y espíritu investigador e inventivo, así que dé una acción educativa que estimule y consulte los intereses y necesidades del niño, que relieve los valores, que provoque la liberación y elevación espiritual, que haga de los niños no pasivos receptores sino fuentes borbotantes, de conocimientos preparados para un autogobierno de pensamiento y de conducta.

Las Ciencias Naturales, por ejemplo, pueden ser lo mejor o peor en trabajo escolar, precisamente por lo basta que es la materia. Como el contenido de esta enseñanza es el conocimiento de la vida orgánica e inorgánica, en sus formas principales, debe, entonces, evitar el programa, se imprimen en la memoria del niño, sistemas botánicos o zoológicos, nomenclaturas, clasificaciones y esquemáticas mecánicas y técnicas; tener ordenada la materia de lo conocido a lo desconocido, de lo sencillo a lo complejo; existe la observación, el dibujo, la realización de la comparación, ya que las Ciencias Naturales son la base de la concepción especulativa del universo. Pero, no es solamente el orden de la materia, sino la finalidad de ésta, que consiste en estimular en el niño la capacidad investigadora, darle los conocimientos indispensables y despertar la afición

por esa clase de estudios.

Los Programas de Ciencias dan al niño los principales conocimientos, así que éste llega a saber el por qué, el cómo, el para qué y el cuándo, objetivamente, de los seres que lo rodean; consultan las fuerzas intelectuales del educando, porque le procuran un ejercicio espontáneo, mental e interesado; tienen en cuenta el factor tiempo; no imponen nomenclaturas ni clasificaciones; consultan la evolución progresiva de las capacidades mentales; adiestran al niño en el trabajo manual, a base de sus realizaciones derivadas; desarrollan la capacidad investigadora del alumno, a través de la interpretación de los fenómenos y seres de la naturaleza; y exigen un material real, vivo, fácil, agradable y de interés, por ir paralelo tanto a la edad psicológica como cronológica del hombre.

«LOS CENTROS DE CULTURA OBRERA»

El Gobierno Departamental, por Decreto número (2) del 9 de junio, ha creado los CENTROS NOCTURNOS DE CULTURA OBRERA, en algunas ciudades, entre las cuales se cuenta Sogamoso.

El de esta ciudad está siendo asistido por el Magisterio local y un Médico Profesor. Su pènsum de estudios se ajusta a las necesidades profesionales del alumnado: nociones matemáticas y geométricas, enseñanza de la lectura y la escritura y adelanto de las formas oral y escrita del lenguaje, elementos de ciencias sociales, campaña de higiene y lucha contra las enfermedades, etc. Las clases ordinarias se dictan de 7 a 9 y media p. m., en el local de la Sociedad de Artes Varías.

Las labores se iniciaron desde el 6 de julio pasado con el alumnado requerido. Pero, dada la capacidad del aula, advertimos a los interesados que la matrícula sigue abierta hasta la fecha que oportunamente avisaremos. Entre las condiciones de ingreso, anotamos: edad no menor de 14 años; no estar matriculado en ninguna escuela primaria, someterse a los reglamentos del Centro, etc.

Tales Centros ponen de manifiesto el interés gubernamental por llevar hasta el propio hogar obrero, que es célula social viva de la nacionalidad, los rudimentos educativos. El desarrollo omnilateral de la capacidad ciudadana es el derrotero a seguir en la búsqueda del mejoramiento económico y moral de los pueblos. A partir del trabajador del agro, del taller y la fábrica, del desarrollo integral y ordenado de sus facultades cívicas, logran las na-

TIPOS...

(Viene de la 2ª. página)

sión que estuvo a punto de mandarlo a conversar con San Pedro. Cuando Rialazo está borracho asegura que tomará venganza del atropello de que fue víctima, pero apenas se le espanta la borrachera, no hay ni peligro de que se vuelva a acordar del cumplimiento de su amenaza, pues es más flojo que una gallina.

El genio de Rialazo cuando está en su juicio es admirable. Se le puede insultar, se le puede nombrar a toda la familia, sin que haya ningún riesgo de que se vaya a calentar por este motivo. Aún más: en aquellos momentos en que se rie con mayor gana, cuando revela mayor contento, sin que la ofensa parezca hacerle mella alguna. Lo único que le produce desagrado es el recordarle a la mujer, seguramente porque no le fue muy bien con ella. Porque han de saber nuestros lectores que Rialazo es casado, y no de cualquiera manera, sino con todos los requisitos que ordena la Santa Madre Iglesia. Pero no pudo hacer vida conyugal con su mujer, o mejor dicho, ésta no pudo hacerla con su marido. A poco tiempo de las bodas lo abandonó, sin que hasta la fecha se sepa el lugar donde se encuentre. «Estará en los infiernos», contesta Rialazo cuando se lo pregunta por la consorte.

Se nos olvidaba decir que otra de las malas costumbres que tiene Rialazo es la de quedar debiendo todo lo que pide en los ventorríos de los caminos por donde transita con frecuencia. Y es inútil cobrarle, pues jamás dispone de un centavo para pagar sus deudas. Cuando se le critica este defecto, contesta con el estribillo de que: «el que paga lo que debe, se roba a sí mismo». Para librarse de los cobros insolentes que le hacen sus acreedores, procura pasar de largo por frente a los ventorríos donde ya ha abierto huecos. Pero esto no obsta para que le griten toda clase de insultos, los cuales se cuida muy bien de no contestar.

Tal es Rialazo, tipo inofensivo y bueno, a pesar de los numerosos defectos que le hemos apuntado. Cuando nos imaginamos que ha de oír la lectura de este artículo en que no lo favorecemos mucho que digamos, nos parece verlo reír a mandíbula batiente, sin que se sienta mortificado en lo más mínimo por lo que de él hemos hablado. Y decimos «cuando ha de oír la lectura de este artículo», porque tenemos la seguridad absoluta de que Rialazo tendrá que valerse de una tercera persona para empaparse del contenido de nuestro escrito, pues es un ignorante como pleto que no sabe leer ni escribir, contentándose con dibujar escasamente su nombre, sin que sea capaz de distinguir ninguna de

(Pasa a la página 4ª.)

ciones la satisfacción de sus necesidades vitales.

Sogamoso, agosto de 1944.

H. RODRIGUEZ R.
Director.



DROGUERIA - SANTANDER -
SU DROGUERIA AMIGA

- El mejor surtido de drogas de la localidad -

Droga principal: esquina suroeste.

El sindicalismo obrero es el medio mejor y más viable para educar a los trabajadores, dice el Concejal LUIS F. NOSSA.

El concejal Luis F. Nossá es un muchacho honrado, trabajador, inteligente, dueño de uno de los mejores establecimientos de zapatería que hay en la ciudad; lo encontramos en su taller de la carrera 5ª; se halla dedicado a su trabajo; tan pronto llegamos lo interrumpe y contesta sin dilación a nuestras preguntas; tiene una educación natural, sus modales son delicados; con facilidad expresa sus opiniones; se entusiasma cuando nos habla de lo mucho que puede hacerse dentro del obrerismo por medio de la sindicalización; su rostro se vuelve serio y frunce el entrecejo cuando nos relata las dificultades sin número que en Sogamoso se presentan para poder sindicalizar el obrerismo en forma seria, tal que pueda reportarle grandes e ininterrumpidas ventajas.

—Ud. es un líder del sindicalismo obrero, ¿verdad?

—Sí. He sido un partidario decidido de la sindicalización obrera por creerla el medio mejor y más viable para educar a los trabajadores en el sentido de formarles una conciencia social que les permita su mejoramiento económico y moral, lo que lógicamente redundará en beneficio de toda la sociedad; Ud. lo comprende muy bien; en todo esto estriba el engrandecimiento patrio.

—¿Qué se ha hecho en Sogamoso por la sindicalización obrera?

—Entre nosotros el sindicalismo ha tenido su comienzo con la fundación de la Asociación de Artes Varias de Sogamoso; es lo único serio que hasta el presente se ha podido llevar a cabo, pues todas las tentativas de sindicalismo habían fracasado. Esta asociación que ha tenido innumerables tropiezos por culpa de ciertas intromisiones ajenas a su índole, cuenta con personería jurídica y llegará a ser un baluarte del sindicalismo en Boyacá, si pensamos en la importancia indus-

trial que en un futuro próximo alcanzará Sogamoso. Es nuestro propósito fomentar un espíritu regionalista, pero dentro de un concepto bastante amplio y racional.

—¿Qué otras actividades ha desarrollado el obrerismo en los últimos años tendientes al mejoramiento económico y moral de que Ud. nos ha hablado?

—Durante los últimos años hemos abogado por la construcción de un barrio obrero. Se han reunido hasta ahora con este fin cerca de diez mil pesos del porcentaje que por la ley el Municipio está obligado a descontar anualmente del total de sus rentas. Creo que este dinero es suficiente para comprar el terreno en donde vaya a construirse el barrio; pero desgraciadamente esta iniciativa no ha tenido un apoyo real y todo se ha reducido a simples palabras de quienes dicen interesarse por nuestro mejoramiento.

Es verdad que se adelantaron algunas conversaciones sobre este tópico con el Instituto de Crédito Territorial; pero nada más se ha vuelto a hacer, lo que nos hace mirar con especial atención la formación del próximo Concejo Municipal, pues a éste le corresponde hacer que nuestras aspiraciones sobre el particular no continúen siendo una vaga esperanza. La participación para construcción obrera se ha hecho efectiva solamente en los últimos años en que el obrerismo ha tenido participación efectiva en el Concejo Municipal.

—Es cierto que se piensa construir una escuela industrial?

—No hay nada seguro en cuanto a esto, no obstante que la creación de una escuela industrial es de necesidad apremiante. La Ordenanza número 47 de 1943, autoriza al Departamento para contratar con los Municipios el funcionamiento de estas escuelas, y auncuan do por esta Ordenanza los Municipios tendrían que aportar la mayor parte del dinero necesario para ello, sé que existe en la Asamblea interés en reformarla para facilitar a Sogamoso la creación de la escuela. Espero que nuestro Diputado sabrá ayudarnos en esta benéfica tarea.

—¿Cómo encuentra Ud. el espíritu del obrerismo para llevar a cabo reformas en su organización?

—Existe dentro del obrero cierto relajamiento, cierta apatía por resolver sus problemas; esto se debe quizá a que

nosotros los obreros hemos sido engañados por algunos políticos. La flor de la juventud obrera de Sogamoso ha tenido que marcharse para Bogotá y otras regiones del país, porque aquí no encuentra apoyo, ni educación, ni trabajo. Es preciso que todos los que amamos a Sogamoso levantemos el nivel moral del pueblo con hechos; debemos tomar un nuevo rumbo si queremos colocarnos no solamente en lo material, sino también en lo espiritual, a la altura que el destino nos ha deparado.

Nos despedimos del señor Nossá, quien nos agradece la oportunidad que le hemos dado para expresar sus ideas y nos manifiesta que siempre que él habla, lo hace sinceramente porque considera la sinceridad como el único medio de comprensión entre los hombres.

JORGE ALBERTO MARTINEZ

(Viene de la página 2ª)

dar al camino que conduce al mencionado lugar, se encuentra otra necrópolis que abarca una considerable extensión. En la parte que linda con el riachuelo se han hecho bastantes excavaciones, descubriéndose numerosas tumbas a una profundidad mayor que la observada en las demás necrópolis. La forma de los sepulcros es allí muy variada, como lo es también la manera en que aparecen colocados los cadáveres. Grandes cantidades de pedazos de vasijas se han encontrado en este sitio; pero por tales muestras no es posible apreciar con toda exactitud el arte que los indios usaban en la fabricación de su loza. Sin embargo, examinando cuidadosamente los restos hallados entre las fosas, puede el observador darse cuenta de algunos de los estilos que empleaban los indígenas para su industria de cerámica, en la cual sobresale desde luego la diversidad de grabados o pinturas con que decoraban los utensilios que solían fabricar. También se han hallado en esta necrópolis algunas piedras redondas que seguramente usaban los aborígenes para juego del bolo. Otras curiosidades no menos importantes han sido descubiertas en este punto, tales como herramientas de trabajo, entre las cuales pueden verse algunas hachas de piedra. También se han hallado agujas y puntas de hueso, así como otros instrumentos que al parecer eran empleados en labores de costura o de tejido. Quedan todavía por explorar infinidad de tumbas que apenas han sido localizadas. La operación de abrirlas ejecutará tan pronto como estén terminados los cobertizos que se piensa construir para protegerlas.

A pocos metros de este lugar, al lado de las paredes que dividen el predio está la última de las necrópolis encontrada hasta ahora. Comprende una extensión donde hay centenares de sepulturas, la mayor parte sin explorar todavía, por falta de tiempo suficiente para esta labor que demanda mucho cuidado a fin de no dañar los objetos que contienen. En este sitio es donde se hallado piezas de cerámica mejor conservadas, especialmente por lo que respecta a los funerarios, algunos de los cuales parecen ser de fabricación extranjera, tal vez intercambiados con las tribus peruanas. Varios de estos vasos contienen residuos de cenizas, lo que es indicio de una ritualidad especial que se practicaba con determinados cadáveres. Pero lo que llama más la atención en este cementerio es la abundancia de carbón mineral que se encuentra al lado



ULTIMA HORA

Poderosa realización de gran variedad:

Telas en primorosos estampados. Artículos de cacharrería y papelería, al por mayor y al detal, se los vendemos muy barato.

Antes de hacer sus compras, compare nuestros precios.

ALMACEN BOYACA = Bajos del Palacio Municipal.

15.000 ton...

to está indicando que un amplísimo mercado de los cuales existe nal. De manera que producción de Paz de te se inicie este proce- mo es nuestro deseo, con una absorción u- del país. Se ve muy Río cuenta con el apo- y cómo ella estrechará re el Occidente y el O-

NCION!!

en esta ciudad una le Negocios y nisiones y lotes urbanos, lo le fincas rurales Antonio Ma. Pérez

Oportuno

casa con dos magnifi- io comercial; en oarte ón o billares en estado bueno. a Carrera 10 No. 10-62 rrera 12 No. 13 02

Moderna

ARRENDAR ervicios, en especial ite. Costado occidental aza de Mercado. \$180-00 mensuales. el Dr. Manuel A. Avella

spre que le hagan sus BLES, en el acén Bernal" a su gusto, plaza principal Nº 10-34

T D A .

Director:
MANUEL A. ABELLA CH.
Administrador:
DESIDERIO CASTELLANOS G.

ACCION CIVICA

Tarifa Postal reducida LICENCIA número 1251 del Ministerio de Correos y Telégrafos | Editado en la Tipografía Castellanos & Jiménez

No. 169 | ORGANO DE LA SOCIEDAD DE MEJORAS PUBLICAS | 2a. Epoca - Sogamoso, julio 6 de 1952 | Valor \$ 0.05

"La humanidad se divide en dos grupos: el de los que trabajan y el de los que se sientan a decir que el trabajo de los demás está mal hecho".

EMERSON

LA SMP DE SOGAMOSO SE DIRIGE A LA OEA

El Presidente de la SMP solicita del Secretario General de la OEA el envío de una comisión para que estudie el planeamiento de la ciudad - Texto del mensaje

Sogamoso, junio 30 de 1952. Excmo. Señor Alberto Lleras Camargo, Secretario General de la OEA, Washington.

Excelentísimo Señor:

La Sociedad de Mejoras Públicas de esta ciudad, que me honro en presidir, aprobó en su sesión del 23 de los corrientes una proposición en el sentido de solicitar en forma respetuosa y encarecida al CENTRO REGIONAL PARA LA VI-VIENDA, como dependencia de la Organización de Estados Americanos, en buena hora establecido en Bogotá, la visita a esta ciudad de una comisión con el anhelo de obtener un estudio técnico para la planificación de la ciudad y de sus viviendas.

Sabemos de la preocupación de Su Excelencia por los intereses de esta comarca, que tanto lo estima y a la que se encuentra ligado por vínculos de sangre y por haber prospectado e iniciado para su desarrollo económico obras tan trascendentales como la de la Siderúrgica de Paz de Río, que precisamente ha abocado a esta ciudad a la solución de problemas cuya magnitud está por encima de su capacidad técnica y económica.

SEMANA CIVICA PRO-HOSPITAL

del 14 al 20 de Julio - Espere programas

Las tradicionales industrias de la ganadería y la agricultura pasarán a segundo plano ante la transformación de los medios de producción, lo que traerá necesariamente una nueva mentalidad que debe adaptarse a las condiciones que la revolución industrial vayan presentando

Existe una gran desproporción entre la magnitud de los problemas que se afrontan y los muy deficientes recursos sobre todo de orden fiscal de que podemos disponer. Nuestros servicios públicos inadecuados aun para dar satisfacción a primarias necesidades de un conglomerado reducido necesitan con apremio de una prospectación racional que los capacite para atender al inusitado desarrollo que se deriva de la industria del acero. Asi-

Actividades de la SMP

SESION DEL 23 DE JUNIO

Asistieron los socios H. Moreno Díaz, L. A. Rodríguez, M. Abella Chaparro, Mesa Escobar, Reyes Moreno, A. Montañez, D. Gómez, Niño Espejo, M. Franco, C. Gómez y Avella Talero.

Presidió el presidente Héctor Moreno Díaz. Fueron leídos los estatutos de la Institución para conocimiento de los nuevos socios y para que todos los actos de la SMP se arreglaran estrictamente por ellos. Entre las más importantes proposiciones aprobadas figuran las siguientes:

Pasa a la Pág. 6

Pasa a la Pág. 7a.

ESTA EDICION SE PUBLICA BAJO CENSURA OFICIAL

El surtido hace las ventas — Los precios hacen clientela

No hacemos realizaciones ni vendemos por sistema de club

LA CALIDAD DE NUESTROS ARTICULOS ES LA MEJOR PROPAGANDA

"ALCAZAR"

COMO A SU PROPIA CASA

Sogamoso — Plaza Principal

Gerardo Bernal L.

Farmacéutico Licenciado

Plaza Principal - Tel. 2-6-6

Drogueria Bogotá

Seguridad - Equidad - Responsabilidad

Una fórmula preparada en la Drogueria Bogotá es garantía para el médico y el paciente

Servicio de Inyecciones

LA EMPRESA DE TELEFONOS DE BOYACA

Director:
**MANUEL A. ABELLA
CHAPARRO**

ACCION CIVICA

Tarifa Postal reducida LICENCIA número 1251 del Ministerio de Correos y Telégrafos | Editado en la Tipografía Castellanos & Jiménez

No. 213 | ORGANO DE LA SOCIEDAD DE MEJORAS PUBLICAS | 2a. Epoca - Sogamoso, Junio 21 de 1953 | Valor \$ 0.05

"La humanidad se divide en dos grupos: el de los que trabajan y el de los que se sientan a decir que el trabajo de los demás está mal hecho".
EMERSON

Gran manifestación al Excmo. Gral. Rojas Pinilla

Tunja, junio 20. - (De nuestro corresponsal I. E. Medina).

Una muchedumbre compacta de más de 10.000 almas, de todas las clases sociales y partidos, desfiló desde el Bosque de la República hasta la Plaza de Bolívar por ante el Comando de la Primera Brigada en homenaje de adhesión espontánea y sincera al Gobierno que acaba de presidir el Excmo. Sr. Teniente General Gustavo Rojas Pinilla.

El señor Alcalde de la ciudad, Mayor Bejarano, se dirigió a la multitud en una arenga hermosísima que interpretó a cabalidad los sentimientos de los manifestantes: "Llegó la hora de que nos abracemos como hermanos en un estrecho abrazo de paz para no pensar más que en nuestro progreso; una aurora de tranquilidad y bienestar se abre para Boyacá y para Colombia. Los militares no fallarán, os lo juro! Necesitamos pan y tendremos pan. Necesitamos justicia y tendremos justicia. No más rencores ni disputas que nos estaban conduciendo al abismo. Es preciso que pensemos sólo en Dios y en la grandeza de la Patria. Los militares no fallarán!"

El pueblo boyacense escuchó y acogió pleno de fe las palabras del burgomaestre de Tunja, al que considera como vocero genuino del nuevo Gobierno.

El Dptal. de Foot-ball

Tunja, junio 20. - (De nuestro corresponsal I. E. Medina). - Un entusiasmo sin precedentes y un halagador aumento de expectadores han sido las características principales del actual campeonato departamental de fútbol. Como nunca antes en la historia deportiva de esta ciudad, el estadio universitario se ve colmado los domingos, las apuestas se cruzan, las tribunas se ahogan de gritos y los equipos se entregan a la lucha con coraje y estímulo.

Sin duda la nota más sobresaliente del espíritu deportivo la ha dado el equipo de Duitama. Sin tiempo para entrenar, con el peso y la desilusión de los años, las múltiples obligaciones familiares, estos hombres se han ganado la admiración del público. Su debut frente al Colegio de Boyacá demostró que los años no son obstáculo para el deporte. Muy bien por los Bavarios!! En cambio, por qué la

Siderrío posee un DC-3

La Siderúrgica de Paz de Río acaba de adquirir para su propio servicio aéreo un bimotor DC-3, que bautizó con el nombre de "Belencito". En la semana pasada realizó sus primeros vuelos inaugurales entre Bogotá y Sogamoso con perfecto éxito. Un selecto grupo de pasajeros, compuesto principalmente de dignatarios y altos empleados de la Empresa, inauguraron el servicio. Felicitamos a la Siderúrgica por este nuevo avance en sus sistemas de comunicación.

La 1a. agencia de automóviles en Sogamoso

Por primera vez se establece una agencia para la venta directa de automóviles en esta ciudad, la que corresponde a las marcas inglesas MORRIS y M. G., de la que es concesionaria para Colombia la Distribuidora Angloamericana Ltda. Los carros de estas marcas llegados al país son de estilo económico y tamaño reducido. Como agente exclusivo para Boyacá, con agencia única en esta ciudad, actúa el conocido hombre de negocios don Gabriel Mesa Barrientos.

juventud de Sogamoso no ha sido capaz de constituir un equipo? Qué se hicieron los dirigentes del deporte en la Ciudad del Sol? Por qué se apagó el esplendor deportivo del Colegio de Sugamuxi?

Avanzada ya la Primera Vuelta, la puntuación general del Departamental de

Pasa a la última página.

JORGE A. AMEZQUITA CH. E HIJAS

Agradecen a las personas que se dignaron acompañarlos en la conmemoración del aniversario de la muerte de la señora Lucía Reina de Amézquita en el curso de los días 9 y 10 de los corrientes y lamentan que la hora acordada para las Honras haya sido anticipada sin previo aviso.

Almacén "ALCAZAR"

DONDE VALE MENOS LO QUE PIDA

Completo surtido en artículos para caballeros, damas y niños. 15 años al servicio de su distinguida clientela de esta ciudad y de los pueblos circunvecinos.

Sogamoso - Plaza Principal

DROGUERIA BOGOTA

Gerardo Bernal L.

Nuestro surtido es el más completo de la ciudad

FARMACEUTICO LICENCIADO

nuestros precios son los más bajos

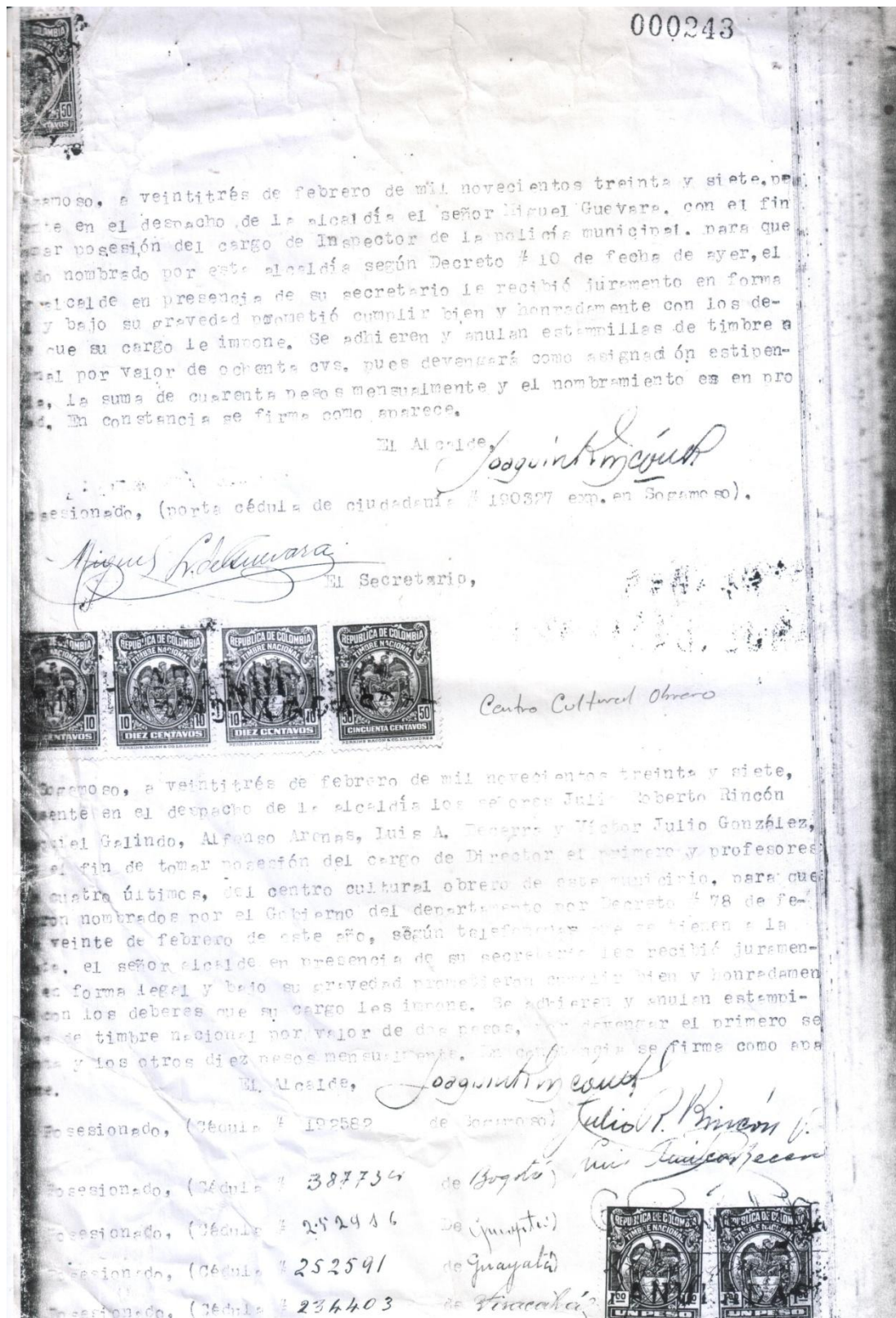
Plaza Principal. Teléfono 2-6-6

Droguería Bogotá vende más barato y atiende mejor en Sogamoso

CLUBES "EVERFIT"

El sistema más práctico para vestir elegante y económicamente.

Decretos Municipales



DECRETO No. 27
(julio 19 de 1.951)

000168



MANDANTE ENCARGADO DEL GRUPO PÁEZ No. 1 Y EL ALCALDE MILITAR DEL CIRCUITO DE SOGAMOSO, EN USO DE LAS ATRIBUCIONES QUE LES CONFIEREN LOS DECRETOS-LEYES POR MOTIVO DEL ESTADO DE SITIO Y TENIENDO EN CUENTA;

que se vayan a efectuar maniobras militares con el fin de constatar el mantenimiento y capacidad de las fuerzas armadas acantonadas en esta ciudad;

que dichas maniobras se efectuarán a partir de la fecha y durante la noche de la noche, con base en la preparación técnica del personal y el tiempo que ha de tomar parte en ellas;

con el fin de prever el peligro que se desprende a raíz de las maniobras y para asegurar la vida y tranquilidad de las personas;

DECRETAN :

ARTÍCULO PRIMERO.- Se impone el toque de queda a partir de las ocho de la noche del día de hoy y hasta nueva orden, para todo el personal civil de la población, hasta las cinco de la mañana, hora en la que ninguna persona puede volver a transitar libremente;

ARTÍCULO SEGUNDO.- Las calles, carreteras y caminos estarán rigurosamente vigiladas por unidades de las Fuerzas Armadas ;

ARTÍCULO TERCERO.- Patrullas de las Fuerzas Armadas conducirán a los Cuarteles de Policía a todo civil que se encuentre después del toque de queda, asimismo sin contemplación de ninguna índole disparar sobre grupos de más de tres (3) personas;

ARTÍCULO CUARTO .- Las comunicaciones tanto telegráficas como postales y telefónicas quedan sometidas a severa censura, la cual será bajo el control del Comando del Grupo Páez y cuya Oficina para funcionar en el Casino de Oficiales;

ARTÍCULO QUINTO.- Para efecto y seguridad de los pasajeros que llegan al aeropuerto después del TOQUE DE QUEDA, una patrulla del Ejército suministrará a cada uno de los pasajeros el salvo-conducto correspondiente para llegar hasta sus casas u hoteles;

ARTÍCULO SEXTO:.- La hora de QUEDA será anunciada por medio de toque repetidos de corneta.

ELIQUÉSE Y CÚPLASE.-

Dado en el Comando del Grupo Páez No. 1 y en la Alcaldía Militar del Circuito, a los diecinueve días del mes de julio de mil novecientos cincuenta y uno.

Ramon A. Ordonez C.
RAMON A. ORDONEZ C.
Mandante Grupo Páez No. 1

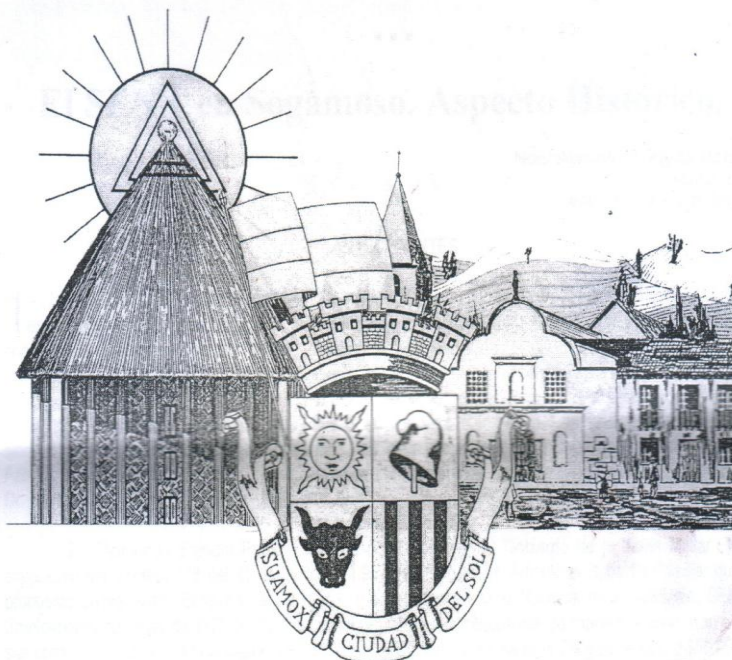
Rafael Gelvez Esteban
TENIENTE RAFAEL GELVEZ ESTEBANZ
Alcalde Militar

Baracallo Perez
ESTOCLES BARACALLO PEREZ
Secretario Alcaldía



Portada publicación *Sogamoso y su Historia*. Centro de Historia de Sogamoso

Sogamoso quiere bien a los que trabajan bien por ella.



DONACIÓN PARA LA BIBLIOTECA DE SOGAMOSO
"JOAQUÍN GONZÁLEZ CAMARGO"
DEL

CENTRO DE HISTORIA DE SOGAMOSO

"SOGAMOSO Y SU HISTORIA"

No. 1

[illegible]

[illegible]